

Mayo - Junio 2014/ Núm. 3

LALAGUNA

Revista Cultural

Andalucía

42



04



14



30

EDITORIAL

En marzo de 2013 nació La Laguna. El esfuerzo e implicación que supuso su puesta en marcha, se ha visto generosamente recompensado con las alegrías y satisfacciones recibidas desde entonces.

La Laguna no contiene publicidad, tampoco está conectada a una sonda pública del tamaño del brazo de Popeye -de ese venero ya se ceban demasiados egos y panzas-. En un territorio libre, a resguardo de los malos vientos, se encuentra esta alberca que se sigue llenando. Aunque a veces -que haberlas, haylas- el desencanto enseñe su feo rostro.

En el primer aniversario de La Laguna, Andalucía es la protagonista. Por las siguientes páginas, un nutrido grupo de personas muestran, con absoluta libertad, sus impresiones sobre el pasado, presente y futuro de esta tierra. "Defender Andalucía", artículo escrito hace más de veinte años por Carlos Cano abre este especial.

La opinión de políticos en activo también tiene su hueco en este monográfico de La Laguna. En este apartado han aceptado nuestra invitación Susana Díaz, presidenta de la Junta (PSOE); Elena Cortés, consejera de Fomento (IU) y Pilar Távora, cineasta y candidata del Partido Andalucista en las próximas elecciones europeas; el resto de formaciones o han declinado la propuesta o ni siquiera han contestado.

Las entrevistas ocupan un importante espacio en este número: Nico Jiménez Baena entrevista al poeta y novelista Felipe Benítez Reyes; Antonio Caba a José Chamizo, ex defensor del Pueblo Andaluz; Juan Antonio Sánchez a Diego Cañamero, portavoz nacional del SAT; y Antonio Javier Entrena Tejero a José Ignacio García Pérez, Doctor en Economía y Profesor en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.

El inagotable talento que Andalucía tiene en todos los campos de la cultura está también muy presente. Artistas contemporáneos: pintores, escultores, diseñadores, fotógrafos... han cedido una de sus obras.

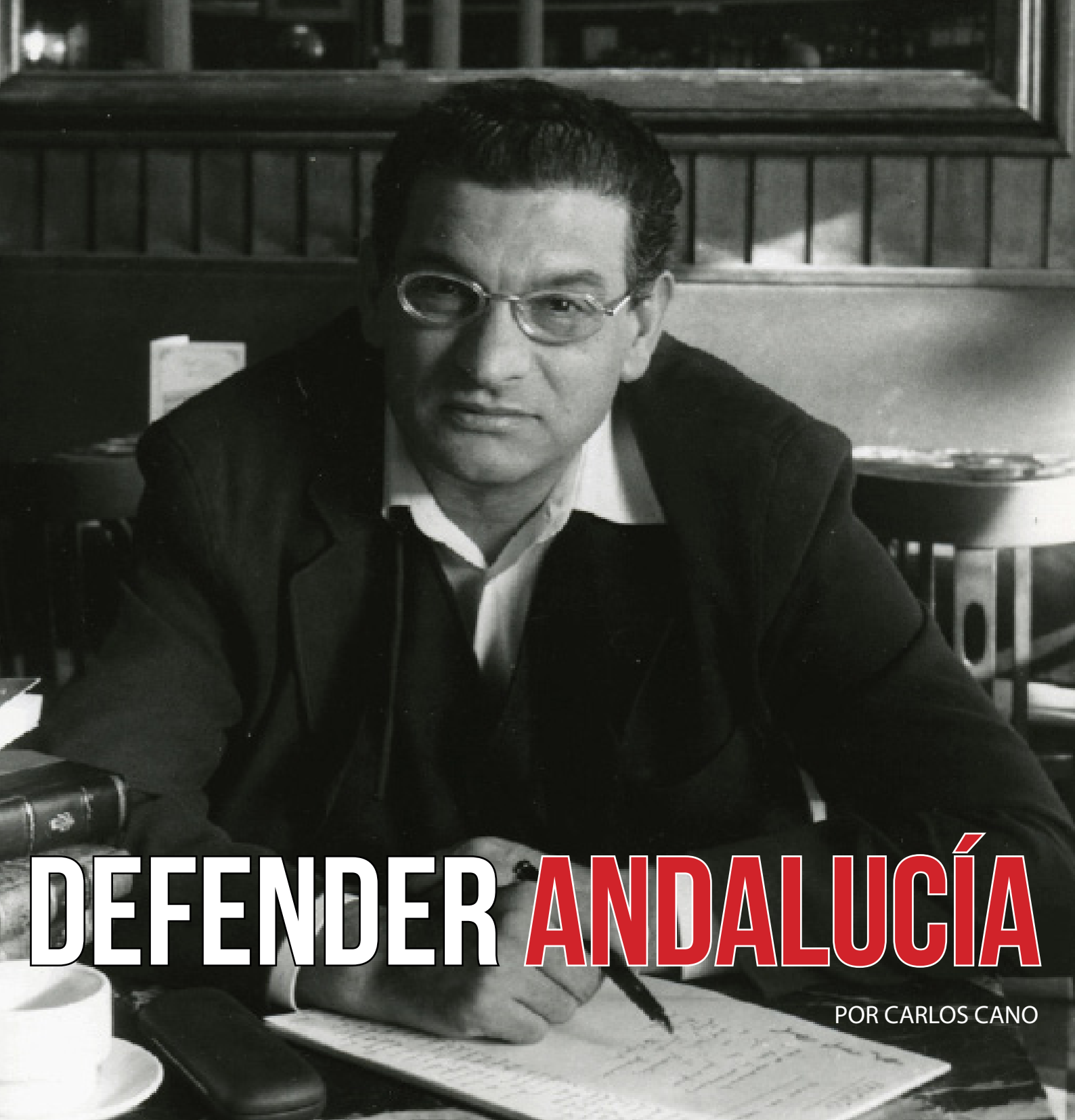
Durante el complicado, laborioso y gratificante proceso de gestación de este especial, llegó a este injusto y hermoso mundo una criaturilla alegre que nos ilumina los días y el alma. A Alejandra, con fe y esperanza en el futuro, va dedicado este número.

Agradecimientos:

Amaranta Cano, hija de Carlos Cano. Felipe Benítez Reyes, poeta y novelista. Pilar Távora, cineasta. Juan Manuel Martín Robles, director del Museo Casa Ibáñez. Sara García Monge, departamento de archivo y documentación del diario ABC. Pepe Yáñez, artista. Juan Suárez, pintor. Antonio Caba Morón, director del festival Parapanda Folk. Andrés García Ibáñez, pintor. Cristina Lucas, artista. Elena Cortés, consejera de Fomento de la Junta de Andalucía. Enrique Anglada, galerista. Tony Domínguez, representante. Ángel Munárriz Fernández, consejería de Fomento. Silvia Barbero, fotógrafa. Meneceo, profesor de Filosofía. Antonio Domínguez de Haro, pintor. José Chamizo, ex defensor del pueblo andaluz. Claudio del Campo, fotógrafo. Manuel Martín Morgado, pintor. Salustiano Gutiérrez Baena, profesor en el I.E.S. Casas Viejas (Cádiz). Susana Díaz Pacheco, presidenta de la Junta de Andalucía. Andrés Mérida, pintor. María Martín Romero, profesora. Luis Cotarelo, presidente de Atrapasueños. Ángel Guillermo, pintor. Juan Ferreras, fotógrafo. Antonio José López López, biógrafo de Gerald Brenan. Susana Cárabe, Partido Andalucista. Marta Carrasco Benítez, jefa de prensa del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Bárbara Pérez Caba, profesora de música. José Ignacio García Pérez, profesor de la Universidad Pablo de Olavide. Felipe Villegas, área de comunicación de la secretaría general de Presidencia de la Junta. José María Carmona Domínguez, historiador y escritor. Antonio Javier Entrena Tejero, licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de Granada. José Manuel Benítez Ariza, poeta y escritor. Inmaculada Bautista, área de comunicación de la secretaría general de presidencia de la Junta. Pepe Bernal, pintor. María Molina, fotógrafa. Carmen Pascual, posgrado Facultad de Bellas Artes. Rafael Morales Barquero, departamento de Ecología de la Universidad de Granada. Hernán Cortés Moreno, pintor. María Martín Barranco, abogada. Vicente Vela, pintor. Lara Bello, cantante. Enrique Pérez Arco, poeta. Isa Pacheco, abogada. Rafael Agredano, pintor. Luis Quintero Brea, artista. Massimiliano D'Onofrio, profesor de Derecho Internacional Privado. Eduardo Garzón Espinosa, licenciado en Economía, Administración y Dirección de Empresas. Sonia Frías, programa Entrelares de Radio Círculo. Rafael Caballano, pintor. Nicolás Jiménez Baena, poeta. Juan Antonio Sánchez Jaime, graduado en Lengua y Literatura Españolas. Diego Cañamero, portavoz nacional del SAT. Paco Mohedano, pintor. Lola Maiztegui. Francisco Jiménez Baena, profesor de Literatura. Antonio Malpica Cuello, catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Granada. Mari García, responsable de mujer y soberanía alimentaria del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as. María Bisbal Pardo, estudio de pintura Hernán Cortés Moreno.

SUMARIO

- Defender Andalucía. Por Carlos Cano ... pág 04
Pequeño Bestiario de envidias y maledicencias.
Pintura de Pepe Yáñez... pág 06
La memoria más reciente no, por favor. Por Enrique Pérez Arco.... pág 08
¿Qué ha pasado en Andalucía?. Por Antonio Malpica Cuello... pág 10
Alicia. Escultura de Cristina Lucas... pág 12
Entrevista a Felipe Benítez Reyes. Por Nicolás Jiménez Baena... pág 14
La soledad de su corazón. Pintura de Andrés García Ibáñez... pág 16
Hogar aquí, hogar allá. Por Lara Bello... pág 18
Andalucía tiene nombre de mujer. Por María Martín Romero... pág 20
El sueño de una niña. Pintura de Rafael Caballano... pág 21
Andalucía: reflexiones ante un 28F. Por Susana Díaz Pacheco... pág 23
Andalucía rebelde. Por Elena Cortés Jiménez... pág 25
30 años de soledad. Por Pilar Távora... pág 27
Toldos. Pintura de Ángel Guillermo... pág 30
Entrevista a Diego Cañamero. Por Juan Antonio Sánchez... pág 32
La Chambre en Noir. Pintura de Rafael Agredano... pág 36
El atraso económico de Andalucía tiene responsables. Por Eduardo Garzón Espinosa... pág 37
"Lo han dicho en Canal Sur... eso va a misa"
Por Antonio Caba... pág 40
Poetas. Pintura de Manuel Martín Morgado... pág 43
Andalucía sin fronteras. Por Meneceo... pág 45
El desvelo del jazmín. Por Sonia Frías... pág 46
Paraíso. Pintura de Antonio Domínguez de Haro. ... pág 47
Entrevista a José Chamizo. Por Antonio Caba ... pág 48
Nocturno. Pintura de Pepe Bernal... pág 51
La otra Andalucía. Por María Martín Barranco... pág 52
Fondo mediterráneo 5. Pintura de Vicente Vela ... pág 54
¡Andaluces, levantaos!. Por Salustiano Gutiérrez Baena.... pág 55
Acrílico sobre papel. Pintura de Juan Suárez... pág 57
Atrapasueños, un proyecto cultural andaluz y desde la izquierda. Por Luis Cotarelo... pág 59
Desnudos en el campo. Pintura de Francisco Capulino Pérez, "Capuleto"... pág 61
Pasión y profesión. Por Lola Maiztegui... pág 62
A mi Málaga. Pintura de Andrés Mérida... pág 63
Entrevista a José Ignacio García Pérez. Por Antonio J. Entrena... pág 64
Retrato de Pilar Solís. Pintura de Hernán Cortés Moreno... pág 69
Memoria última del amor. Litografía de Federico Castellón... pág 70
La naturaleza en Andalucía. Por Rafael Morales Baquero... pág 71
Olivos verdiales. Pintura de Paco Mohedano... pág 72
Aviso a navegantes: Ya quedan menos idiotas. Por Antonio José López López... pág 74
La expulsión del Paraíso. Escultura de Luis Quintero Brea... pág 75
La llave. Por Massimiliano D'Onofrio... pág 76
La Chanca. Años 50. Fotografía de Jesús de Perceval... pág 77



DEFENDER ANDALUCÍA

POR CARLOS CANO

Hoy, 20 años después de aquel invierno de 1973, cuando lleno de pasión escribí y cante la Verdiblanca, me encuentro otra vez con mi pueblo, con las viejas heridas de siempre, con su collar de corazones rotos, de horizontes perdidos sin golondrinas ni balcones.

Hoy, 20 años después, han desertado las estrellas de los sueños. Y la aventura de vivir y la utopía anida en las prisiones de la soledad. Hemos perdido el espíritu cívico, la solidaridad y la vergüenza. Estamos corrompidos por la crueldad, el egoísmo y el silencio. No tenemos capacidad de reacción y contentos con nuestros señores, somos simple y llanamente eso que se llama una bicoca para el poder de turno. Unos servidores.

Hemos perdido el espíritu cívico, la solidaridad y la vergüenza. Estamos corrompidos por la crueldad, el egoísmo y el silencio. No tenemos capacidad de reacción y contentos con nuestros señores, somos simple y llanamente eso que se llama una bicoca para el poder de turno. Unos servidores.

Incapaces de interpretar los signos, con sus viejos, aburridos y arcaicos discursos, los partidos políticos ignoran las claves esenciales de la vida, la convivencia, el porqué de las olas, la armonía y el orden de la Naturaleza. Y nos conducen al abismo de la desesperación y la apatía, como van las ballenas suicidas a las playas de la destrucción.

Hoy, como decía aquella vieja jornalera de los Corrales "Hoy mi niño, hay de tó pa la boca, pero falta alegría..."

Nos hemos acostumbrado a convivir con la mentira, la manipulación y la hipocresía. A justificarnos con ellas en nombre de la supervivencia. Hemos perdido voluntariamente las alas de la libertad, ignorando que tras el miedo de vivir, el egoísmo, la indiferencia o la intolerancia, la bestia negra del fascismo nos espera.

Algo va a cambiar muy pronto. Algo va a reventar antes de que encontremos la razón de tantísima soledad, el sentido final de la belleza que buscamos, la estrella perdida. Por eso ha llegado el momento de recuperar el protagonismo de nuestras vidas. Nuestro propio destino, los sentidos del arte, la emoción y la valentía. Porque un ser humano es, como una nación y un corazón es como un universo y todos juntos debemos ser un pueblo. Tenemos que ser un pueblo.

Hay que terminar pronto con esa puta del Sur, la que devora a sus hijos como Saturno. La del paro, la droga, la ignorancia, la humillación y el conformismo. Y devolverle su memoria de luces, su magia primitiva y oculta. La grandeza de su instituto. Y recordarle que llegará un día en que tendremos que lamentar no haber sido más libres, más fuertes y más enamorados. Cuando

Hay que terminar pronto con esa puta del Sur, la que devora a sus hijos como Saturno. La del paro, la droga, la ignorancia, la humillación y el conformismo.

no quede nada que defender. Cuando sólo las estatuas de sal anden entre las ruinas de lo que fuimos.

Por eso hoy, mientras espero vigilante en el horizonte a que lleguen los bárbaros que acaben pronto con este tiempo narcotizado, enseño los dientes y muerdo los cuchillos de la utopía. Y pongo alas a mi corazón por el cielo radical y luminoso del futuro. Para luchar contra el pasado y sus símbolos. Contra su expresión y su cultura, con la fuerza telúrica de la noche y el extraño poder del amor que hace girar el mundo.

Por eso yo levanto la bandera de mi pueblo. Por eso yo pronuncio el nombre hermoso de mi tierra. Y espero y deseo que las nuevas generaciones, con el poder que da la vida, recuperen los ritmos, la emoción, el arte y el firmamento.

Por eso yo levanto la bandera de mi pueblo. Por eso yo pronuncio el nombre hermoso de mi tierra. Y espero y deseo que las nuevas generaciones, con el poder que da la vida, recuperen los ritmos, la emoción, el arte y el firmamento. Y los arrojen contra este mundo que se derrumba y desaparece en su propio fracaso y en la memoria de los tiempos para siempre.

El pasado ya no existe. Hablamos sólo con su cadáver. ¡Viva Andalucía libre! .

Carlos Cano

*Publicado en el diario ABC de Sevilla el 5 de diciembre del año 1993.

Cortesía de Amaranta Cano (hija de Carlos Cano) y del diario ABC

VIERNES 5 DE DICIEMBRE DE 1993 ABC DE SEVILLA

Escasa participación en el acto de homenaje a la ba de Andalucía convocado por Alejandro Rojas-Mar

Sólo unas 600 personas se congregaron en la plaza de San Francisco El PSOE se abstuvo e izquierda Un representantes entre los asust

Unos 600 personas se congregaron ayer en la plaza de San Francisco para participar en el acto de homenaje a la ba de Andalucía que había sido convocado por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero. Entre las autoridades que presenciaron el acto se encontraba el delegado regional del PSOE de la provincia de Sevilla, Antonio de la Torre, y el delegado de la provincia de Sevilla, Manuel Piquero. El acto comenzó a las 19.30 horas con la lectura del manifiesto de la ba de Andalucía, leído por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero. Después de la lectura del manifiesto, se celebró un momento de silencio en memoria de los ba de Andalucía que fallecieron durante la guerra civil. El acto finalizó a las 20.30 horas con la interpretación de un concierto de música de la ba de Andalucía por el grupo de baile de la ba de Andalucía, dirigido por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero.

El acto de homenaje a la ba de Andalucía, convocado por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero, se celebró ayer en la plaza de San Francisco. El acto comenzó a las 19.30 horas con la lectura del manifiesto de la ba de Andalucía, leído por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero. Después de la lectura del manifiesto, se celebró un momento de silencio en memoria de los ba de Andalucía que fallecieron durante la guerra civil. El acto finalizó a las 20.30 horas con la interpretación de un concierto de música de la ba de Andalucía por el grupo de baile de la ba de Andalucía, dirigido por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero.

Defender Andalucía

El delegado regional del PSOE de la provincia de Sevilla, Antonio de la Torre, y el delegado de la provincia de Sevilla, Manuel Piquero, presenciaron el acto de homenaje a la ba de Andalucía convocado por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero. El acto comenzó a las 19.30 horas con la lectura del manifiesto de la ba de Andalucía, leído por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero. Después de la lectura del manifiesto, se celebró un momento de silencio en memoria de los ba de Andalucía que fallecieron durante la guerra civil. El acto finalizó a las 20.30 horas con la interpretación de un concierto de música de la ba de Andalucía por el grupo de baile de la ba de Andalucía, dirigido por el alcalde de Sevilla, Manuel Piquero.

PEPE YÁÑEZ



Pequeño Bestiario de envidias y maledicencias. Cortesía de Pepe Yáñez
Óleo, acrílico y cáscara de huevo sobre lienzo - (políptico) -125x93 cm. Fotografía de Claudio del Campo.

Pepe Yáñez (Sevilla, 1964) se forma como artista en Sevilla y Nueva York. Realiza cursos de especialización en la Facultad de BB.AA. Sta. Isabel de Hungría de Sevilla; en el I.C.R de Roma; el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de Granada y en el Snug Harbor Cultural Center de Staten Island, Nueva York, donde comienza a

exponer en 1993.

Como artista gráfico e ilustrador ha realizado diseños para exposiciones, espectáculos teatrales y musicales, además de ilustración de libros y colaboraciones en prensa.

Su obra pictórica figura, entre otras, en la colección UBS (Union des Banques Suisses), la Fundación González Byass, el Centro de Estudios Andaluces, la Consejería de Presidencia (Junta

de Andalucía), la pinacoteca del Ayuntamiento de Carmona o la Fundación VMO de Sevilla.

La obra que reproducimos “Pequeño Bestiario de envidias y maledicencias”, pertenece a su serie “Palimpsestos”. Como indica Belén Moreno González: “los palimpsestos eran en la Antigua Grecia, manuscritos que tienen huella de una escritura anterior. Se borraban y se usaban “de nuevo”. En el

arte, como en la vida no existe tabla en blanco, somos enanos subidos en hombros de gigantes. Sin memoria es imposible crear, y demasiado pretencioso sería tratar de ser original sin tener en cuenta que somos parte de un todo, y que recoger esos vestigios es lo que nos hace ricos”.

LA MATERIA LIGERA

Es difícil condensar en poco espacio la cantidad de sugerencias que despierta la obra de Pepe Yáñez. Esto no es una excusa, es la advertencia de alguien que mira esta colección con los ojos de un amigo y es cómplice de su vida, al menos los últimos años. Por eso, esta es una opinión subjetiva y sincera, alejada del interés de críticos y académicos, de modo que será otro quien determine: si Pepe Yáñez es abstracto, figurativo, informalista, simbolista, realista mágico o surrealista, o si le da al pop o a la transvanguardia; otro quien desvele si está en lucha con la materia, las texturas y las mixturas y los grosores, o si la cotidianidad, inmanencia o trascendencia de algunos objetos de sus cuadros delatan sus obsesiones; o si hay una explicación para su paradójica y natural tendencia a expandirse en los espacios limitados impuestos por los soportes, que, en algunos casos, además, él mismo acota; o su sorprendente versatilidad técnica y la alegría y agilidad con que resuelve estas cuestiones, el dibujo y los colores; otro, en fin, quien adivine la siempre casi obligada erudita lista de influencias con nombres y apellidos “para ponerlos al principio, como hacen todos, por las letras del abecé, comenzando en Aristóteles y

acabando en Xenofonte y en Zoilo y Zeuxis”... ¿qué más da?, solo pretendo escribir unas breves observaciones sobre lo que a mi me sugiere la obra de Pepe Yáñez, y pedirles que miren y lean, porque la obra de Pepe Yáñez es plástica y literaria, no sé en qué proporción, por si, a lo mejor, alguien coincide conmigo en que:

Uno. Los objetos, las figuras, las cosas, vistos de uno en uno o en colección, son elementos surreales que lindan con la realidad por una leve, tenue línea difícil de discernir, un gato, co-pas, sillas, zapatos alados, herramientas, perfiles planos..., y útiles para medir, y un ojo, un inquietante ojo; con ellos construye palíndromos, y hace un guiño a la infancia aparentemente maravillosa, libre, sin normas, todavía no contaminada por las reglas de la utilidad; y cuando los reescribe en palimpsestos, formula un juego irónico, inteligente e imaginativo, y con todos inventa un catálogo de formas de una realidad posible, de símbolos que flotan en mapas libres del corsé de las coordenadas; un vocabulario propio, esencial y diáfano, una enumeración literaria, una letanía alimentada con el humor que sugiere una interpretación diferente del sentido superficial de los propios objetos y desprende una misteriosa alegría contagiosa, como los maravillosos goces de la amistad, y mucha literatura.

Dos. Hay paisajes, espacios que son una geografía, acotados en el lienzo por un marco ficticio, como un surco evocador del limes fundacional de la ciudad eterna trazado con un arado, como si quisiera fijar a la memoria el recuerdo de un viaje;

hay paisajes contruidos con sinuosos e impacientes trazos, como de galaxias, entre las que apenas se adivinan siluetas, formas, edificios: San Sebastián, Praga,... Lisboa, ciudad de geometría esquiva, colinas, quebradas, ondulaciones..., y, aunque, de ella “hasta los daltónicos discuten sobre su color”, Pepe Yáñez resuelve la discusión en rosa, a pesar del ocre pombaliano o la nostalgia blanca de la espuma del océano más propios de la ciudad; hay paisajes, espacios con un noray recurrente, que hace presentir el mar, la densidad del agua, su luminosidad, su sabor, y no sé si una escondida vocación marinera.

Tres. Una cándida frescura juvenil cargada de experiencia e inteligencia alimenta su inquietud artística y técnica; hay algo de paradoja en su obra, la minuciosa elaboración intelectual y profesional, herencia de su génesis de restaurador de antiguas piedras, contrasta con su sorprendente capacidad de intuición: “Para escribir –decía Montesquieu, en el caso de nuestro autor, podría decirse, para pintar– es necesario eliminar las ideas intermedias”; y siempre con el sustrato literario como motor de su imaginación: la poesía en la vida turgente de la vorágine de El barco borracho, la pasión en las ilustraciones de las Crónicas flamencas de Jerez de la Frontera...; en fin, la literatura, como Decíamos ayer.

José María Carmona Domínguez
Historiador y escritor

- 2014
 “El cadáver exquisito” Biblioteca Municipal de Camas (Sevilla).
- 2012
 “Decíamos ayer. Pepe Yáñez, pinturas y dibujos 1987 - 2010”. Casa palacio de los Briones. Olavide en Carmona (Sevilla)*
 “Puerta 18” Showroom Estudio Gavira. Sevilla
- 2011
 “20 Años 20 Artistas” Real Club de Golf de Sevilla
 “Crónicas Flamencas” Sala Damajuana. Jerez de la Frontera*.
- 2009
 “Colectiva Acción Solidaria Ya” Galería Concha Pedrosa. Sevilla
- 2008
 “Toros en la Caja” Galería La Caja China (Sevilla)
- 2007
 “La Caja Dorada” Casa de la Provincia (Sevilla)
 “El Barco Borracho” Diputación de Sevilla. Ayto. de Carmona (Sevilla) *
- 2006
 “Las sesiones de dibujo. Estudio Santa Ana”. Café de la Prensa. Sevilla
 LIX Premio Nacional de Pintura “José Arpa” (Jurado) Exmo. Ayto. de Carmona (Sevilla)
- 2005
 “Palíndromos y otras pinturas para lectores” Real Alcázar de Sevilla. Salón alto del apeadero*
 “Palimpsestos” UBS, Union des Banques Suisses. Madrid*
 “Un mar de esperanza” Pintores solidarios con el Centro S.Carlos. Ayuntamiento de Chipiona (Cádiz)
- 2004
 “El desnudo como excusa” Galería taberna Anima. Sevilla
 “Contemporary art Marbella ‘04” II Edición. Galería Full Art. Marbella. (Málaga)
- 2003
 “Libertad en la mar” Galería Nuevoarte. Sevilla.
 “Contemporary art Marbella ‘03” Galería Full Art. Marbella. (Málaga)
- 2002
 “Zaharai” Galería Nuevoarte. Sevilla *
 “Estudio Santa Ana 65” Galería Taberna Anima. Sevilla
- Carteles, libros, diseños.
- 2012
 - Diseño de imagen e icono para el Premio Compás del Cante, de la Fundación Cruzcampo.
 - Cuadro conmemorativo del X Aniversario de los Cursos de Verano de la Universidad Pablo de Olavide.
 - Diseño de imagen del Concierto de presentación de la Orquesta Bética de Cámara en el Alcázar de Sevilla.
 - Diseño de imagen del espectáculo “Entre el labio y el beso. Homenaje a Agustín Lara”. Biental de Flamenco de Sevilla.
- 2011
 - Cartel del III Congreso Nacional El Mundo Tabernario, la industria vinaria, sociología, ciencia y cultura de la taberna, patrimonio cultural
- 2010
 - Diseño de imagen del espectáculo “Ensayo y Tablao”, estrenado en la Biental de Flamenco de Sevilla.
 - Diseño de imagen del espectáculo “Dialogo de Culturas”, de Segundo Falcón. Suranda proyectos culturales
- 2009
 - 62 ilustraciones y cubiertas para el libro “Mejillones del Parnaso”, con textos de Rafael Benítez Toledano. EH Editores.
 - Cartel e imagen de comunicación del espectáculo “Homenaje a Mario Maya”. Fundación Mario Maya. Agencia Andaluza del Flamenco.
- Restauración de monumentos públicos (resumen)
 Sede del Parlamento Andaluz. Hospital de las Cinco Llagas
 Casa natal de Miguel de Mañara
 Sede de la Consejería de Cultura. J. Andalucía
 Portada genovesa S XVI del maestro Antonio M^a Aprile de Carona
 Columnario con Heraldica. A. M^a. Aprile de Carona
 Balaustrada y pedestales labrados S XVI
 Fuente candelabro genovesa con mascarones. Anonima. S XVI
 Grupo escultórico surtidor S XVII. Atribuido hermanos Andreoli
 Mármol ornamentales y escalera esculpida. Siglos XVI y XVII
 Diseño de fuente de nueva planta de mármol de Carrara
 Portada neoclásica antiguo palacio de los Cavalieri.
 Palacio de Altamira. Sevilla
 Columnarios. Capiteles árabes, visigodos, románicos y genoveses.

LA MEMORIA MÁS RECIENTE NO, POR FAVOR

A estas alturas de la vida, son bastantes más los años que he pasado fuera de Granada que los que allí viví. Pero nací entre sus lomas, y entre ellas pasó la infancia y parte de la juventud. Por lo tanto, a aquella tierra pertenezco.

Digo esto porque escribir después de treinta años sobre Andalucía es un atrevimiento. Mi corazón tiene un lugar para Granada, para un tiempo y una experiencia vivida, pero es dudoso el sitio que pueda quedar en el corazón para las ideas, y Andalucía no pasó de ser mucho más que una idea y una expectativa ilusionante. Mi recuerdo es de jóvenes de mirada limpia, torpe e ingenua. Era el principio de los ochenta y, cuando empezaba todo, yo me fui a trabajar a Madrid con 21 años. Allí estuve casi treinta; ahora vivo en Navarra. No sé si en todo este tiempo Andalucía, por encima de todas sus andalucías, desde el discurso fácil de los políticos, habrá podido llegar al corazón de las gentes. Pero lo que yo pueda decir forzosamente tiene que ir por ahí, tiene que ser desde lo que el corazón pueda echar de menos.

Nuestros padres, hijos de la guerra civil, vivieron tiempos de sumisión y dependencia. Aquella economía histórica e interesadamente latifundista, bajo la losa de la guerra y el franquismo posterior, no permitía muchas más opciones que bregar de la mejor manera posible con la vida, y aguantar servidumbre. Por otra parte, eran muy conscientes del atraso cultural de su mundo. Ellos malamente aprendieron a leer y a escribir, y siempre echaron de menos otras maneras. Más tarde el desarrollismo de los años sesenta empezó a cambiarlo todo, y a Andalucía se le asignó el papel de exportar mano de obra. Mientras muchos de ellos hacían las maletas, sus hijos empezamos a tener la posibilidad de unos estudios y otras expectativas. De esta forma crecimos. Crecimos con la impronta de alejarse del campo quien pudiera. Y vaya que si nos alejamos. Muchos de los hijos de una sociedad casi analfabeta recalaron sintomática y honrosamente en la enseñanza. Pero en aquellos comienzos, algo nos unía aún al entorno y a nuestra historia. La vida de dependencia y sumisión que habían sufrido nuestros padres, la pobreza cultural y participativa de los pueblos y la realidad hiriente de la emigración nos daba una identidad como andaluces. Aquello nos unía, y el grito que clamaba contra esa realidad

Pero lo más importante es toda esa servidumbre que aún impregna hoy el mundo rural andaluz. ¿Qué necesidad tiene nadie de depender del patrón o del pequeño político de turno, o de hacer pequeñas trampas para conseguir lo que sin duda le pertenece, un sueldo mínimo?

desembocó en una autonomía por la vía rápida de manera semejante a las comunidades históricas. La izquierda recibió mayoritariamente y desde el principio nuestro apoyo, porque ese clamor parecía pertenecerle.

Fue un espejismo; entre la emigración y los estudios, abandonamos los sueños. Nos alejamos del campo y de nuestra memoria como pueblo sometido y como andaluces. A estas alturas, no me siento capaz de sugerir el menor reproche al inmovilismo, la falta de iniciativa colectiva, el conformismo y la consiguiente retirada a los cuarteles de invierno del individualismo; no me siento capaz de lamentarme siquiera de toda la pobreza participativa y cultural que pueda arrastrarse aún en muchos lugares de Andalucía o del resto del país; esto dicho sin olvidar a toda esa gente que de una u otra forma sigue trabajando en la expresión de lo colectivo, a pesar de los pocos recursos y oportunidades que deja una política cultural orientada al escaparate.

El caso es que fuimos manejados desde el principio. Quizás eso lo sabemos, pero no sobra recordar algún ejemplo significativo, y además ya he advertido al principio que escribo tirando del corazón. El mismo Partido comunista, al que estuve afiliado, colaboró junto con los socialistas en desactivar la histórica reclamación del campo andaluz por la reforma agraria. La incluyeron tímidamente en los primeros momentos a modo de cebo para lograr el apoyo mayoritario al Estatuto, siendo muy conscientes de lo que hacían. Había que desactivar la utopía. Hacernos razonables y sensatos. Y esto me trae al recuerdo el verso de aquella canción de entonces "...es un hombre prudente, bien domado." Así, como hombres prudentes, fuimos cambiando una sumisión por otra, cada cual la suya, que para todos hay. Pero lo más importante es toda esa servidumbre que aún impregna hoy el mundo rural andaluz. ¿Qué necesidad tiene nadie de depender del patrón o del pequeño político de turno, o de hacer pequeñas trampas para conseguir lo que sin duda le pertenece, un sueldo mínimo?

Nos alejamos del trabajo duro y sin futuro del campo, vaya que si nos alejamos. Y nos alejamos de la memoria, de los sueños, de los nuestros, pero sobre todo de los que como pueblo habíamos heredado. Eso sí, vamos a conservar siempre con orgullo el bagaje de nuestros estudios, y lo podemos hacer además como homenaje a nuestros padres. Pero me temo que de la manera en que nos fuimos alejando de todo esto, estábamos dejando atrás el principal recurso de Andalucía.

Madrid y Europa empezaron a dictar estrategias según sus

propios intereses, los de allí arriba, y los partidos andaluces a gestionarlas como políticos prudentes, bien domados. Querían llegar a la autonomía como las nacionalidades históricas, pero durante treinta y tantos años les faltó la fuerza y el sentimiento de pueblo de vascos y catalanes para exigir recursos y políticas efectivas con altitud de miras: más allá de los necesarios apoyos coyunturales y subsidiados, podían haber intentado, durante treinta y tantos años, hacer de la agricultura y la agroindustria la base de un desarrollo estructural estable; eso u otra cosa, algo que dignificara el trabajo en Andalucía en torno a su propia riqueza. Podían al menos haberlo peleado, pero ni siquiera lo intentaron, habían abandonado y conseguido desmontar desde el principio la temible utopía. Luego estuvieron demasiado ocupados gestionando políticas razonables; gestionando una política y una cultura de figurantes, que no fomenta la participación y los espacios de encuentro; y por supuesto gestionando votos.

Ahora definitivamente está todo ese tiempo perdido. El grifo del dinero se ha cerrado bruscamente. Lo único que nos queda es memoria. No me refiero a la antigua memoria de nuestros padres, que por qué no; aquella memoria que hemos escondido en no se sabe qué fibras silenciadas de nuestro interior, fascinados por nuestra suerte de hombres prudentes, bien educados, bien leídos, con un toque progre, interesante y estético de desencanto. No me refiero a la memoria de las utopías truncadas y del posterior dolor de una guerra mal cerrada por una transición coja. Sólo estoy pensando en la memoria más reciente, la de estos últimos treinta años; treinta y tantos años que contienen el mejor grosor de toda una vida; un recorrido que justo ahora comienzan nuestros hijos; sabemos de qué manera; con nosotros ¿dónde? Fueron demasiados años en los que fuimos muy prudentes por miedo a perder no se sabe qué. Dejándolo todo en manos de políticos prudentes, terminamos perdiéndolo casi todo. Quiero pensar que la memoria no, la memoria más reciente no, por favor. No sé qué podamos hacer. Pero seguro que podemos hacer algo. El compromiso con lo colectivo, con lo que de pueblo siempre vamos a ser, nace en el corazón, que conoce lo que recibimos entonces, que espera la ocasión de darse a los que vienen detrás.

Enrique Pérez Arco
Poeta

Fueron demasiados años en los que fuimos muy prudentes por miedo a perder no se sabe qué. Dejándolo todo en manos de políticos prudentes, terminamos perdiéndolo casi todo.

¿QUÉ HA PASADO EN ANDALUCÍA?

El 4 de diciembre de 1977 estaba en Madrid en una reunión que pretendía crear un grupo de historiadores marxistas al amparo de una fundación que empezaba su andadura. Era un joven becario que estaba a punto de terminar su tesis doctoral y entregarla para su posterior lectura.

Cuando hicimos un descanso para comer, nos llegó la noticia de que una de las manifestaciones que reclamaba la autonomía andaluza, en la de Málaga, había muerto Manuel José García Caparrós por tiros de las llamadas fuerzas de seguridad al intentar colocar una bandera andaluza en el balcón de la Diputación malagueña. Me recorrió por todo el cuerpo un escalofrío. Lamenté entonces no estar en mi tierra y encontrarme en la capital de España, que entonces considerábamos una mala madre, porque de su nombre, de su historia y de sus símbolos se habían apropiado una gente que no se pueden considerar hijos suyos.

En esos años de plena ebullición política, social y cultural se discutía con mucho entusiasmo y fuerza no qué era España, que, como ya he dicho, era un concepto ajeno para la mayoría, sino qué había que entender de sus territorios. Aún recuerdo que años atrás a esa fecha, leí un libro que fue muy revelador para todos nosotros. Me refiero al de Antonio Burgos, *Andalucía ¿tercer mundo?* Se señalaba la pobreza de nuestra tierra era la consecuencia del desarrollo de un capitalismo español rapaz que había arruinado las posibilidades y esperanzas de nuestra tierra, que nos habían condenado a un estereotipo folklórico infame. Coincidió con Alfonso Carlos Comín en su *Noticia de Andalucía*.

De la realidad andaluza ya se hizo eco Juan Goytisolo en sus obras y, sobre todo, en su célebre *Campos de Níjar*, que visitó en el lejano año de 1957. Antes ya había estado en Almería, como señala en ese libro: “Recuerdo muy bien la profunda impresión de violencia y pobreza que me produjo Almería, viniendo de la N-340, la primera vez que la visité, hace ya algunos años.”

Había una gran ebullición, porque todos pensábamos que la ocasión de cambiar había llegado, que era posible desarrollar Andalucía y acabar con su postergación permanente. Nos preguntábamos cómo era posible que teniendo el capital humano que teníamos, contando con tierras tan fértiles, con una costa abierta a tantas influencias, con una capacidad creativa y cultural de una densidad enorme, éramos la reserva de mano de obra de las regiones (ahora se les llama nacionalidades o naciones) del Estado español y “disfrutábamos” de unas condiciones sociales verdaderamente insultantes. Las discusiones iban desde unos planteamientos históricos rigurosos a una irracionalidad reivindicativa. Creo que nos equivocamos en algo fundamental. Al ser una sociedad desestructurada, la andaluza, respondió más a planteamientos sentimentales, absolutamente legítimos, que a rigurosas discusiones. Por

otra parte, el nivel intelectual, aunque se había elevado, era bajo aún. Además, pensábamos que la transformación era inevitable, que la Luz terminará con las Tinieblas, la Razón domeñaría a la Sinrazón, que existía una necesidad histórica que se impondría. Olvidamos que la lucha de clases no es solo la acción de los menos favorecidos, sino también a la de los poderosos, que no estaban dispuestos a renunciar a sus privilegios, causantes de la humillación social más insoportable que sufría injustamente una tierra como la nuestra.

Y esos poderosos encontraron una nueva fórmula de dominación, la que pusieron en práctica en ese momento y que aún continúa. Un discurso adaptado para recibir las quejas permanentes de los sometidos y transformarlas en una expectativa de vida lejana a la verdadera transformación social. La retórica de derecha e izquierda, que no se basaba en la práctica política que se llevaba a cabo, hizo subsumir todas las reivindicaciones en una discusión de buenos y malos, a la que contribuyó la ineptitud de las clases conservadoras y su empecinamiento.

Las reivindicaciones sociales se han ido diluyendo. El problema de la tierra continúa, la economía andaluza no se sabe en qué se basa realmente, la sociedad no ha adquirido el nivel cultural deseable, la lucha política ha sido reducida a una retórica hueca. Y así tenemos una sociedad sin fuerzas, incapaz de ser dueña de su destino, en la que la clase política se mantiene comprando voluntades, subvencionando a la población y empleando para ello dinero que no es suyo.

El paso de los años me ha ido mostrando la incapacidad que hemos tenido para ser nosotros siendo distintos, la imposibilidad de escapar del control de unas clases sociales de las que somos súbditos, sin poder imponer que debemos ser ciudadanos.

¿Cómo explicar que los problemas fundamentales siguen sin ser solucionados? ¿Quién se ha atrevido a hacer a Cayetana de Alba hija predilecta de Andalucía en 2006 y a esperar a 2013 a que lo fuera a título póstumo a García Caparrós? ¿Cabe explicar que la cultura siga siendo la pariente pobre de nuestra sociedad, hasta el punto de pasar del analfabetismo real al virtual? ¿Cómo hay tierras improductivas y hambre en Andalucía?


Ni el referéndum del 28 de febrero, ni los gobiernos de la que se autodenomina “izquierda” han remediado la condición de los hombres y mujeres andaluces. No me vale que ha habido un desarrollo visible, porque las diferencias con otras tierras de España sigue siendo brutal y porque la felicidad y el orgullo de ser nosotros sencillamente no existe. Lo siento, pero es así. No me embarga el pesimismo, sino que constato la realidad, y esa no me gusta nada.

Antonio Malpica Cuello
Catedrático de Historia Medieval de la
Universidad de Granada

¿Cómo explicar que los problemas fundamentales siguen sin ser solucionados?
¿Quién se ha atrevido a hacer a Cayetana de Alba hija predilecta de Andalucía en 2006 y a esperar a 2013 a que lo fuera a título póstumo a García Caparrós? ¿Cabe explicar que la cultura siga siendo la pariente pobre de nuestra sociedad, hasta el punto de pasar del analfabetismo real al virtual? ¿Cómo hay tierras improductivas y hambre en Andalucía?



CRISTINA LUCAS ALICIA



Cristina Lucas (Jaén.1973) es licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Artista multidisciplinar (fotografía, vídeo, dibujo, instalaciones), su obra cuestiona los mecanismos de poder, especialmente los que han proporcionado la jerarquía entre los sexos. La artista se sirve del humor para reflexionar sobre el patriarcado, el sexismo, y la lucha por derribar las limitaciones que han sufrido las mujeres en la sociedad a lo largo de la historia.

Lucas denuncia la hipocresía sexista en la filosofía política que sentó las bases de la actual democracia occidental, y critica en su serie de dibujos “Sección Femenina Anuario de 1956” el adoctrinamiento que padeció toda una generación de españolas.

La obra que publicamos fue donada por la galerista Juana de Aizpuru y la propia artista al Centro Andaluz de Arte Contemporáneo; se encuentra instalada en un patio del museo. Creada con motivo de la candidatura de Córdoba a Capital Europea de la Cultura, fue expuesta en 2009 en uno de los patios de la ciudad.

FELIPE BENÍTEZ REYES

POR NICOLÁS JIMÉNEZ BAENA

Felipe Benítez Reyes nació en Rota (Cádiz) en 1960. Escritor brillante y versátil, ha cultivado la poesía, la novela, el relato y el ensayo. Sus libros se han traducido a varios idiomas y ha sido galardonado con numerosos e importantes premios, tales como el Premio Nacional de Poesía, el Premio de la Crítica, el Ateneo de Sevilla y el Premio Nadal de novela. Autor de una amplia obra, este escritor andaluz está considerado una de las voces más destacadas del panorama literario actual.

A día de hoy, ¿qué queda de aquel 28 de Febrero de 1980, y qué se ha quedado en el camino?

Quedan muchas cosas, por supuesto. Algunas mejoradas y otras echadas a perder. Salíamos de una dictadura lúgubre y era un tiempo propicio para vislumbrar un futuro y para construir castillos en el aire. Muchos de esos castillos, como era previsible, se derrumbaron. Casi todos los castillos acaban más o menos como el de Kafka.

Qué falta en el sentir andaluz actual: ¿prosa...poesía... teatro?

Me da la impresión de que todos los géneros están bien atendidos, y hay autores excelentes en todos ellos. Lo que tal vez falta en Andalucía es un tejido empresarial sólido y eficiente en torno a la literatura. Si se fija, los autores andaluces más renombrados publican fuera de Andalucía.

¿Sigue siendo válida esa vieja expresión de “malos tiempos para la lírica”?

La poesía tiene una capacidad asombrosa para la supervivencia en cualquier momento histórico y bajo la presión de las circunstancias más adversas. Puede ser, además, tremendamente subversiva si se lo propone. Cuatro versos pueden amargarle el día a un emperador.

¿Qué personaje contemporáneo sería el gran candidato para ganar la “Capa de Invisibilidad” de Harry Potter?

No sé, quizá la mayoría de los políticos, por esa habilidad que tienen para escurrir el bulto, sin necesidad siquiera de una capa mágica. Ningún político se siente culpable de sus culpas ni está dispuesto a cometer el error de reconocer sus errores, y eso es un malabarismo psicológico realmente admirable, hasta el punto de que los políticos inactivos, en vez de irse como asesores a una empresa privada, podrían montar un circo. El Gran Circo del Yo No He Sido. Casi todos fingen ser redentores del destino común y profetas del futuro. Y, bueno, no les va del todo mal.

Ironía...humor...rebeldía...magia...¿cuál de estas características podría definir al personaje central de una próxima novela tuya?

Una novela futura no es nada, ni siquiera para uno mismo. Hasta que no le pones el punto final, una novela es un mero embrión, un artefacto indefinido y sin capacidad de funcionamiento. Estoy escribiendo una. Sabré de qué trata cuando la termine.

¿Qué tipo de lecturas influyeron más en tu decisión de ser escritor?

Fundamentalmente, una antología de literatura universal, publicada por la editorial Santillana, que utilizábamos como libro de apoyo en la asignatura de lengua y literatura, en la EGB. Ahí estaba la pista de casi todo. Yo era casi un niño, pero intuí, desde mi pequeñez, toda aquella grandeza.

¿Qué te hace cambiar de chip para decidirte a escribir prosa o poesía?

El instinto estilístico, supongo. Hay materiales que intuyes que sirven para construir un poema y materiales que intuyes que tal vez sirven para una narración. Es una cuestión de tratamiento de esos materiales. Una actuación metodológica concreta sobre ellos.

¿Haces muchas correcciones antes de dar por bueno un poema?

Sí. Un poema es un proceso, como toda la escritura, al fin y al cabo. Generalmente, hay que desbrozar. De todas formas, uno, con los años, va aprendiendo trucos. Ya sólo me pongo a escribir un poema cuando lo tengo muy claro, muy madurado en mente. Eso alivia el trámite de las correcciones, que no siempre corrigen para bien. La corrección no es ni mucho menos infalible. Aun así, corrijo mucho. Como decía Augusto Monterroso, “yo no escribo, yo sólo corrijo”.

Si te permitiesen guardar un solo libro tuyo en un bunker con el fin de preservarlo para futuras generaciones, ¿cuál escogerías?

Preferiría dejar el sitio a un libro más práctico. Un manual para la siembra de cereales o algo así. Si nuestra civilización volviese por cualquier razón a un punto cero, las generaciones futuras tendrían la suerte de poder reinventar toda la historia de la literatura. Un Cervantes que se llamaría de otra manera. Un nuevo Shakespeare que no hubiese oído hablar jamás de Shakespeare. Un Stendhal que llega por primera vez a una Roma que no es Roma.

MOTIVO DE SILENCIO

Ante un cielo
meticulosamente blanco y espectral
alguien renuncia
a elaborar la imagen literaria de ese cielo
meticulosamente blanco y espectral,
como si huyendo
de esa imagen de muerte inmaculada
huyera de la esencia de la muerte,
que se ríe en privado
de todas sus metáforas.

“El equipaje abierto”. Felipe Benítez Reyes

La poesía tiene una capacidad asombrosa para la supervivencia en cualquier momento histórico y bajo la presión de las circunstancias más adversas. Puede ser, además, tremendamente subversiva si se lo propone. Cuatro versos pueden amargarle el día a un emperador.



ANDRÉS GARCÍA IBÁÑEZ

LA SOLEDAD DE SU CORAZÓN

Andrés García Ibáñez (Huércal-Overa, Almería. 1971). Expone por primera vez a la edad de 11 años en Albox (Almería). Durante el bachiller copia a Velázquez, Rembrandt, Murillo, El Greco, Rubens y Goya del que asegura “copio casi la totalidad de su obra”.

En 1988, con 17 años, comienza a pintar obra propia, realizando su primera gran exposición en Almería. Con el cuadro “Danae” gana su primer concurso.

Aprovechando sus estudios de arquitectura en la Universidad de Navarra, visita con asiduidad el Museo del Prado, quedando profundamente impresionado con la obra de Sorolla.

En 1993 realiza los frescos de la bóveda de la Basílica de la Esperanza en Málaga; un año después pinta “La Infancia de Baco” y “El jardín de las Bacantes”. Su trayectoria en la pintura religiosa continúa con la decoración en 1995 de la Catedral de San Salvador en Centroamérica, un retablo de treinta y cinco metros de altura, articulado en torno a ocho lienzos de ocho metros y la cúpula de la catedral, con una superficie de 950 metros cuadrados. Los ocho cuadros que componen el retablo se expusieron en 1996 en la Basílica de la Merced de Madrid, antes de su instalación definitiva, un año después, en San Salvador. En 1998 hace el retablo para la Iglesia de la Concepción de Albox.

El año 2000 supone una ruptura en su carrera, comienza un periodo en el que se

muestra crítico con los valores tradicionales de occidente. Muestra significativa de este periodo es “La muerte de Dios”, una obra con la que inicia una etapa simbolista que se extiende hasta la actualidad.

“Cutrez y putrefacción”, serie creada en 2000 -aún por terminar- supone una crítica sin contemplaciones a la sociedad española caduca y carpetovetónica, la heredera de los valores del nacional-catolicismo, esa España machadiana “de cerrado y sacristía”.

A pesar de ser el pintor español vivo que más obra religiosa tiene en templos, no oculta su descreimiento y agnosticismo.

En la actualidad cuenta con una treintena de exposiciones individuales y otras tantas colectivas; expone de manera regular en la Halcyon Gallery de Londres (Inglaterra), país donde su pintura es especialmente valorada.

Gran parte de su obra se encuentra expuesta en el Museo Casa Ibáñez en Olula del Río (Almería), institución que él mismo fundó; un edificio con una superficie de más de 2.000 m² que contiene una de las mejores colecciones privadas de arte contemporáneo. De entre la magnífica programación que tiene el museo destacamos el III curso de realismo y figuración para pintores que se celebrará en mayo, impartido, como en sus dos anteriores ediciones, por Andrés García Ibáñez y el gran maestro del realismo Antonio López.

LARA BELLO

HOGAR AQUÍ, HOGAR ALLÁ



Alpujarra. 2013. Fotografía de María Molina.

Cuando decides en tu vida trabajar en algo que te hace vivir en otro lugar diferente al que te vio crecer, a veces se hace difícil, y más cuando ese lugar está a muchas horas en avión de la ciudad que te acoge. Dicen que si consigues vivir en Nueva York, puedes vivir donde sea. La ciudad es dura, no se anda con bromas. A veces pienso que he tendido a ponerme metas altas y difíciles, no es consciente, pero lo hago. Eso me gusta, significa ser valiente y saber que puedes hacer lo que te propones, lo cual no indica que sea fácil. Y reconozco esa valentía en mi herencia andaluza.

La primera vez que llegué a Nueva York en 2001, me encontraba en un club de jazz y alguien me preguntó de dónde era, y al responderle “de Granada, al sur de España, en Andalucía” me contestó: - “ah, sí, allí es donde os desplazáis montados a caballo”. Es común encontrarse con aquellos que a través de un documental en la televisión, un tanto arquetípico, se hacen una idea romántica de las ciudades. Nos pasa a todos. Después de tantos años,

mucho ha llovido (y nevado en Nueva York) y he pasado de ser una turista a una habitante más de quizás la ciudad con más mezcla de nacionalidades del mundo en menos metros cuadrados. Ahí en medio estoy yo, “granaína” por todos los poros, adaptándome a una ciudad que poco tiene que ver con la estética de Granada. Plaza Nueva y las terrazas en el Paseo de los Tristes por las noches de primavera, las vecinas de toda la vida que te saludan con alegría al verte por el barrio, salir sola a dar un paseo y saber que te encontrarás algún amigo por el camino, y si no, siempre puedes pasar por la tetería de Mustafa, que alguien estará tocando algo de música, son cosas que una echa de menos en el día a día. Suerte que puedo volver a menudo y recargar las pilas.

Al decir que eres española en Nueva York, la inmensa mayoría te responden “ qué bonita España, estuve en Barcelona”; a veces algunos atrevidos aventureros te cuentan que bajaron al sur y conocen Sevilla y Granada, también Málaga por su famosa Marbella y la Costa del Sol. Se sorprenden

de lo diferente que es Andalucía del resto del país, la cercanía con la cultura de Marruecos y también con la cultura latinoamericana. La comunidad hispana tanto en Nueva York como en el resto de Estados Unidos es inmensa, y aunque parezca una tontería, tener un acento andaluz te hace sentir más integrada. Es importante la población puertorriqueña en la ciudad neoyorquina (los nuyorricans), y éstos me observan con cara de curiosidad, casi les puedo leer la mente “este acento no lo conocía yo de España”, pero les resulta más cercano, más de ellos., “soy del Sur” les comento, y entonces te sonríen con complicidad.

Vivir lejos de Granada me ha hecho buscar en mis raíces más profundas. Cuando una se va a una gran ciudad, tiene que extenderlas en la tierra de ese lugar para sobrevivir emocionalmente. El exotismo, la historia y el misterio de Andalucía que me llega desde la distancia, se encuentra en muy pocos lugares del mundo. Pero es triste que la aprecien más desde fuera que dentro. Estando en una ciudad como Nueva York, donde se valora la creatividad, las nuevas ideas, personales y diferentes, yo me giro y miro hacia mi tierra natal con cierta melancolía; orgullo por un lado y una pizca de tristeza. En Andalucía veo un pueblo con una riqueza excepcional, unas mentes brillantes y claras, artistas que son soñadores y quieren cambiar el mundo, creen en la poesía y belleza de las cosas pequeñas, apuntando lejos en el cielo. En cierto modo los siglos de historia se nos quedan impregnados en el ADN, algo que se ve en los ojos de los andaluces, con toda la sabiduría y las etnias que corren por nuestra sangre. Pero una historia más reciente también está aferrada a nosotros, épocas en las que se acabó con la cultura y con el libre pensar, quemando libros y asesinando intelectuales; y ésto también forma parte de nuestro día a día. Esta doble cara de nuestro ADN, como esa doble hélice, hace que al igual que los sueños e ideas se crean, se autodestruyan. Hagamos la prueba, amigo y amiga andaluz, imagina un sueño de vida que siempre has querido realizar y para el que sabes que serías perfecto, ahora decide llevarlo a cabo, y las alarmas de tu mente saltan y te lo boicotean.

Estando en una ciudad como Nueva York, donde se valora la creatividad, las nuevas ideas, personales y diferentes, yo me giro y miro hacia mi tierra natal con cierta melancolía; orgullo por un lado y una pizca de tristeza.

Somos nosotros mismos los que no los apoyamos, no confiamos, quizás acostumbrados a no tener apoyo por parte de las instituciones, el constante cortar de las alas, la incredulidad. En Andalucía trabajar como artista, en cualquier rama, no es considerado una profesión seria, nadie lo quiere para su hijo, soñar no da de comer.

Dicen que el ADN es modificable y se puede cambiar con palabras, acciones y esfuerzo. En el territorio español se bromea (e incluso - asombrosamente -se dice en serio) que los andaluces somos unos vagos e incultos, que el único trabajo para el que servimos es el campo. Las palabras y creencias negativas han abierto una herida profunda, y como a un niño que de pequeño lo insultan y al final se acaba convirtiendo por interiorizarlo, así algunos andaluces se sienten inferiores. Andalucía siempre ha sido un pueblo ligado a la tierra, y ha sido esa conexión con la naturaleza la que ha despertado las mentes más creativas en la historia de la humanidad, algo que los grandes intelectuales siempre han sabido y defendido, pero que la nueva sociedad hipócrita trata de infravalorar. Sólo tenemos que creer y soñar, aprender a pelear en este mundo capitalista pero sin perder nuestros pies enraizados, sobre todo aprender el lenguaje de esta nueva era para no ser aplastados, sino todo lo contrario, puestos en el pedestal que merecemos. Hay algo que no nos enseñan en las escuelas, y es que hay que trabajar duro por aquello que queremos conseguir, aunque parezca una locura, y no rendirnos al primer obstáculo. Debemos apostar por los proyectos propios y cuidar, como oro, nuestro arte, nuestra herencia, y enseñar a las instituciones a hacerlo. Trabajemos unidos, y que queden a un lado inseguridades y competencia. Es nuestro deber y responsabilidad proteger las raíces, nadie va a respetarnos si no lo hacemos nosotros mismos.

Para mí Andalucía y Nueva York son distintas, pero se complementan. Son dos polos opuestos, y cada una puede aprender un poquito de la otra para mejorar. Así lo hago yo, cojo lo mejor de cada tierra y hago mi hogar con toda esa mezcla. Siempre sabiendo de donde vengo, lo que soy, mi acento, mi historia, mi madre.

Lara Bello

Cantante, compositora, escritora y fundadora de la asociación "La Misma Tierra Bajo Cada Pie"

www.larabello.com

www.facebook.com/larabellomusic

www.twitter.com/larabellomusica

ANDALUCÍA ES NOMBRE DE MUJER

MARÍA MARTÍN ROMERO

Desde los inicios de la raza humana hasta hoy la lucha de género ha sido una de las principales batallas de la Historia. La dominación de un género sobre otro impera desde que el mundo es mundo.

Andalucía, la gran madre ibérica, la tierra que ha adoptado todas las culturas antiguas y modernas, haciendo un crisol de ellas y macerándolas al sol de la sabiduría y la dignidad.

Igual que su tierra es la mujer andaluza: fuerte, valiente, creadora de vida y de genialidad. Y siempre en la sombra. A eso nos ha sometido el patriarcado. La mujer, no es una persona sino una propiedad del padre, del marido o del amo.

Imagino el día a día de una mujer humilde en la Andalucía íbera, romana, griega, fenicia, visigoda, andalusí o cristiana: trabajo desde el amanecer, en la casa, en el campo, con los niños, con los ancianos, con el marido, sin ningún tipo de derechos, callada con la servidumbre tatuada en la frente y el único fin de complacer al hombre que la esclaviza. Y aún así, feliz en su propia jaula. Maltratada, vejada, violada y humillada al antojo de cualquier hombre, y arrojada a la calle cuando no fuese útil. Y siempre, con la cabeza bien alta.

La gran revolución del siglo XX ha sido la de la mujer. Que la mitad de la Humanidad se revele y exija sus derechos como persona, miles de años después del nacimiento de la civilización, no es algo para obviar.

La independencia económica de la mujer moviliza como un efecto dominó otras independencias como la afectiva, la social o la política. Y ya no puede haber marcha atrás, la mariposa no puede volver a ser gusano.

Las mujeres andaluzas han trabajado hasta la extenuación, siempre en la sombra, soportando la

carga de ser el pilar de una sociedad que las escondía para los brillos y laureles, pero que no hubiese existido sin la callada y sumisa labor de ellas.

Una sociedad donde, por supuesto, también en la iglesia católica, había (y hay) división entre mujeres y hombres y donde la falsa moral tradicionalista era la doctrina donde la sociedad educaba a sus hijas. Cuando la esclava no se siente tal porque los dogmas de fe y las doctrinas religiosas y patriarcales lo marcan es imposible rebelarse ya que no existe conciencia de opresión.

Ejemplo del sometimiento y de la vejación histórica, sucede tras la conquista de Granada por los Reyes Católicos, las casas moriscas del Albayzín debían permanecer con la puerta abierta para que la guardia cristiana impidiese la práctica de la religión autóctona, argumento terrible para que las violaciones de mujeres se convirtiesen en norma.

Esa ha sido la historia de nuestro género: mujeres oprimidas por el patriarcado, por la religión, por el capitalismo, por las propias mujeres. Las pocas mujeres privilegiadas, las de los ricos y nobles, sólo podían aspirar a casarse aún niñas en matrimonios de conveniencia o a tomar los hábitos.

El servilismo ha sido el eje que ha movido a la mujer a lo largo de la historia.

Ahora, en pleno siglo XXI, nos planteamos cuál es nuestro papel. Primero la conciencia de mujer libre. Luego la participación en el cambio social decisivo para ocupar nuestro lugar, un espacio que siempre debió existir, pero no se sabe quién, ni cuándo, ni cómo lo impidió.

Las mujeres hemos sido y somos imprescindibles en nuestra Andalucía, y sólo a través de la coeducación y de la inversión en políticas de igualdad podremos recuperar nuestro lugar, a pesar, incluso, de las propuestas legislativas del PP que intentan situarnos otra vez en el escaparate de los objetos. Está en nuestra mano impedirlo.

María Martín Romero
Cantante de “La Marea”, maestra y luchadora por los derechos de las mujeres

Las mujeres andaluzas han trabajado hasta la extenuación, siempre en la sombra, soportando la carga de ser el pilar de una sociedad que las escondía para los brillos y laureles, pero que no hubiese existido sin la callada y sumisa labor de ellas.



El sueño de una niña. Acrílico sobre tabla. Cortesía de Rafael Caballano y pinturacontemporanea.info

RAFAEL CABALLANO

EL SUEÑO DE UNA NIÑA

Rafael Caballano Velasco (Córdoba.1944), pintor figurativo y abstracto, realizó sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Córdoba. Sus obras han sido expuestas en numerosas ciudades españolas, tanto en exposiciones individuales como colectivas. En 1978 expuso en el Museo Español de Arte Contemporáneo y un año después en la Exposición Nacional de Pintura.

Para José Mariscal Campos, Caballano es uno de los máximos representantes del “expresionismo matérico”, una escuela en la que prima la emoción, y donde la hondura del espíritu humano quiere hacerse aflorar a través de la materia más contingente y de la forma más rotunda y etérea a la vez.

Óscar Fernández López opina que “sería un error inscribir la pintura reciente de Rafael Caballano dentro del perfil expresionista abstracto. La resistencia a lo estático traspasa cada capa del Caballano artista. Dentro y fuera del lienzo, el dinamismo es el ideal al que aspirar. Las formas, las ideas, los trazos, los repertorios estilísticos y los materiales de trabajo varían sin solución de continuidad”.

EXPOSICIONES (Selección)

Colectivas:

- 1959 -Galería Provincial de Córdoba.
1960 -Certamen de pintura rápida jardines de la Victoria Córdoba.
1961 -Certamen de pintura rápida jardines de la Agricultura Córdoba.
1978 -Exposición en Galería de Arte Cuenca Córdoba
-Exposición Nal. Panorama 78 Museo Español de Arte Contemporáneo Madrid.
1979 -Exposición Nal. De pintura en Jaén.
1980 -Exposición pintura ASAP jardines de la Victoria Córdoba.
1981 -Exposición pintura ASAP jardines de la Victoria Córdoba.
1982 -Exposición en Galería Eduma Linares Jaén.
-Exposición en Círculo de Bellas Artes Pozoblanco Córdoba.
-Exposición Palacio de la Merced Córdoba.
-Exposición en Galería de Arte Bartolomé Bermejo Córdoba.
1983 -Exposición de pintores y poetas cordobeses Emo. Diputación Córdoba.
Exposición Círculo de Bellas Artes de Pozoblanco Córdoba.
1984 -Exposición ASAP jardines de la Victoria Córdoba.
Exposición de pintura descubrimiento de la fotografía Galería Studio52 Córdoba.
1993 -Exposición Casa de la Cultura Villaharta Córdoba.
1996 -Exposición Galería studio52 J. Bernier Córdoba.
Exposición Jardines de Espiel Córdoba.
1998 -Exposición inauguración Galeria Arte21 Córdoba
Exposición pintura Galería Studio52 J. Bernier Córdoba.
2000 -Exposición pintura Galeria de Arte Cajasur Córdoba.
2002 -Exposición pintura "SANGRE Y ARENA" Galeria Studio52 Córdoba
2001 -Exposición pintura "En el recuerdo" Galeria Studio52 J. Bernier Córdoba.
Exposición subastas Galeria Segre Madrid
2005 -Exposición HOMENAJE A SAN JUAN DE LA CRUZ. Museo de CCDD de Ubeda
2008- Exposición titulo " EN BLANCO" Galeria espacio Soliman. Córdoba
2009- Exposición titulo " GUITARRAS" Festival de la guitarra Sala Museística Cajasur.
2012- Exposición con INSTITUTO CERVANTES en Fez (Marreco)

Individuales: (Selección)

- AÑO 1982 -Exposición Galería Cristal Córdoba.
1991 -Exposición Galería Studio52 Juan Bernier (primera exposición que incluye el nombre de Juan

Bernier antes Studio52).

- 1992 -Exposición en Galería Velázquez Valladolid.
Exposición en Galería Studio52 Juan Bernier (sin titulo).
Exposición en Casa Cultura de Fuente Obejuna Córdoba.
1993 -Exposición Inaugural Casa de la cultura del Viso de los Pedroches Córdoba.
Exposición en el Museo de Elisa Cendrero Ciudad Real.
1996 -Exposición en Galería Studio52 Juan Bernier. (Sin titulo).
1998 -Exposición Hotel Tryp Guadalmar Málaga.
Exposición Hotel Tryp Gran Capitán Córdoba.
1999 -Exposición en Galería Studio52 Juan Bernier "TAUROMAQUIA" Córdoba
2002 -Exposición en Galería Studio52 Juan Bernier "FIESTA" Córdoba.
2007 -Exposición en Galería Studio52 Juan Bernier "CARA a CARA" Córdoba.
Exposición en Galeria Arpillera de la Exma. Diputación de Córdoba "A MI LADO"
2008- Exposición en Cultura Las Ramblas Córdoba "A MI LADO"
Exposición en Cultura Montalban Córdoba "A MI LADO"
Exposición en Cultura Monturque Córdoba "A MI LADO"
2010 Exposición en Galería Studio52 Juan Bernier, Córdoba "HUMO"

Performance: (Selección)

- 2008- En proyecto Transversal en espacio de arte contemporaneo "a_rojo en Cordoba
PINTURA EN DIRECTO con fondo de fragmentos de cine.
Intervención en Vial Norte de Córdoba proyecto habitáculos en EUTOPIA 08
2011- Intervención en avd. del Gran Capitan Noches Blancas de Flamenco en "SE ME VA LA BOLA CON EL FLAMENCO"

Diseño de portada de libros (Selección)

- 1991 "Homenaje a la profesora Lourdes Díaz-Trechuelo", A. García-Abasolo.
1992 "Presencia andaluza en Argentina en la posguerra civil española", A. García-Abasolo.
1992 "La vida y la muerte en la India", A. García-Abasolo.
1997 "España y el Pacífico". A. García-Abasolo.
2010 "La música de las catedrales andaluzas y su proyección en América", A. García Abasolo.

SUSANA DÍAZ PACHECO

ANDALUCÍA: REFLEXIONES ANTE UN 28F



Celebramos el 34º aniversario del Día de Andalucía, de aquel 28 de febrero de 1980 en que el pueblo andaluz se echó a la calle para reclamar su derecho a diseñar su presente y futuro. Cada nueva generación de andaluces y andaluzas debe ser conocedora del esfuerzo con que se emplearon quienes anhelaban una Andalucía libre, con posibilidad de desarrollarse en igualdad de condiciones que el resto de territorios que conforman España.

Andalucía se erigió entonces como garante de la igualdad entre todos los españoles, evitando que hubiera ciudadanos de primera y de segunda categoría. El pueblo andaluz consiguió en la calle lo que entonces se le negaba en los despachos, y con su lucha conformó el Estado autonómico que ha sido una historia de éxito incuestionable para el progreso de nuestro país.

En estas más de tres décadas, la autonomía se ha demostrado útil para los ciudadanos. El desarrollo del Estado autonómico ha ido paralelo a la consolidación del Estado del Bienestar, cuyos pilares básicos –sanidad, educación y servicios sociales- sostienen las comunidades autónomas con demostrada eficiencia.

El autogobierno ha permitido que los andaluces y andaluzas mantengan hoy todos sus derechos intactos. En Andalucía no hemos dado ni un paso atrás en sanidad, en educación o servicios sociales. Todo lo contrario, seguimos avanzando en derechos con la reivindicación de la función social de la vivienda o la aplicación de medidas para la erradicación de la exclusión social. Es largo el camino aún por recorrer en un mundo en el que las desigualdades avanzan a pasos de gigante, pero nuestra hoja de ruta es clara, convencidos de que de esta crisis o salimos todos o no saldremos.

Y hoy, nuevamente, Andalucía vuelve a ser garante de la igualdad entre todos los españoles, aportando sentido común ante el debate territorial que existe actualmente en España.

Cada vez somos más los que creemos que la respuesta a los que buscan fragmentar España por exceso o por defecto está en plantear un Estado de corte federal en el que las comunidades podamos consolidar nuestro autogobierno sin hacer por ello saltar las costuras del país. Desde el consenso, defendemos una reforma de la Constitución encaminada a que España sea un proyecto de futuro para todos los españoles, independientemente de su nivel de renta o de su lugar de residencia.

Una reforma que blinde los derechos sociales, evitando que puedan ser mermados desde preceptos ideológicos o mercantilistas. La sanidad y la educación son derechos, no un negocio, y así de claro debe quedar reflejado en nuestra Carta Magna.

Una reforma que dote al Senado de razón de ser, convirtiéndolo en una auténtica Cámara de diálogo y consulta con los gobiernos

autonómicos, que no pueden ver recortados constantemente sus competencias o su financiación por decreto-ley.

Pero todo ello con un límite, con una línea roja que no debemos traspasar: el respeto máximo a la igualdad de derechos y oportunidades de todos los españoles y el mantenimiento de la solidaridad interterritorial. Sólo desde la salvaguarda de estas dos condiciones podremos renovar las bases de nuestro modelo de país sin generar agravios o privilegios que conduzcan a una suerte de España de dos o más velocidades.

Para concluir estas reflexiones en torno a nuestra fiesta grande, me gustaría agradecer a los responsables de la revista cultural ‘La Laguna’ su interés por trascender su ámbito natural y ser sensibles a la efeméride del Día de Andalucía, propiciando este espacio de ideas compartido, estas miradas sobre lo que ha sido, es y podrá ser nuestra querida Andalucía.

Susana Díaz Pacheco.
Presidenta de la Junta de Andalucía.
Secretaria general del PSOE-A

El autogobierno ha permitido que los andaluces y andaluzas mantengan hoy todos sus derechos intactos. En Andalucía no hemos dado ni un paso atrás en sanidad, en educación o servicios sociales. Todo lo contrario, seguimos avanzando en derechos con la reivindicación de la función social de la vivienda o la aplicación de medidas para la erradicación de la exclusión social.

ELENA CORTÉS JIMÉNEZ

ANDALUCÍA REBELDE



Andalucía se resiste a que otros escriban su historia, se rebela contra quienes pretenden imponerle el camino. Al decir Andalucía, obviamente, me refiero a los hombres y mujeres que habitan esta tierra plural y heterogénea. Porque Andalucía no es un ente abstracto o esencial, ni una construcción identitaria basada en el “nosotros” frente al “ellos”. Andalucía es una tierra abierta al mundo cuyos hombres y mujeres, en libertad e igualdad, luchan por sí mismos por un presente digno y un porvenir mejor. Ahí reside su fuerza.

Decía que Andalucía no es una concepción mitificada o basada en rasgos ideales. Pero, por supuesto que el pueblo andaluz se reconoce en unos valores

cívicos y constructivos. Y entre estos valores sobresale la rebeldía. La insistencia martilleante de los poderes establecidos en el tópico del andaluz indolente sólo obtendrá frutos si acabamos cayendo en la trampa de creerlo. Es un tópico incierto e interesado, destinado a desactivar la alternativa y ponernos un corsé.

Andalucía es profundamente rebelde. Lo fue el 28 de febrero de 1980, como lo sigue siendo ahora. Lo fue cuando Manuel José García Caparrós salió a la calle en Málaga aquel 4 de diciembre de 1977, como lo sigue siendo ahora. Lo fue cuando Javier Verdejo intentaba escribir en un muro de Almería las palabras “Pan, Trabajo y Libertad” aquella madrugada de agosto de 1976, como lo sigue siendo ahora. Y lo será siempre, inconformista y rebelde. Ahí reside la fuerza

de Andalucía.

Porque, parafraseando a Celaya, la rebeldía también es un arma cargada de futuro.

Ya estamos escribiendo nuestro propio presente con rebeldía. No en vano, el dictado capitalista ya tenía escrito un guión preconcebido para Andalucía: el guión de una tierra dócil, resignada y periférica, condenada a asumir sin rechistar un papel subsidiario en Europa, vuelta de espaldas a África y a Latinoamérica, inserta sin más en un bipartidismo que acumula fracasos y decepciones al mismo tiempo que se reinventa con renovaciones superficiales que le permiten ganar tiempo para acumular más fracaso y decepción. Era el guión de una Andalucía hincada de rodillas ante el capital y la troika, ante los especuladores y sus aliados institucionales.

Pero Andalucía se ha rebelado. Y ha utilizado para ello la herramienta más poderosa a su alcance: su soberanía. La democracia. En marzo de 2012, en sus últimas elecciones autonómicas, Andalucía rompió el guión en mil pedazos y dijo no al bipartidismo y no a la resignación. Donde el guión preveía una simple alternancia, Andalucía eligió la alternativa y depositó su confianza en la política como instrumento para cambiar la realidad, para poner la democracia al servicio de los intereses de la mayoría social, de los trabajadores y trabajadoras, de las víctimas (jamás resignadas) de esta inmensa estafa, de esta agresión del poder financiero contra las clases populares que solemos llamar crisis económica. Un instrumento para la regeneración de la vida pública y la elevación de los listones éticos en la gestión de lo que es de todos.

La política como instrumento para cambiar la realidad. En eso estamos, en construir y consolidar una alternativa. Andalucía es hoy un modelo frente al bipartidismo, un contraplano de las políticas de recorte de derechos y libertades, una china en el zapato de los promotores del discurso único.

Andalucía se rebela contra el papel periférico que quieren asignarle los núcleos de poder económico y se reivindica como uno de los centros del mundo, centro desde el sur de Europa, tierra abierta al Atlántico y al Mediterráneo. Andalucía es la tierra mejor situada del mundo, principio y fin de Europa en el corazón del

El empeño de rebeldía de Andalucía es un gigantesco desafío. Es complicado poner la política al servicio de las clases populares en un Estado, España, cuyos dos principales partidos reformaron la Constitución de la noche a la mañana para garantizar que antes que cualquier derecho deben protegerse los beneficios de la banca.

mundo, enclave perfecto para el intercambio, el trabajo y el bienestar fundado en la solidaridad, y jamás en la explotación del hombre por el hombre. Mienten a conveniencia quienes nos dibujan escorados y marginales en el mapa.

Andalucía es un referente de políticas de resistencia y de avance. Aquí no privatizamos servicios públicos. Aquí defendemos (contra poderosos enemigos) la sanidad pública, la educación pública, el derecho a la vivienda, la inversión basada en criterios de rentabilidad social. Aquí ubicamos la acción institucional en defensa de la mayoría social: cómo garantizar los suministros básicos de luz y agua; cómo atender dignamente a los dependientes; cómo luchar contra los desahucios; cómo evitar la especulación; cómo promover la igualdad entre hombres y mujeres, entre habitantes de pueblos y ciudades... Seguro que hay mucho por mejorar. Aún más seguro que las prioridades son éstas y son innegociables, y más eficazmente podremos defenderlas desde los poderes democráticos cuanto más alta y clara se oiga la voz de la rebeldía en la calle.

El empeño de rebeldía de Andalucía es un gigantesco desafío. Es complicado poner la política al servicio de las clases populares en un Estado, España, cuyos dos principales partidos reformaron la Constitución de la noche a la mañana para garantizar que antes que cualquier derecho deben protegerse los beneficios de la banca (artículo 135). Es complicado fomentar una visión equitativa, global y solidaria de Andalucía cuando las élites locales conservadoras promueven sin descanso discursos de agravio provincial, discursos de taifas que ofenden el mensaje del 28-F tanto como la letra y el espíritu de nuestro Estatuto. Es complicado hacer oír la voz de la política cuando a todas horas resuena el discurso del pesimismo, del “todos son iguales” y del “es imposible”.

Es complicado, sí, pero alentador. Porque no todos somos iguales, y claro que se puede. Se puede si mantenemos la imprescindible rebeldía que da fuerza a los trabajadores y trabajadoras de Andalucía, que reclaman trabajo digno para hoy y mañana, que exigen sus derechos, defienden sus conquistas y se responsabilizan cívica y constructivamente de lo público. La fuerza de esta Andalucía rebelde, contestataria y crítica es la garantía de la independencia y bienestar de sus hombres y mujeres.

Elena Cortés Jiménez
Miembro del Consejo Político Federal de
Izquierda Unida.
Consejera de Fomento y Vivienda del gobierno
andaluz.

PILAR TÁVORA

30 AÑOS DE SOLEDAD



Recuerdo un cartel de los últimos años del franquismo en el que se leía :
“Si el andaluz acomodado piensa en Madrid y el andaluz pobre piensa en Barcelona, ¿quién piensa en Andalucía?”
Muchos años-más de 40- han pasado desde entonces y más de 32 desde la redacción definitiva de nuestro Estatuto de Autonomía y sin embargo, no nos suena extraña ni lejana la pregunta de aquel cartel que con alguna variante podría imprimirse hoy.

En aquellos años del franquismo y en aquellas luchas, se multiplica el interés de muchos intelectuales y artistas andaluces por la cultura y por una conciencia de pueblo latente en movimientos no sólo culturales sino también sociales y políticos. La autonomía que engendrada en un sorprendente 4 de Diciembre en el que los andaluces salen en masa a mirar a las comunidades llamadas históricas de “tú a tú” y al resto del Estado afianzando su derecho como país, era una herramienta necesaria, fundamental para comenzar a encontrar soluciones propias a nuestros problemas jugando en ello un importantísimo papel la cultura, definida como lo hace la antropología, como “un conjunto de conocimientos y valores colectivos que orientan los comportamientos y relaciones entre las personas y de estas con el mundo y dan significado a la existencia de los individuos y del pueblo que se identifican con ella a través de los elementos que son marcadores de identidad”

En aquel 4 de Diciembre en el que gritaba esta identidad, al pueblo andaluz no sólo le temió el gobierno, que puso todas las trampas posibles para que nunca llegase a la autonomía por el 151, sino la mayoría de partidos que tenían sucursal en nuestro territorio y aspiraciones de gobernar el Estado. Por un lado, para ellos era la gran oportunidad de garantizarse el poder usurpando un andalucismo latente en aquellos millones de andaluces. Por otro, la ocasión precisa para, una vez llegados al poder, hacer las maniobras políticas necesarias para mantenerse en él y desarticular y diluir aquella clara conciencia de pueblo que fluía por las calles y a la que tanto contribuyó la cultura. Una vez apropiado el estallido andaluz y en sus manos, ya podía comenzar a destruirse comenzando por manipular la verdad sobre el propio desbloqueo del Estatuto. Con la ley en la mano, la autonomía se pierde el 28F. Me corresponde y es de justicia decir que fue gracias al artículo 144 -con el que dieron los andalucistas - encabezados por Alejandro Rojas Marcos -con lo que se logra desbloquear una camino sin salida hacia el 151 y se dota a Andalucía de una autonomía del mismo rango que la de Galicia, Cataluña y Euskadi. Este logro andalucista se vende como traición y aún sigue en el imaginario colectivo. Políticamente no se podía permitir un éxito andalucista en aquellos momentos: restaba demasiados votos que hacían falta para llegar a Madrid.

Con el Estatuto ya en la mano y el engaño dando frutos se comienza la labor de desactivación haciendo caso omiso a los propios mandatos estatutarios.

Durante la dictadura tanto la oligarquía andaluza como los intelectuales que sirven al poder niegan y bloquean la cultura andaluza y la utilizan para simbolizar la cultura del Estado, españolizándola y difundirla como una manifestación folclórica, frívola, prostituida y propia de un pueblo inculto y colonizado. En democracia y con un estatuto andaluz que ordena lo contrario se hace lo mismo -de forma enmascarada e inteligente- y con igual resultado de bloqueo y negación.

El Estatuto, en lo que refiere a la cultura y la identidad cultural andaluzas, establece objetivos y competencias que podrían haberse convertido en una excepcional arma transformadora, en unos pilares claves para afianzar la conciencia andaluza y en un poder necesario para influir y tener una voz propia, necesaria y decisiva en el Estado Español. Andalucía, en su Estatuto, se define como una nacionalidad y se reconoce su identidad histórica garantizando el acceso de todos los andaluces a los niveles educativos y culturales que les permitan su realización personal y social afianzando la conciencia de identidad andaluza, a través de la investigación, difusión y conocimiento de los valores históricos, culturales y lingüísticos del pueblo andaluz en toda su riqueza y variedad”.

Papel mojado. La cultura andaluza y el afianzamiento de una conciencia de pueblo, lo mandara o no el Estatuto, nunca fueron respetados en Andalucía por lo que, consiguientemente, no podrán serlo en el resto del Estado. Nuestros políticos no parecen haber creído en el pueblo andaluz, en sus capacidades ni en sus posibilidades de desarrollo cultural y social, ni en una cultura diferenciada y enriquecedora, ni utilizaron el poder con el que nos dotaba nuestro estatuto como poder político frente al poder central, ni movieron un solo dedo para consolidar nuestra identidad en las generaciones que siguieron a aquellas del 4 de Diciembre, ni tuvieron nunca un proyecto político propio excepto aquel que servía para mantenerse en el poder autonómico, elección tras elección, no como gobierno propio sino como una gran sucursal abierta en Andalucía de quienes siempre nos han gobernado. Hablarán, como conquista, de infraes-

estructuras de todo tipo, de avances tecnológicos, de una sociedad del bienestar a la que hay que salvar pero jamás se ocuparon ni ocuparán en obedecer los mandatos de nuestro Estatuto para el afianzamiento de nuestra identidad como pueblo.

¿Qué se enseña en los colegios y en los institutos sobre Andalucía? ¿Qué se está exportando como cultura andaluza? ¿Qué se ha hecho en nuestra televisión y radio públicas para cumplir con el mandato del Estatuto? ¿Qué imagen de Andalucía ha cambiado para el exterior en estos más de 30 años? Y entre los propios andaluces ¿qué concepto, qué idea, qué concepción tenemos de nosotros mismos tras todos estos años?. ¿Qué entendemos por identidad cultural y política?. Me atrevería a decir que lo que se entendía en aquellos años del cartel nos gana por goleada. Más de 30 años de autonomía para seguir de copla en copla, de palabra vacía en palabra vacía; para que en las plazas de las ciudades y pueblos andaluces haya una figura de un tal Blas Infante que nadie sabe quién es ni qué proponía para nuestro pueblo, de banderas oficiales que no significan nada excepto cuando las desempolvan un 28F de 9 a 15 para que todos digamos un adoctrinado “Viva Andalucía”... sin “libre”, no nos vayamos a acordar de repente de aquel 4 de diciembre y vayamos a contaminar a nuestros jóvenes que ya se ha conseguido que ni sepan qué pasó aquel día.

La cultura ya o es mercancía o no sirve, o es de nuevo complaciente -en cualquiera de sus manifestaciones- o molesta. Si preguntas por el “Complot de Tablada” muchos jóvenes creerán que es el título de una película. La cultura académica permite que se salga de la universidad con un título pero huérfanos de nuestra identidad; y nuestra historia, la popular se está quedando reducida a tres

Más de 30 años de autonomía para seguir de copla en copla, de palabra vacía en palabra vacía; para que en las plazas de las ciudades y pueblos andaluces haya una figura de un tal Blas Infante que nadie sabe quién es ni qué proponía para nuestro pueblo, de banderas oficiales que no significan nada excepto cuando las desempolvan un 28F de 9 a 15 para que todos digamos un adoctrinado “Viva Andalucía”... sin “libre”

fiestas y pica y a algunas romerías en las que se está pervirtiendo su verdadera esencia. Los polideportivos y grandes superficies donde los dos de siempre celebran sus carísimos congresos y mítines sólo sirven para arrojar dardos de derecha a izquierda o de izquierda a derecha según toque, los mismos dardos repetidos y manidos que les sirven para perpetuar el juego en el sistema con una Andalucía siempre ausente menos unos meses antes de abrir las urnas. En las manifestaciones de uno y otro signo, la verde y blanca brilla por su ausencia excepto cuando acuden los andalucistas. Las ciudades no son hermanas sino enemigas (que buen resultado sigue dando el divide y vencerás). Ahora las nuevas caras del mismo poder nos venderán, una vez más, futuro, transparencia, regeneración política, interés por la cultura y nos dirán que miremos hacia adelante, sobretodo para que no nos demos cuenta si miramos atrás que nos han dejado con el mayor porcentaje de paro del Estado y una sociedad desindustrializada y de servicio que no tiene peso alguno en el Estado, muda y ninguneada y que no se reconoce como pueblo diferenciado, con identidad y poder. Como símbolo del resultado de todos estos años me quedo con la actual huelga de hambre de Paco Casero, uno de los fundadores del Sindicato Obrero del Campo y con un teatro “Salvador Távora” cerrado. Paco representa junto a otros luchadores del campo andaluz, la frustración de una reforma agraria y un progreso social que se quedó en nada, como en nada se ha quedado la explotación de nuestras mayores fuentes de riqueza y nuestras ilusiones. La cuadra de Sevilla simboliza un revolucionario “Quejío” que desde la cultura abanderó la reivindicación de un pueblo andaluz que sigue cultural y socialmente herido.

Pilar Távora

Cineasta y candidata por el Partido Andalucista a las Elecciones Europeas 2014.

Escribiendo ahora recuerdo una de las letras de los cantos de “Quejío” :

*“Qué pena más grande
tengo que callar,
que se me llenan los puños de rabia
si miro atrás*

ÁNGEL GUILLERMO

TOLDOS

Ángel Guillermo (Montoro, Córdoba. 1963) cursó estudios superiores en la Facultad de Bellas Artes "Santa Isabel de Hungría" de Sevilla.

Sus inicios en el naturalismo se fueron tornando a un cierto simbolismo, especialmente apreciable en sus bodegones. El tiempo es un tema muy presente en su obra, que estudia en su vertiente teórica y formal a través de los grandes artistas clásicos y actuales.

A pesar de haber hecho alguna incursión en la abstracción o el arte pop, su pasión por la realidad le ha mantenido siempre vinculado a la figuración, realizando obras de gran realismo.

Ángel Guillermo ha cultivado todos los géneros: retrato, paisaje, bodegón, pintura religiosa... como diseñador gráfico ha realizado carteles e ilustraciones para diversas publicaciones literarias.

En la actualidad vive en Sevilla, donde es profesor de pintura en un colegio.

EXPOSICIONES

1986 Exposición "HOMENAJE A MANUEL FERRAND". Sala Monserrat, Sevilla.

1987 Ganador del primer premio del concurso de carteles "IIIª Fiesta del Olivo". Montoro.

1990 Colectiva grupo "PACO DE JUAN". Sala Agea. Sevilla

Colabora con el "CORREO DE ANDALUCIA". Sección cultural.

1991 Ilustra la revista literaria "EL AIRE QUE VA", nº7 y nº8, que publica el I.B. <<Tartessos>> de Camas, Sevilla.

1992 Seleccionado para la "XLI EXPOSICION DE OTOÑO". Sevilla.

Ilustra el poemario "JOYOS DEL ALMA", de Joaquín Román Molina, editado en Sevilla.

1993 Exposición individual "MISCELANEA SIMBÓLICA". Real Sociedad Económica sevillana de Amigos del País, Sevilla

Exposición "JOVEN ESCUELA DE ARTE DE SEVILLA". Hotel Jerez. Jerez de la Frontera, Cádiz.

1994 Exposición individual "PINTURAS Y DIBUJOS". Sala de exposiciones de Cajasur. Montoro, Córdoba.



Exposición "PINTORES DEL ALTO GUA-DALQUIVIR". Casa de Córdoba, Madrid.

1995 "EXPOSICIÓN DE PINTURAS". Andex. Casa Grande de Vistahermosa

Ilustra el libro "ESCRITORES MONTOREÑOS", de José Lucena Llamas, editado por la Excma. Diputación de Córdoba.

Ilustra "EL RENACER DE CADA DIA", libro de Ernesto Juliá Díaz, editado en la "Biblioteca Guadalquivir".

1996 Exposición individual "PINTURAS Y DIBUJOS". La Caja de Pandora. El Puerto de Santa María, Cádiz.



1998 "XLVII CERTAMEN NACIONAL DE PINTURA DE GIBRALEON". Gibraleón, Huelva.
1999 "ALMONEDA". Feria de Almonedas y Gale-rías. "Villanueva Art Gallery", Madrid.
"ART.IBIZA". Fira Internacional D'art contempo-rani de les Balears, Ibiza.
Exposició "PINTURA Y ESCULTURA". Colecti-va de Navidad. Pequeño formato. "Villanueva Art Gallery", Sevilla.
2000 Exposición Patronato "REY SAN FERNAN-DO". Club Antares, Sevilla..
2002 "ARTE SEVILLA", Feria de Arte Contemporá-

neo, IV edición. Sevilla.
2004 "ARTE SEVILLA", Feria de Arte Contemporáneo, VI Edición.
Colectiva: "EL PAISAJE URBANO DE SEVILLA". Galería "Expo-Arte", Madrid.
2005 Exposición "Pequeño formato". Colectiva de Navi-dad. Galería "Expo-Arte", Madrid.
2006 Exposición "Pintores de la galería". Colectiva de ve-rano. Galería "Expo-arte", Madrid.
2009 Exposición colectiva "Pinta la vida". Club Antares, Sevilla.

Toldos. Òleo sobre tabla.
Cortesía de Ángel Guillermo y pinturacontemporanea.info

ENTREVISTA

DIEGO CAÑAMERO

POR JUAN ANTONIO SÁNCHEZ



Fotografía de Carmen Pascual

Legamos en una fría tarde de noviembre al Centro Obrero Diamantino García en El Coronil, nuestra anfitriona Mari García, también del sindicato, nos conduce a un salón de reuniones. De las paredes del salón cuelgan numerosas fotos y carteles con referencias al 1 de mayo, 8 de marzo, 4 de diciembre, fechas trascendentales para la lucha obrera en Andalucía. Diego no tarda en aparecer, su tranquilidad, seriedad y timidez, contrastan con su imagen pública. En dos horas tiene que estar en una reunión a setenta kilómetros de aquí, aún así nos atiende.

Son innumerables las acciones sindicales en las que ha tomado parte y cuenta las detenciones sufridas por decenas. Lejos de dejarse amilanar, a sus cincuenta y siete años, Cañamero sigue más activo que nunca, siendo uno de los pocos halos de esperanza para esa Andalucía en la que él cree, muy diferente al oficialismo de Tiene Arreglo, el Rocío, la Semana Santa y los Morancos. Cuando le escucho hablar, en mi cabeza no deja de sonar la canción de Pepe Suero, una de sus favoritas:

Andalucía, la que divierte.
Grabao a fuego lleva un puñal.
De yunques viejos, que la dirigen.
Y la enseñaron solo a rezar.
Andalucía, la que divierte.
Lleva siglos de resignación.
Y vende penas a los señores.
Que compren risas por su dolor

¿Cómo nace el SAT? ¿Cómo ha evolucionado desde los orígenes del SOC?

Lo primero que ha existido sindicalmente en Andalucía -que después le ha dado parte de vida al SAT- ha sido el SOC. El Sindicato Obrero del Campo nace el 1 de agosto de 1976 en Antequera -todavía en la clandestinidad-. Le dimos vida al proceso constituyente del sindicato, y su primer congreso fue en Morón de la Frontera en septiembre del año 1977. Durante todo este tiempo el SOC ha sido el sindicato del medio rural, de los jornaleros, del campo. Nuestra vida ha estado vinculada a la tierra: la reforma agraria, los convenios colectivos, el paro etc.

En el año 2007 vemos, junto a otras organizaciones y colectivos, la necesidad de crear algo más amplio que le diera también cobertura a los distintos sectores de trabajadores de Andalucía. En septiembre se funda el Sindicato Andaluz de Trabajadores. Soy portavoz nacional tanto del SAT como del SOC, del que también soy secretario general.

La tradición del sindicato es claramente agraria, quizá el gran cambio ha sido de pasar del SOC, un sindicato del medio rural, al SAT, un sindicato que incluye todos los sectores laborales ¿Qué diferencias habéis notado? ¿Pensáis que se pueden perder los valores iniciales o, por el contrario, ayuda a construir, a crecer y a converger con más gente?

Ha sido una complementación. El SOC es un sindicato a pie de tajo, de acción directa, no burocrático; un sindicato que no estaba vinculado única y exclusivamente a los convenios colectivos, sino más bien a la lucha social. El SAT ha tomado en su ideario parte de esa tradición que nosotros hemos venido manteniendo durante más de treinta años en el SOC. Es un sindicato al que no le ata la burocracia y por tanto ha supuesto un fortalecimiento para los trabajadores de todos los sectores.

¿Qué nos puedes contar de tu experiencia política como alcalde de tu pueblo: El Coronil?

Creo que la alcaldía hace que la persona se convierta casi en un sabio, porque te llegan todos los problemas del pueblo y, sobre todo, cuando tú eres sensible, abres las puertas del ayuntamiento y la gente puede abordarte en cualquier momento. La verdad es que es una experiencia bonita, valiosa, muy dura, no está pagado con nada si realmente sientes los problemas de tu pueblo, si no lo haces como una especie de privilegio o profesión, si lo haces por devoción, para servir a la gente. Hay quien busca la política municipal simplemente como manijero de una estructura, de un cortijo. La experiencia mía en El Coronil fue bastante

El sistema y el poder -sobre todo el poder político-, intenta por todos los medios paralizar la justa lucha de los pueblos y de los trabajadores con represión, con cárcel y con multas, en lugar de aplicarle medidas a los evasores de capitales y a los banqueros, que realmente son los que tendrían que pagar las consecuencias de todo este desastre económico.

interesante. Aprendí mucho de los ciudadanos, a veces sentías frustración por no poder atender todos los problemas de la gente, pero fue una experiencia bastante valiosa y bonita.

Recientemente se ha hecho pública la resolución del TSJA por la que se te condena a ti, a Juan Manuel Sánchez Gordillo y a otros dos miembros del SAT a siete meses de cárcel. ¿Qué piensa Diego Cañamero de este tema?

El sistema y el poder -sobre todo el poder político-, intenta por todos los medios paralizar la justa lucha de los pueblos y de los trabajadores con represión, con cárcel y con multas, en lugar de aplicarle medidas a los evasores de capitales y a los banqueros, que realmente son los que tendrían que pagar las consecuencias de todo este desastre económico. Empiezan a mirar a los que realmente nos oponemos a esa injusticia. A mí me parece que el Gobierno quiera meter en la cárcel a personas que ni hemos hundido el Prestige; ni nos hemos llevado dinero a los paraísos fiscales; ni hemos arruinado a cientos de familias con BANKIA; ni le hemos quitado las casas a nadie; ni hemos hecho reformas laborales cruentas; ni le hemos dado a los bancos doscientos mil millones...a los que no hemos hecho eso y queremos una sociedad mucho más justa, más igualitaria y donde realmente se apliquen otras leyes que favorezcan a la población, a esos nos condenan, y a los demás les pasan la mano.

Decía el otro día un compañero bastante sabio: “la justicia es ciega, no, la justicia en este caso es tuerta. Con el ojo que tiene bueno ve a los que luchamos, y con el otro no ve a los banqueros, ni a los evasores de capitales, ni a todos los granujas y sinvergüenzas”.

La sentencia contra nosotros es un escarmiento, un intento de amedrentar al pueblo, demostrar ante la opinión pública que hay que parar a los que realmente luchan y a los que se atreven a desafiar al poder.

La finca Las Turquillas la hemos ocupado diez veces, y es precisamente ahora cuando dicen que hemos hecho una desobediencia grave, cuando no ha

habido ningún altercado, ni agresividad, simplemente hubo un desalojo pacífico.

El sistema piensa que así van a parar a los pueblos, igual también lo pensaba la dictadura de Franco y, sin embargo, las manifestaciones iban a más, la rebeldía de la gente iba a más. Cuando se reprime a un pueblo y no estás legitimado para reprimir, el pueblo se te vuelve en contra.

Cuando ocupamos una finca no necesitamos que nos manden a la policía, necesitamos peritos agrónomos para que nos ayuden a hacer los proyectos que hagan que las cooperativas funcionen.

¿Qué papel juegan los grandes medios de comunicación en todo este contexto?

Los grandes medios responden a los intereses de los poderosos, que son los que los financian. Hay una teoría clara: quien paga, manda. Si detrás de una televisión está una multinacional que defiende el sistema y que está de acuerdo con todo lo que está pasando, ese medio de comunicación está para condenarte, desprestigiarte, para ridiculizar y extremar tu lucha. Y, claro, la gente por desgracia es manejable. ¿Cómo se explica esta situación donde la gente se deja engañar?, pues toda la vida fue así.

Es muy importante que los ciudadanos despertemos y nos demos cuenta de que el poder o los poderes, en democracia o sin democracia, cuando no actúan en favor de los ciudadanos se convierten en títeres, deslegitimados ética y moralmente ante el pueblo.

Tras las acciones en Mercadona y Carrefour, y las marchas del verano pasado, te vimos salir esposado ante el TSJA de Granada el mismo día que detuvieron a Bárcenas, a quien nadie vio en su detención. Desde el SAT parece que lleváis una ventaja evidente a la hora de ver los diferentes movimientos mediáticos. ¿Cómo repercute eso en las movilizaciones y en la captación de gente?

Le tenemos que dar el valor que tiene a la palabra. A los debates en televisión vamos desnudos, no escondemos absolutamente nada. Entendemos la política como una especie de devoción.

Esos debates siguen un guión establecido, y cuando les dices que una bombona de butano estaba en 12 Euros y ahora cuesta 16; o que la luz ha subido un 22%; o que un simple Frenadol costaba 5 Euros y ahora cuesta 6,25; o cómo han subido los artículos de primera necesidad o les hablamos de que tenemos un 37% de paro en Andalucía y de que hay dos millones de pobres; que el paro juvenil alcanza el 67%, y que estas cosas no se solucionan con datos estadísticos sino remangándose los pantalones y aplicando políticas en

favor del pueblo, cuando tú hablas de esas cosas, ellos cada vez tienen menos argumentos.

En tiempos de afirmaciones como la de “todos los políticos son igual de corruptos” y una inminente reforma que va a dejar con escasas competencias a los Ayuntamientos. ¿Se hace difícil reivindicar la municipalidad, la política local?

Cuando llegué a la alcaldía de El Coronil tenía una cosa muy clara, y es que yo tenía que defender a los trabajadores. El ayuntamiento no es una cosa neutral, no es un órgano en abstracto, sino que esa estructura municipal tiene que favorecer a los trabajadores, a los ciudadanos.

Hicimos cerca de 500 viviendas -la más cara que se vendió fue por 15.000 Euros-; vendimos parcelas urbanizadas de tierra para que la gente se hiciera sus casas de 120 metros cuadrados- la más cara que se vendió fue por 5.000 Euros-; las casas de renta que hicimos pagan de 15 a 40 Euros al mes.

Es muy importante que los ciudadanos despertemos y nos demos cuenta de que el poder o los poderes, en democracia o sin democracia, cuando no actúan en favor de los ciudadanos se convierten en títeres, deslegitimados ética y moralmente ante el pueblo.

En políticas sociales hicimos una hacienda y una fiscalidad del pueblo; el 80 por ciento de las viviendas del pueblo -las de los trabajadores-, ninguna tienen de valor catastral más de 8 millones de las antiguas pesetas, a esas viviendas les aplicamos un menor porcentaje en su contribución que al 20 por ciento restante.

También hicimos una reforma agraria en miniatura para nuestros abuelos, y dimos huertos sociales a toda la gente mayor de 60 años. Se creó una televisión local, el juez de paz se eligió mediante referéndum, todas las listas eran públicas, en definitiva, una política desde el punto de vista social, justa.

También se habla mal de los sindicatos. El Portavoz Nacional del SAT, ¿qué piensa de las subvenciones con dinero público que reciben algunos colectivos sindicales?

No estoy en contra de que el Estado subvencione a estas organizaciones con ayudas que tengan finalidad finalista, es decir, si recibes un dinero para hacer un curso de formación, ese curso se tiene que realizar y demostrar que el dinero se ha gastado íntegramente en esa actividad. Lo que no estoy de acuerdo es que

a UGT Andalucía se le diera 60 millones de Euros en un año, a

CC.OO. 58 millones de Euros y a la patronal CEA se le dieran también 60 millones de Euros. Estas cosas no pueden ocurrir, el dinero público no es de los políticos, y tiene que existir un criterio justo a la hora de repartir el dinero a unos o a otros. En Huelva llevamos atendiendo a los inmigrantes 25 años, presentamos un proyecto y nos dieron 1.000 Euros, para esa misma finalidad UGT y CC.OO. recibieron 300.000 Euros cada uno.

Continuamente vemos protestas, huelgas de estudiantes, sanitarias, del sector del trabajo social, etc. La represión va en aumento y muestra de ello es la nueva Ley de Seguridad Ciudadana, ¿volvemos al pasado en lugar de avanzar?

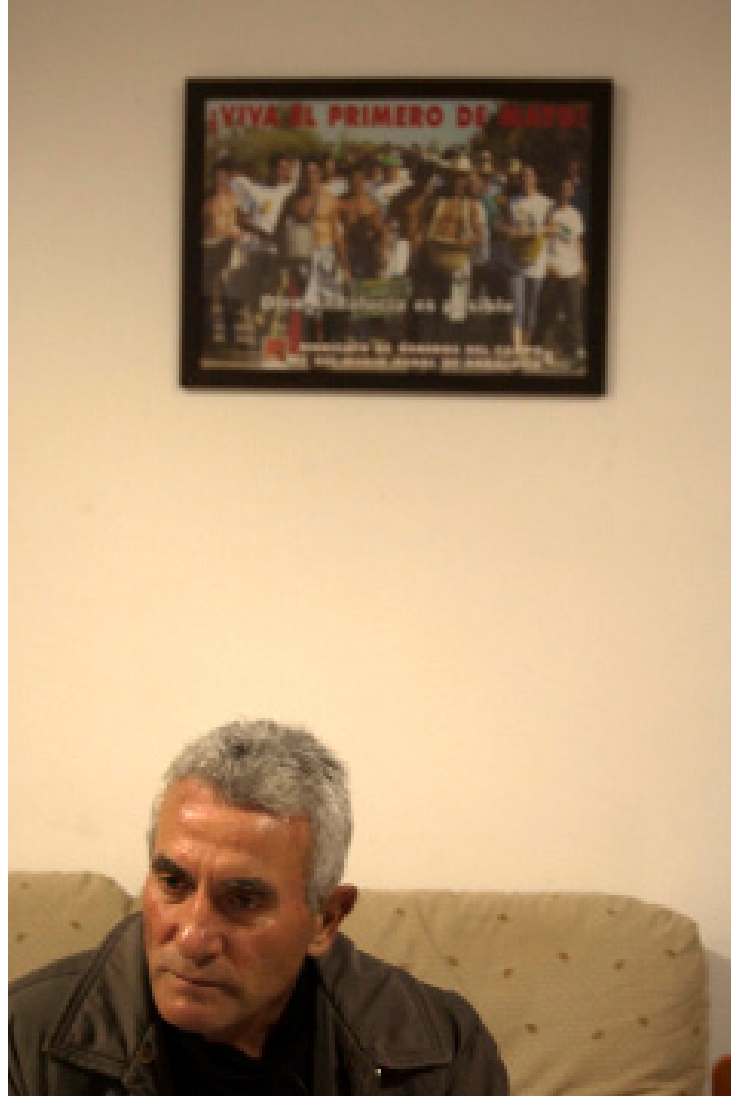
Este sistema capitalista del libre mercado resuelve sus crisis arrebatándole al pueblo sus derechos y complementando esa pérdida de derechos con la represión. Saben perfectamente que están aplicando unas leyes injustas, y para que el pueblo no se mueva añaden también la represión. Para ello tienen el poder de los jueces, de las fuerzas de seguridad, incluso el Fiscal General del Estado lo elige el Gobierno. Se intenta evitar que haya ejemplaridad en la lucha, en la pelea, para que eso no contagie al resto de la sociedad.

El SAT es un sindicato que desde el año 2008 viene golpeando contra la injusticia, y que por las razones que sea ha llegado a tener un cierto prestigio en la sociedad, tanto en Andalucía como en el resto del Estado. Nos ven como un peligro, y se intenta por todos los medios reprimir al movimiento obrero.

Uno de los emblemas, ejemplo pragmático de las reivindicaciones del sindicato, es la finca de Somonte, ¿cómo evoluciona ese proyecto y los demás proyectos de cooperativas?

Somonte se ocupó el 4 de marzo de 2012, estamos intentando regularizar su situación para poder demostrar que en las mismas condiciones que los demás propietarios, esa finca puede dar mejor resultado que el que está dando con la gestión de la Junta de Andalucía. Pero ellos no quieren regularizar esa situación, porque si dejan que accedamos a las ayudas de Europa y empezamos a sembrar cultivos sociales, arboleda, olivos, etc, y empezamos a dar jornales, queda en evidencia que las fincas en manos de la Junta o del Estado no son útiles.

¿Cómo van los planes de convergencia con otras organizaciones sindicales, partidos políticos o el



Fotografía de Carmen Pascual

famoso bloque crítico que se ha creado aquí en Andalucía?

Bien, aunque con toda la dificultad que sabemos que tiene la izquierda siempre a la hora de unificar posturas, criterios y planteamientos. La prueba fundamental va a ser el 22 de marzo, en la marcha que tenemos prevista para Madrid. Ahí el bloque crítico y toda la sociedad andaluza tiene que tener una actitud firme, coherente, y no nos pueden dividir las banderas, ni las comas, ni los puntos, ni el comunicado final. Lo que nos tiene que unir es el derecho del pueblo de conquistar lo que le están quitando, y decirle a los gobiernos, y a la Troika, que no representan a los pueblos aunque tengan su voto, que se vayan.

¿Bastaría un cambio de gobierno o se necesitaría un cambio social?

Hace falta un cambio de gobierno, un cambio de mentalidad, un cambio de política y un cambio evidentemente de sistema. El sistema económico de libre mercado tiene una enfermedad que no se cura con Aspirina, necesita bisturí. Hay que abolir el sistema capitalista y crear una sociedad mejor, donde en el centro de todo estén las personas.

RAFAEL AGREDANO

LA CHAMBRE EN NOIR



La Chambre en Noir. (1995-96). Técnica mixta sobre lienzo 196 x 195,7 cm.
Cortesía de Rafael Agredano y Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

Rafael Agredano (Córdoba.1955) comienza su carrera a principios de los años ochenta. Es miembro fundador de la revista *Figura*, publicación que hizo visible la calidad de la pintura contemporánea andaluza.

Estuvo vinculado en sus inicios a la galería sevillana “La máquina española” y más tarde a Tomás March y Juana de Aizpuru.

Para Agredano, el arte debe ser una herramienta de disfrute y conocimiento, conciliando los localismos con el internacionalismo, la tradición con la innovación.

“...a la pintura le falta cabaret y le sobra espíritu conventual, moralidad, trascendencia y muchas éticas mal entendidas cuando no falsas”. Rafael Agredano.

EL ATRASO ECONÓMICO DE ANDALUCÍA TIENE RESPONSABLES

POR EDUARDO GARZÓN ESPINOSA

Andalucía es una de las regiones más pobres del estado español, y por lo tanto también una de las más pobres de la Unión Europea de los 15. Por supuesto, me refiero a pobreza económica: Producto Interior Bruto, tasa de desempleo, tasa de pobreza, desigualdad en la renta, etc; y no de otro tipo de pobreza, ya sea natural, geográfica, cultural, literaria, musical, climática, gastronómica, social, lingüística, etc, ámbitos en los que precisamente nuestra tierra no sufre ninguna carencia sino todo lo contrario. Ahora bien, es inevitable reconocer que la dimensión económica es una de las más importantes en relación al bienestar de la población, y por eso no podemos sino lamentar que Andalucía se sitúe a la cola en ese ranking tan particular.

Y esto es algo que se conoce ampliamente. Sin embargo, lo que no se conoce tanto es el por qué. Ya sea en los centros de enseñanza, en el telediario, en la prensa, o en alguna tertulia de radio, hemos escuchado alguna vez que la región andaluza es una de las más pobres del estado, pero jamás hemos oído hablar sobre los motivos que han llevado a que esto sea así. Como mucho –y desgraciadamente– habrán llegado a nuestros oídos algunas vagas reflexiones al respecto que desde luego están más impregnadas de prejuicios que de análisis científico: que si los andaluces somos vagos por naturaleza, que si el sol y el buen clima nos roban las ganas de trabajar, que si el gobierno de

la comunidad legisla en perjuicio del crecimiento económico, etc.

En realidad es muy difícil verificar si estos factores explican en mayor o menor grado el nivel de desarrollo económico andaluz. Al fin y al cabo, podría haber algo de verdad en esas aseveraciones, aunque fuese poco y aunque hubiesen acertado simplemente por azar y no por haber realizado un análisis profundo y pormenorizado. Ahora bien, de lo que no cabe duda desde una perspectiva económica científica es que en los mayores o menores niveles de desarrollo económico de una región hay factores explicativos que tienen muchísima más fuerza que los que se acaban de comentar. Estos factores no son ni más ni menos que los recursos (naturales, humanos, tecnológicos, etc) del territorio, los medios de producción, la distribución de la renta, la profundidad y la articulación del tejido productivo, los canales de financiación, el comercio con otras regiones, etc. Frente a estos, los aspectos psicológicos, ambientales o incluso legislativos palidecen fuertemente. Es decir, ya puede tener una región a los habitantes más perezosos del planeta, el mejor clima del universo y/o una legislación inadecuada, que si goza de un poderoso aparato productivo, de unas tecnologías avanzadas, de recursos naturales y humanos abundantes, y de una distribución de la renta relativamente equitativa, esta región estará muy lejos de



Loli, 43 años. Fotografía cortesía de Juan Ferreras, perteneciente a su serie “Rostros de la crisis” 2014.

ser pobre. Por lo tanto, las vagas explicaciones que solemos escuchar en los medios de comunicación no nos dicen apenas nada de por qué una región es pobre o no.

El atraso económico de Andalucía no se puede abordar sin tener en cuenta cuál ha sido el uso que le han dado al capital sus propietarios andaluces (aunque también su interferencia con otros capitalistas españoles).

Pero al mismo tiempo, ¿de qué depende que una región esté dotada de todos esos factores económicos que acabo de mencionar? Pues aunque algunos dependen del territorio (como los recursos naturales) y otros dependen de las instituciones sociales (como los recursos humanos), la mayoría de ellos dependen de cómo y para qué se haya utilizado el capital disponible. Al fin y al cabo, no se puede generar desarrollo sin capital pues no habría forma de pagar a los trabajadores, comprar máquinas, crear entidades de crédito, construir inmuebles, extraer recursos del subsuelo, etc, etc. En otras palabras y por decirlo en román paladino: el crecimiento económico de una región



depende fundamentalmente del comportamiento de aquellos que disponen del capital suficiente para ponerlo en funcionamiento (los capitalistas).

Por eso, el atraso económico de Andalucía no se puede abordar sin tener en cuenta cuál ha sido el uso que le han dado al capital sus propietarios andaluces (aunque también su interferencia con otros capitalistas españoles). Si pudiésemos volver atrás en el tiempo y fijarnos en los aspectos más sobresalientes podríamos descubrir a una oligarquía terrateniente que no sólo poseía enormes extensiones de tierra sino que pagaba pocos salarios y además lo hacía con vistas a vivir de la renta sin ningún interés en invertirla de

forma productiva, podríamos también sorprender a la oligarquía comercial sevillana, malagueña y gaditana enfrascada en actividades orientadas a la colonia cuyos beneficios apenas tenían repercusión sobre el territorio andaluz, podríamos ver cómo los capitalistas catalanes se ganaban el favor de los gobernantes en perjuicio del trato hacia la región andaluza, o nos quedaríamos estupefactos al contemplar los incontables edificios residenciales y hoteleros en los que buena parte de la clase capitalista andaluza había destinado su capital, con todas las consecuencias nefastas que hoy día conocemos.

La economía de cualquier región o país se puede asemejar a una embarcación empujada por remos. Los remeros que posibilitan el movimiento del barco son los trabajadores que con su fuerza de trabajo crean la renta y la riqueza. El capitán que decide qué se hace con ese esfuerzo creado por los remeros y por lo tanto hacia dónde se dirige la nave es el conjunto de los capitalistas (especialmente los más poderosos) que –conjuntamente con los gobernantes– deciden dónde se va a invertir la renta que generan los trabajadores. Siguiendo con esta metáfora, si el barco se queda atrapado en un coral (si Andalucía queda atrasada en términos de desarrollo económico) no es culpa de los remeros (de los trabajadores andaluces, por muy vagos u ociosos que sean) sino que la culpa es del capitán que dio la orden para ir hacia el coral y no hacia otra dirección (de los capitalistas andaluces –en connivencia con los gobernantes– que invirtieron mal o que no invirtieron donde debían invertir).

Llama la atención que cuando se trata de decidir cosas que pueden favorecernos a todos (como dónde y cuánto invertir en una economía), entonces no hay democracia o la hay pero muy limitada. Cuando se trata de culpabilizar a alguien por los desastres económicos, entonces aparece la democracia más representativa posible. Por todo ello, si queremos que Andalucía no sea más pobre que la media española lo que tenemos que hacer los remeros es arrebatarse el timón al capitán y a sus compinches, para así poder marcar un rumbo que por un lado busque el crecimiento económico y por otro el reparto de la renta y la mejora de las condiciones de vida de toda la población y no sólo la de los que llevan la voz cantante.

Eduardo Garzón Espinosa
Licenciado en Economía y Licenciado en
Administración y Dirección de Empresas.

“LO HAN DICHO EN CANAL SUR... ESO VA A MISA”

POR ANTONIO CABA

El pasado 28 de febrero a media tarde, a dos luces, casualmente entre dos aguas, entre banderas desinfladas pero a media asta, me atreví a sintonizar y a escuchar Canal Sur Radio, la que muy raramente escucho, quizá por soberbia, lo reconozco; quizá por rabia, irremediable; quizá por sentido común, el mío; sencillamente porque no me gusta, aunque la verdad es que me encantaría que me gustara.

Escuché, como digo, en Canal Sur Radio las mismas voces que aquella tarde de hace una docena de meses o que cualquier tarde de este año o de anteriores. Escuché los mismos contenidos y halagos sobre el avance, la pujanza y la radical transformación de Andalucía, momentos entretanto aderezados con cortes radiofónicos de lo acontecido horas antes: los palos aplaudidos de Miguel Ríos a Mariano Rajoy, los sobados “apartidistas” de Estrella Morente a Susana Díaz y el golpe seco del genio Paco de Lucía sobre su guitarra, esto último lo único verdaderamente serio y cierto.

Y escuché lo que siempre, el mismo discurso de hombres y mujeres a sueldo desde la ajada microfónica pública andaluza: la eterna comparativa entre el número de kilómetros de autovía y el número de centros de salud existentes hoy y los de hace treinta años... y cosas así. Siempre la misma trenza, siempre los mismos tertulianos aunque con nombres y rostros distintos, las mismas opiniones consabidas, los mismos argumentos de antes y de ahora, los mismos tertulianos satisfechos, muchos de los satisfechos

más que agradecidos, de los agradecidos algún descarado abrazafarolas y entre los abrazafarolas relucientes barrigas complacientes, todos ciegos e insensibles, embusteros lo más probable, tal vez llegados de Marte e ignorantes de una realidad que ya dura demasiado.

Ceguera voluntaria e insensibilidad consciente ante los hechos y los datos no ya mínimamente analizados sino ni siquiera mencionados. Cuando a los que sobradamente comen les toca hablar de los que ocasionalmente lo hacen, se les olvida hablar precisamente de las cosas de comer y de los que menos comen, paradojas de febrero tras una penosa cuesta de enero que ya se prolonga hasta diciembre.

Así eso, según datos de la EPA (Encuesta de Población Activa) de diciembre de 2013, Andalucía cuenta con un 36,3% de desempleo, lo que tajantemente quiere decir que de cada tres andaluces uno está sin trabajo. Además, según Eurostat (Oficina Estadística de la Comisión Europea) Andalucía es la Comunidad Autónoma más pobre de España con el 38,6% de su población (diciembre 2013), tasa que ahora aumenta con motivo de la crisis pero que desde hace incontables décadas encabeza entre el resto de las comunidades autónomas, alternando dicho liderazgo con Extremadura y Galicia, sin que Andalucía “levante cabeza”, a pesar de cierto crecimiento en determinadas épocas, pero siempre más débil y discontinuo que el resto. En la actualidad, según esos datos, resulta espeluznante confirmar que casi cuatro de cada diez andaluces se sitúan en esa friolera fila de la pobreza, así es de cruda la realidad. La realidad hay que contarla, no ocultarla.

Con respecto al analfabetismo, a junio de 2013, en Andalucía había todavía más de 256.000 personas mayores de 16 años completamente analfabetas, que representan al 3,6% de los más de siete millones de andaluces que hay con más de 16 años (la población andaluza supera los 8,3 millones de personas), según el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía.

Sin criticar pero por referir, como diría un amigo, resulta que en la tertulia radiofónica citada hablaron, alguno como quien informa en pleno 2014 del invento de la pólvora, del milagro de los muchos cientos de kilómetros de autovía de Andalucía pero nadie, por ejemplo, se apeó y consideró ni vinculó el detalle de la venta de coches como uno de los termómetros de la economía de un país y que el actual parque automovilístico andaluz es el más viejo de la Unión Europea, por delante de Portugal y Grecia, según estudio publicado en la Jornada Nacional Anual sobre el Vehículo de Ocasión (febrero 2014).

Serían más los datos, los hechos y los detalles que certifican que Andalucía casi siempre la encontramos en los vagones de cola de casi todos los trenes, los no perdidos se entiende. Así, podríamos empezar por los graves y casi ancestrales problemas estructurales y las consecuencias de una sociedad siempre en dependencia, para seguir desgranando los más específicos como la todavía deficiente investigación, la insuficiente distribución comercial, las políticas agrarias discriminatorias y endosadas desde el exterior, el bajo nivel de industrialización, la arraigada y todavía desarticulación territorial y económica, la no optimización de la formación personal y profesional del andaluz y la andaluza, junto a los permanentes valores negativos de empleabilidad, analfabetismo, pobreza... pero esto no es importante para holgados tertulianos a sueldo cuya fácil verborrea semi-intelectual y su eventual moralidad les permite argumentar y justificar una realidad no existente, un cuento que en pleno 2014 ya ni huele a rancio ni siquiera sabe a chicle masticado, sino que debería ser, además de imperdonable, delito penal. Basta ya de mentiras, piadosas o no, y de verdades ocultas.

Esas voces aduladoras, presentadas como autorizadas, son en realidad altavoces de cansinos contenidos y argumentos interesados que sin ser del todo ciertos tampoco son independientes ni objetivos, nada profesionales, que se recogen del discurso matriz de la acomodada clase política andaluza, la que clavada a fuego se va eternizando en el poder después de más de treinta años, contenidos y argumentos que se desparraman con total ligereza y arbitrariedad desde los medios de comunicación afines, muy afines, y que llegan directamente a nuestras madres y padres de postguerra, a ese público de sofá y fiel al sempiterno Juanymedio, quienes a su vez retrasmiten en la esquina de la calle, en el super, en la consulta del ambulatorio, a la salida del cole, en la cola del paro... y eso va a misa porque lo han dicho en Canal Sur.

Para una gran parte de los andaluces lo que se dice y se programa en Canal Sur parece como si fuera sagrado e incuestionable, aunque en los últimos tiempos en menor medida, afortunadamente, y no por las actitudes ni criterios del aparato que lo dirige sino por la existencia de unas nuevas generaciones, otras expectativas de la ciudadanía y una mayor diversidad formativa. Así, la Radio y Televisión Pública Andaluza (RTVA) ha sido el instrumento político mejor mimado por los sucesivos gobiernos de la Junta de Andalucía, que la han utilizado y convertido en un medio de comunicación enteramente propagandístico, al servicio de un único partido político, provista de una aparente horizontalidad jerárquica dado el numeroso y bochornoso número de cargos directivos, pero en realidad organizada desde una clarividente estructura estrictamente política y vertical,

Canal Sur, como instrumento político, ha dirigido en parte la vida de Andalucía y en consecuencia de los andaluces y andaluzas, difundiendo y promocionando determinadas e interesadas señas de identidad, inventadas unas, profanadas otras, confundiendo a conciencia democracia cultural con democratización de la cultura.

No se trata aquí de encumbrar ningún tipo de derrotismo, se trata de batirse contra la sinrazón, no de abultar el pesimismo sino de reclamar más respeto a la inteligencia y a la dignidad del pueblo andaluz. No quisiera avergonzarme sino enorgullecerme del Gobierno de mi país andaluz y de la radio y la televisión pública andaluza.

favorecido todo ello con el elevadísimo coste que supone para las arcas de la hacienda autonómica.

Canal Sur, como instrumento político, ha dirigido en parte la vida de Andalucía y en consecuencia de los andaluces y andaluzas, difundiendo y promocionando determinadas e interesadas señas de identidad, inventadas unas, profanadas otras, confundiendo a conciencia democracia cultural con democratización de la cultura. En ocasiones, en sus 25 gloriosos años, hasta han llegado a superar el NODO de Franco con fajín y el de Fraga en Palomares. Por ejemplo, aquellas voces enlatadas de entonces podrían ser hoy las tediosas de, por ejemplo, Tom Martín Benítez ¿o no?

Pero si Canal Sur nos faltara siempre nos quedará el Rocío y su ya imprescindible presencia en nuestras vidas, esas hermosas y civilizadas escenas de muchedumbre y fundamentalismo cristiano-andaluz de masa y orgía; masas de plebeyos y orgías de nobles, juergas de vino y polvo, vino de mesa y de sacristía, polvos nobles y del camino (y en directo, oiga). Si nos faltara Canal Sur, que dios no lo quiera, jamás olvidaríamos ya la pasional y tan necesaria Semana Santa y su bendito machaque santificador, la que cada primavera tantica falta hace al pueblo andaluz, ese que, con permiso de Don Antonio, todo el año anda buscando escaleras para subir a la cruz, todo sea porque los andaluces y andaluzas “preserven sus tradiciones” y, de camino, que se olviden de las traiciones (¡gracias, Canal Sur!). Y las ferias, sobre todo la de Sevilla, ya no nos faltarán.

Los valores culturales que Canal Sur y sus pensantes directivos han decidido que sean esenciales en nuestras vidas son el Rocío, la Semana Santa y las Ferias, sobre todo la de Sevilla, auténticas estrellas de nuestra tele y ra-

dio públicas, con todo lujo de detalle, minuto a minuto.

Y por supuesto, por supuestísimo, aunque Canal Sur nos faltara, siempre nos quedará ¡Sevilla! (¡gracias, Canal Sur!) y aunque no nos la mostraran soñaríamos con su parque de María Luisa, con ese olor a azahar del que tanto hablan, con aquel viaje gratis, bocata incluido, a la Expo (al que, todo hay que decirlo, yo me libré y resistí) y el paso por sus monumentales puentes, auténticos arcos de triunfo contemporáneos en honor al “clan de la tortilla”, triunfadores “césares” que hoy pastan en otros prados y ostentosas riberas de laureles.

No se trata aquí de encumbrar ningún tipo de derrotismo, se trata de batirse contra la sinrazón, no de abultar el pesimismo sino de reclamar más respeto a la inteligencia y a la dignidad del pueblo andaluz. No quisiera avergonzarme sino enorgullecerme del Gobierno de mi país andaluz y de la radio y la televisión pública andaluza.

¿Tanto cuesta contar la verdad y parar de pasarnos testigos de ilusiones baldías? ¿Tanto cuesta asumir que viajamos en el vagón de cola y motivarnos para que un día nos convirtamos en conductores del tren? ¿Tanto cuesta decir que Andalucía, sin serlo, merece estar entre las mejores y más prósperas comunidades autónomas? ¿Tanto cuesta decir que el reto es difícil pero posible? ¿Tanto cuesta, no sólo evitar, sino romper con esos tópicos de olor a incienso y sacristía y que tanto daño y tanto retraso provocan? ¿Tanto cuesta asimilar y reconocer los errores? ¿Tanto cuesta cuestionar desde la RTVA al Gobierno de la Junta de Andalucía cada vez que sea necesario? ¿Tanto cuesta dar de baja o, como mucho, sentar en el banquillo (el de los suplentes) a periodistas hooligans y sectarios como Tom Martín Benítez, por ejemplo? ¿Tanto cuesta hablar de los EREs con la misma pasión que cuando se habla de los sobres de Bárcenas a Arenas? ¿Tanto cuesta desplazar unidades móviles a eventos culturales no tan divinos ni tan elitistas como la Bienal de Sevilla o el Festival de Música y Danza de Granada, por muy populares que quieran hacérselos ver? ¿Tanto cuesta llamar Pan al pan y al Vino vino?

Lo que cuesta, creo yo, es lo mucho que cuesta Canal Sur.

MANUEL MARTÍN MORGADO

POETAS



Manuel Martín Morgado (Écija, Sevilla. 1964) es licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla en la rama de Grabado y Diseño.

Federico García Lorca, Pedro Salinas y Rafael Alberti, pintura basada en la fotografía que aparece en la portada del libro "Caballo azul de mi locura, Lorca y el mundo gay" de Ian Gibson

"Poetas" (2009). Aguada y témpera sobre cartulina, 50x33 cm.
Cortesía de Manuel Martín Morgado.

Por lo que pinta, uno deduce que Manolo Morgado es buena persona: hay que serlo para poner nobleza, dignidad y propiedad en todas y cada una de las figuras que pueblan su abigarrado mundo. Cabría esperarlas en sus toreros y cantaores: la tradición quiere que veamos en ellos ciertas virtudes arquetípicas de la raza. Pero esa especie de austeridad sufrida, reconcentrada, que Morgado pone en toreros y flamencos, la encontramos también en los personajes que toma de la calle o sorprende en la intimidad de sus casas o en el ambiente semi-privado de un bar. Es un mundo doliente, ma non troppo. Un mundo de hombres y mujeres, dentro de lo que cabe, resignadamente felices. Felicidad abierta, descarada, irreflexiva, sólo encuentro en el viajero que corre con su maleta por un andén, al llamado de ese “viajeros al tren” que ya no se oye en las estaciones, pero que seguimos oyendo en nuestra memoria sentimental cada vez que queremos equiparar cualquiera de nuestros viajes rutinarios con el arquetipo del Viaje, la incursión en lo desconocido, la promesa de una vida nueva. Pero los personajes de Morgado, en general, desconfían de esos transportes caprichosos de la imaginación. Saben que el tiempo es espeso como la pasta de la que están hechos, y lo ven correr mientras apuran su copa (en el bar o en casa) o se confunden con la multitud. Hay en todos ellos, incluso en los bajitos y feos, un prurito de estirarse, de sacar pecho y dignidad, de llevar con elegancia sus chaquetas y sombreros o, en el caso de las mujeres, de acomodar sus cuerpos en la atmósfera con la seguridad de quienes se saben vestidas por la luz y el aire y por la mirada ajena. Porque Manolo Morgado es, sobre todo, un mirón, un voyeur. Los mirones ven más que los demás, atisban abismos de intimidad secreta en el pliegue de una falda o en el hueco de un escote, y hacen acopio de esas imágenes arrancadas al azar con no se sabe qué intenciones. La grandeza le llega al voyeur cuando aprende a dirigir esa mirada indiscreta más allá de los pliegues de la ropa o de los mundos privados de las personas que les atraen, y la proyectan sobre la humanidad entera, para descubrir en ella gestos, posturas y abandonos que a los demás nos pasan desapercibidos. Y bien está que así sea, porque sería demasiado oneroso captar la terrible, avasalladora individualidad de todos y cada uno de los seres que se cruzan con nosotros. Ese cometido lo confiamos a la sabiduría, y a la bondad, y al buen oficio, de hombres como Manolo Morgado.

José Manuel Benítez Ariza
Poeta y escritor

ANDALUCÍA

“No sé si las cuchillas pueden producir efectos sobre las personas. Habrá que mirarlo.” (Mariano Rajoy cuando le preguntaron en un programa de radio por las cuchillas de la valla de Melilla). ¿Es la respuesta de un oligofrénico a una pregunta de candente actualidad? No, es la respuesta de todo un Sr. Presidente del gobierno.

¿Y por qué no poner un nido de ametralladoras para evitar que las hordas de bárbaros asalten por la fuerza el sagrado imperio?. Cuando hoy se alzan tremendas barreras a los desheredados, cuando en otros lugares se les deja morir ahogados pienso en nuestra tierra hospitalaria, crisol de culturas, que durante cientos de años, miles, ha visto pasar y ha acogido a fenicios y griegos, romanos y cartagineses, godos y árabes, judíos, musulmanes y cristianos y me siento orgulloso de ser andaluz.

Hijo de andaluces que emigraron a Cataluña, Alemania o a Francia como mi padre tantos años temporero en la recogida de la vendimia, la manzana o la fresa. Huyendo de la miseria de una tierra secularmente tan rica, tan atractiva para todos esos pueblos y, sin embargo, empobrecida por años de guerra, de injusticia y opresión. Era una Andalucía sin fronteras, como antes, como siempre, pero que en esos años expulsaba a sus hijos –mala madre- sin futuro. Una tierra vasta y fértil pero mal repartida. (*)

Su himno pide “tierra y libertad” para una Andalucía más libre y para España y la Humanidad. ¿Pero cómo queremos devolver el alma a los hombres, a todos, si tratamos a algunos como malas bestias?

Esos “que no son como nosotros”, “que nos quitan el trabajo”, “que vienen a delinquir”; esos “que vienen a aprovecharse”, “que se vayan, no los queremos” o mejor “que no vengan”. Poned barreras cada vez más altas y encima de ellas cuchillas más afiladas. (Que los negros se dejen la piel en su huida del hambre o de la persecución política no nos incumbe).

Pero no olvidéis una cosa: mientras que la justicia y el bienestar no se universalicen, mientras que no se sienten las bases de una sociedad mundial justa e igualitaria donde miles de personas no mueran al día de hambre y de sed

Una tierra vasta y fértil pero mal repartida. Su himno pide “tierra y libertad” para una Andalucía más libre y para España y la Humanidad. ¿Pero cómo queremos devolver el alma a los hombres, a todos, si tratamos a algunos como malas bestias?

SIN FRONTERAS

POR MENECEO



(UNICEF denuncia que 19.000 niños mueren al día por causas evitables, un tercio de ellos -6.400- por hambre) todo intento de levantar muros de oprobio será vano.

(*) APUNTE HISTÓRICO: El latifundio ha sido un elemento capital de la estructura económica de Andalucía ya desde el siglo XVIII. En este siglo la propiedad de la mayoría de las tierras andaluzas estaba en manos de la nobleza, la Corona, la Iglesia y los Ayuntamientos. A mediados del siglo XVIII la nobleza poseía alrededor de un 60 % de las tierras de Andalucía; la Corona, los Ayuntamientos y los particulares se repartían un 22 %; y la Iglesia poseía el 18 % restante, siendo, además, estas tierras de calidad y muy productivas: producían el 27,9% del producto agrícola de la región.

En el siglo XIX, y a raíz del proceso desamortizador que facilitó la compra de tierras, los comerciantes destinaron sus capitales para adquirir fincas (inversiones,

por ejemplo, en las viñas jerezanas), generándose un proceso de reconversión de comerciantes en propietarios agrícolas. De este modo, durante el XIX emergió una nueva burguesía agraria que se repartió los latifundios junto a la antigua nobleza. En 1873 se promulgó el decreto “de señoríos” en virtud del cual los nobles que presentasen pruebas sobre la territorialidad pasaban a convertirse en propietarios privados de las tierras en litigio. Prácticamente todas las sentencias se fallaron a favor de los nobles que de este modo pasaron de señores a propietarios de las tierras. Esto supuso, además, la consolidación del latifundio en la agricultura andaluza y del caciquismo como un elemento de la estructura de clases de Andalucía.

Se puede decir que tal estructura ha perdurado hasta bien entrado el siglo XX, siendo la causa de que todavía hoy exista un gran desequilibrio en el reparto de las tierras.

SONIA FRÍAS

EL DESVELO DEL JAZMÍN

Pocas veces un lugar queda sintetizado en algo concreto tanto como Andalucía queda en el jazmín. De hecho, en el afán de traerme Andalucía a casa, finalmente acerté adaptando un jazmín a un clima seco de montaña del interior peninsular. Curioso. En el jazmín, Andalucía quedaba intacta. En la apariencia frágil de sus efímeras flores surgía poderosa la fragancia que te trae las blancas calles de tantos lugares andaluces a la vez, con ese poder que tienen los olores de transportarte, aún más que los acentos de las voces o la música. Y sé de lo que hablo, que soy mujer de radio.

La fragilidad aparente de una flor que sin embargo nace cada noche, con la misma fuerza, hermosura y olor, solo puede hacerlo de una planta recia y resistente, que se aclimata mucho mejor de lo que cualquiera pudiéramos sospechar. Solo hay que atender pequeñas claves que la mantengan viva para que te regale, todos los días, un aroma único. El aroma de Andalucía. Andalucía es jazmín y el jazmín es Andalucía. En esta relación indisoluble nos moveremos, entre la metáfora y la sugerencia.

En el jazmín se huelen los sonidos del agua, delicados y omnipresentes. Se oye el mar, más bravo de los que los mesetarios queremos sospechar. Se

ven los campos de olivos que peinan los montes en un paisaje que no deja de impresionar nunca. Te relames el sabor a ajoblanco, a aceite, a pescaíto. Y puedes tocar la luz. En algo tan delicado y concreto cabe la sugerencia de una realidad de manera indescriptible. Lo sensorial cobra una dimensión material. También en el recuerdo de tanta Andalucía.

De tantas andalucías como ocasiones de vivirla. Tras años visitándolas, son tantos los prejuicios derribados y las desmitificaciones cumplidas, que los regresos surgen con la paradoja del descubrimiento reconocido. Pocos lugares te garantizan algo así. La historia deposita en la tierra un germen invisible de magia, que al pisarlo, emana sin querer, penetrando en resortes desubicados.

Intento infructuosamente alejarme de lo sensorial en la descripción, pero cada recuerdo o referencia tiene tanta intensidad que es inútil no rendirse al espectro mágico surgido casi siempre de noche. Aún a mediodía. Porque la noche andaluza se bate en duelo con la luz. La estereotipada pereza no está sino aguardando la distracción del imbatible guardián que lo amarra caprichosamente en un tiempo adormecido que ha de desembocar inevitablemente en la fuga triunfal del espíritu más creativo. La noche andaluza que va más allá de un concepto temporal, que regala vida en la aparente oscuridad, que arroja la luz de la que nace el arte, la historia y la libertad. Que es capaz de hacerse indomable pese a todo.

Pese a todo. Solo hay que desvelarse un poco. Como se desvela el jazmín.

La historia deposita en la tierra un germen invisible de magia, que al pisarlo, emana sin querer, penetrando en resortes desubicados.

Sonia Frías (Programa Entrelares. Radio Círculo. Madrid)

PARAÍSO

ANTONIO DOMÍNGUEZ DE HARO



Paraíso.(1980). Óleo.114x146 cm.
Cortesía de Antonio Domínguez de Haro

Antonio Domínguez de Haro (Almuñécar, Granada.1928), pionero del arte orgánico y las pinturas submarinas, dedica por entero su obra a capturar la belleza de los paisajes del fondo del mar, que tan bien conoce gracias a su pasión por el buceo. Su obra posee escenas de una potencia visual y poética extraordinarias, destacando su sensibilidad en la utilización del color para plasmar en lienzo los sutiles mundos marinos.

La creación de sus universos de ensueño no le ha apartado de su compromiso con la conservación de los océanos y su constante preocupación por el futuro de nuestro planeta.

En la actualidad, Domínguez de Haro tiene su estudio en Almuñécar y una exposición permanente en Granada.

Paraíso, la obra que nos ha cedido para el especial de nuestra revista, sintetiza perfectamente los fundamentos de su pintura, una alegórica imagen del fondo marino donde, sin duda, el autor de "Al rojo vivo" sitúa su particular edén.

Exposición permanente (Granada, España)

JOSÉ CHAMIZO

POR ANTONIO CABA



José Chamizo de la Rubia (Los Barrios, 1949), es licenciado en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana de Roma, en Historia Contemporánea por la Universidad de Granada y diplomado en Biblioteconomía por la Ciudad del Vaticano.

Fue sacerdote en Algeciras entre 1978 y 1982, y párroco del Distrito Estación-Taraguilla-Miraflores de San Roque.

En 1996 fue nombrado Defensor del Pueblo Andaluz por el Parlamento de Andalucía, y reelegido en 2001 y 2007. El 22 de mayo de 2013, tras varios meses de interinidad, fue cesado de su cargo con el voto a favor de PSOE, PP e IU (el primer gran acuerdo al que han llegado los tres grupos parlamentarios).

En junio de 2013 funda la ONG “Voluntarios por otro mundo”; la infancia, la ayuda a presos y la lucha contra los recortes en derechos sociales son sus principales objetivos.

La asociación “Voluntarios por otro mundo” de reciente presentación es, permítame, la versión 2.0.1.4 del primer proyecto histórico conocido de transformación social y propone lo mismo: “cambiar el mundo ayudando al que lo necesite”. ¿Es consciente que su reto manda cojones entre tanto fariseo?

Ciertamente es un reto cada vez más complicado. Cambiar el mundo sin que el mundo te cambie a ti es la tarea que nos proponemos.

Cuando habla de solidaridad como filosofía ¿qué podemos entonces entender: compromiso por el cambio social, más caridad cristiana, más panes y más peces, enseñar a amasar y a pescar o convencer con aquello de la vida es bella, ya verás, como a pesar de los pesares tendrás amigos, tendrás amor...?

Ante todo hablo de solidaridad como compromiso por el cambio social. No descarto la caridad entendida en su sentido más etimológico de amor comprometido por los demás y no la purpurina con la que se ha pintado esa palabra.

En la actualidad puede resultar obvio ¿pero tantas lagunas y goteras sufre nuestro Estado de Derecho como para que fuera necesaria la creación de la figura del defensor del pueblo en plena época dorada del llamado estado del bienestar social?

El defensor del pueblo es necesario precisamente porque las administraciones no siempre respetan los derechos de la ciudadanía. Comprendo que es un importante déficit democrático, pero esto es lo que hay. No obstante, hay que recordar que países democráticamente mas avanzados que el nuestro fueron los creadores de esta institución, concretamente los suecos en 1809. Es decir, que lamentablemente siempre se olvidan los derechos de algunos grupos y el defensor debe defender el derecho de esos grupos.

Durante el ejercicio de ese cargo dígame, si es el caso (y confesable), si ha recibido presiones políticas, eclesiásticas y de otro tipo.

No he recibido presiones ni políticas ni eclesiásticas en el sentido estricto del termino. He visto comentarios y malas cara como “Que se habrá creído este”. Mi presión mas importante es la que me transmitían personas con problemas.

A su opinión y dejando al margen las amarguras ¿qué conquistas y satisfacciones se lleva usted tras su paso por la Oficina del DPA?

La satisfacción más importante es haber hecho de esta institución, una institución valida y querida por la ciudadanía. Lo he percibido mas cuando he dejado de ser defensor que cuando lo era. Las muestras de agradecimiento y cariño son diarias.

¿Considera como debilidad el hecho de que la Iglesia, por extensión también parte de la sociedad, no acepte la normalidad y realidad de un Estado laico y aconfesional, según reza en nuestra Constitución?

Creo que hay que avanzar en un estado realmente laico y aconfesional donde tengan cabida todas las religiones y confesiones, así como todas las ideas.

Su cese, después de catorce años como DPA, ha sido histórico y muy singular dado que logró la insólita unanimidad de los tres partidos en el Parlamento Andaluz (PSOE-PP-IU). ¿Tan incómodo llegó a ser José Chamizo?

Han sido 17 años como defensor y ciertamente resulté incómodo especialmente al presidente

Griñán con quien tuve varias discusiones sobre la Ley de Dependencia. Quien ejecutó la maniobra del cese fue Susana Díaz y como palmeros inexplicables aparecieron Juan Ignacio Zoido Y Diego Valderas. Decirles en su cara que la gente está hartos de ellos son cosas que no perdonaron. Con que a mí me hicieron un favor.

Sinceramente ¿cree usted en el reiterado mensaje político del avance social de Andalucía, casi como marca, en consonancia con la realidad social y cultural evidente y el ingente gasto público realizado y la basta oferta de programas y planes de los últimos treinta años por parte de la Junta de Andalucía?

Hay un abismo entre los discursos pronunciados y la realidad vivida. No tienen nada en común.

¿Piensa usted que Andalucía ha estado alguna vez en condiciones de emprender “segundas modernizaciones?

Es un eslogan más. Ha estado bien el intento de introducir las nuevas tecnologías en Andalucía con carácter preferente. Ahora bien, las modernizaciones no deben tratar sólo de nuevas tecnologías sino de erradicación de la desigualdad sobretodo.

¿Qué maldición o bajío sopla en Andalucía para que sigamos ocupando los últimos puestos de casi todos los listados de calidad y desarrollo, especialmente los referidos a educación, o acaso son falacias del enemigo?

Yo creo que arrastramos una larga historia que definitivamente se empañó aun más con el franquismo. Con la democracia ha habido avances, pero insuficientes. Creo que hay que ir a acciones políticas más pequeñas, más humildes y más concretas.

Dígame si aquel sueño de Andalucía de los años setenta es hoy un fraude o, tal vez, una frustración o si sigue vivo aquel espíritu participativo.

La revuelta social se producirá una vez pase lo peor, según los ejemplos históricos ya vividos. Una revuelta social sin violencia que pida que los derechos conquistados no se pierdan.

Hay un poco de todo: fraude, frustración y curiosamente como consecuencia de la crisis, un espíritu más participativo, no obstante queda mucho por hacer con respecto a la concienciación popular. Una democracia sin participación deja de serlo.

Si como consecuencia del desempleo, la pobreza y el desamparo institucional en el que se encuentran miles de andaluces y andaluzas aumentara e hiciera insostenible su angustia vital ¿estaría dispuesto a apoyar una hipotética revuelta social al uso?

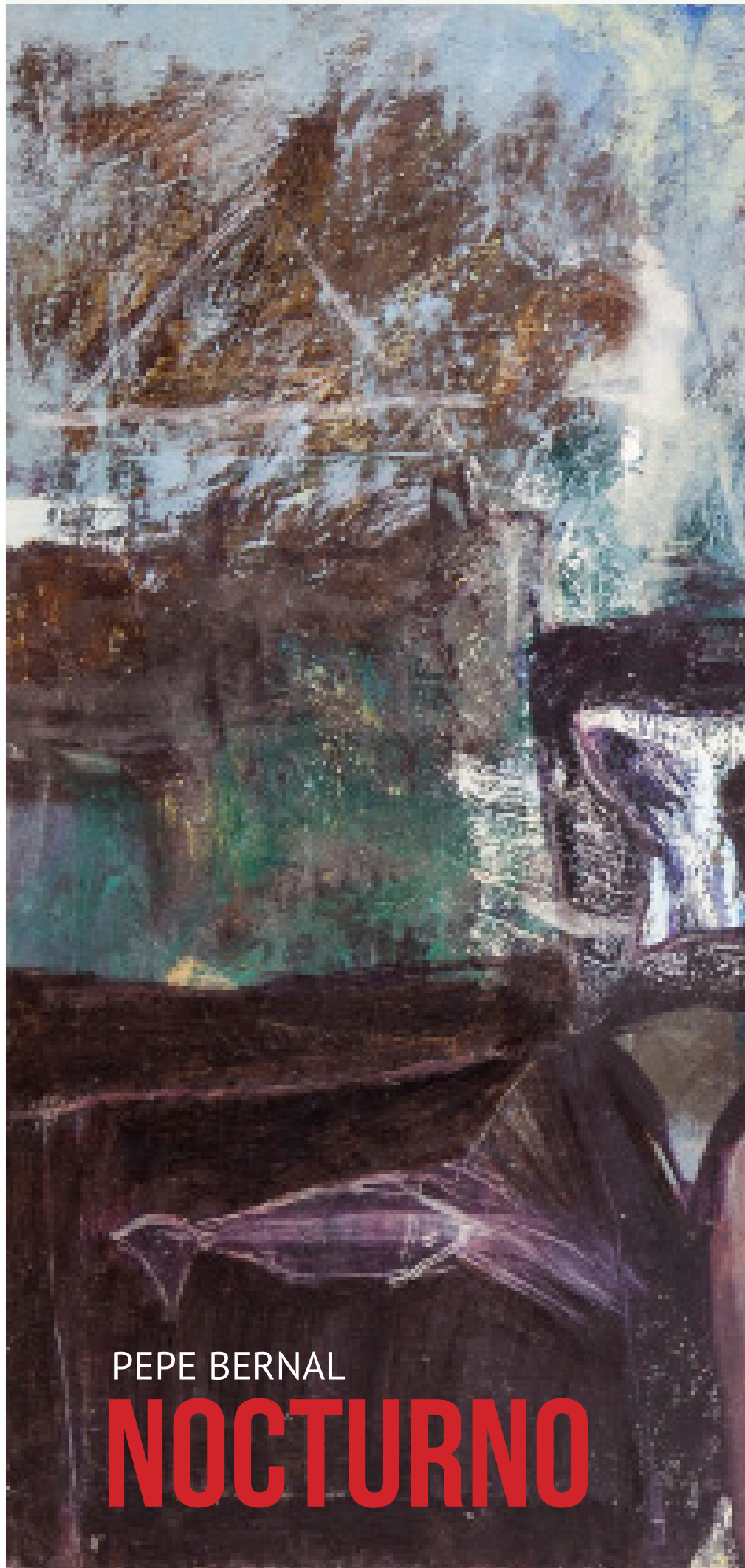
La revuelta social se producirá una vez pase lo peor, según los ejemplos históricos ya vividos. Una revuelta social sin violencia que pida que los derechos conquistados no se pierdan, claro que la apoyaría.

¿Piensa que el subsidio agrario en Andalucía se planificó como baza electoral, que ha sido la solución del campesinado andaluz o, desgraciadamente, ha dinamitado la conciencia obrera?

El subsidio agrario ha ayudado a muchos hombres y mujeres de Andalucía. Hay pueblos que pueden llamarse todavía así gracias a la inversión económica que ha supuesto el subsidio agrario. Otra cosa es que haya habido sectores que se hayan acostumbrado y no haya crecido su conciencia proletaria. Pero es en el campo donde todavía uno puede encontrar ejemplos de conciencia obrera colectiva.

¿Como ciudadano andaluz que es, dígame si le pone, le preocupa o le trae al paio que por primera vez en la historia una chica encabece el Gobierno de Andalucía, aunque como en el caso de la Sra.Botella en Madrid lo sea sin haber sido elegida en las urnas?

La verdad es que no me preocupa mucho quien presida la Junta. Me preocupa más las con secuencias que pueda tener en los sectores más vulnerables. Hoy reconozco que hay más discurso que auténtica política que intente acabar con la exclusión social..



PEPE BERNAL

NOCTURNO



Pepe Bernal (Huércal-Overa, Almería. 1957) estudió Bellas Artes en la Escuela de San Carlos de Valencia. En 1980 obtiene una beca para acudir a la Cátedra de Paisaje que tuvo lugar en la Residencia de Pintores San Quirce de Segovia; en 1992 participa en la primera edición de los “Cursos de Arte Mojácar”.

Desde que en 1975 expusiera por primera vez, la obra de Bernal ha recorrido las ciudades más importantes del estado, alternando su labor artística con la docencia.

Integrante del “Grupo de los 80”, al que pertenecen artistas como Ginés Cervantes, Bendi-cho, Francisco Egea, Javier Huecas o Fernando Barrionuevo, ha participado junto a ellos en numerosas exposiciones celebradas en la Escuela de Arte de Almería.

Pepe Bernal es uno de los máximos exponentes de la abstracción almeriense, un artista en constante búsqueda de la pureza creativa.

MARÍA MARTÍN BARRANCO

LA OTRA ANDALUCÍA

Aunque a veces nos olvidemos o no nos demos cuenta, las mercancías y capitales pueden moverse libremente por los cinco continentes sin que nos preguntemos desde dónde llega lo que entra por nuestras bocas o cubre nuestros cuerpos.

Las personas, no. Las personas tenemos que justificar nuestros ires y venires. Algunas, las de la parte privilegiada del planeta, paseamos con la cara descubierta y a pleno sol; enseñamos nuestros documentos con seguridad, si acaso un puntito de inquietud las primeras veces, fruto de la novedad más que del miedo. Son nuestro certificado de haber nacido en el lado correcto de alguna línea imaginaria. La llamamos frontera como podríamos haberla llamado de cualquier otro modo. “Puede que hayas nacido en la cara buena del mundo”. Y estar en la parte “buena” es cuestión de azar.

Cuando nos movemos por cualquier parte, a ti y a mí, a las personas, sí nos preguntan hacia dónde vamos y de dónde venimos. Con el paso de los años, tras docenas de mudanzas, de ciudades vividas, de países viajados, la pregunta es recurrente y la respuesta cada vez más vaga. Los acentos mezclados, los modismos adoptados como propios, la necesidad de integrarme en cada lugar en el que he estado durante mucho o poco tiempo me han dejado en una tierra de nadie desconcertante. “Pues no lo pareces”, es lo que más me dicen. Me dicen que no parezco andaluza en Sevilla, motrileña en Granada, que mi deje es de Badajoz en Toledo y que no podían darme un empleo como docente en la

Universidad Pontificia de Comillas “porque con mi acento nadie podría tomarme en serio”.

Febrero cierra su mes con el Día de Andalucía. El primero que pasaré en mi tierra en los últimos años. Lo he vivido en otras comunidades, en otros países. Querría alejarme de los tópicos por los que me preguntan en cuanto cruzo la línea territorial de la Comunidad. Los chistes, las ferias, los caballos, los vestidos de faralaes, la gracia, el ozú y el miarma; la malafollá granaína. Pero es imposible. El estereotipo te persigue. Incluso dentro de tu propia tierra. Son acumulativos, insoslayables.

—¿De dónde eres?

—Andaluza.

Lorca, Alhambra, paella —sí, paella—, toros, sol, siesta, ole. Esa suele ser la retahíla. Palabra más, palabra menos. Según quién se acuerda de Bécquer o de Machado. En alardes de conocimiento —y para mi asombro— alguien me ha nombrado a Ganivet y a Mariana Pineda. Muerte en muerte y muerte en vida. El andaluz más presente en el imaginario colectivo es el andaluz muerto del peor de los males: de Andalucía. La andaluza presente, muerta también y del mismo mal.

Andalucía, que en su himno habla de siglos de guerras, perdidas casi todas. Andalucía, construida sobre la ilusión de una homogeneidad inexistente e imposible. Andalucía, más imaginada que real. Más estereotipo que realidad. Una Andalucía inventada, unificada a la fuerza, tan alejada entre el Este y el Oeste y tan cainita como las dos Españas. Tan sonriente con la boca y tan resentida con el corazón. Tan generosa de puertas hacia fuera y tan mezquina de puertas para dentro.

Y sobre la tierra que pedimos cada febrero y bajo el sol andaluz, hombres y mujeres. Quienes, cuando estamos aquí, somos esa gente tan vaga que ha levantado con sus manos desnudas las regiones más prósperas del mundo. Quienes nos avergonzamos de nuestro acento, o nos resignamos a las risas y las sonrisas, al cómo no vas a saber un chiste si eres andaluza, a ver en la televisión que pagamos más chistes, y más ferias y más caballos y más ozú y más miarma. Y ole.

Desde la distancia se puede ver que tenemos mucho más en común con los pueblos originarios americanos ocupados, expoliados y después etiquetados como subdesarrollados que con quienes nos definen, nos critican, nos señalan con el dedo, se ríen y luego vienen aquí de vacaciones para volver con la espalda quemada y la nariz arrugada a decir de lejos todo lo que seguimos haciendo mal por no ser como allí son. Por eso detesto tener que apelar como suele hacerse a nuestro tradicional peso histórico, nuestra historia y nuestra cultura ancestrales en la que cada pueblo extraño que llegaba se quedaba, nos tomaba como propia, nos explotaba a su merced y salía solo cuando no quedaba nada útil o lo expulsaba el siguiente explotador.

Es el mes de Andalucía, Blas Infante, padre de la patria andaluza; muerto. La Andalucía que para la Humanidad es sinónimo de —que no marca— España. La de la cultura, la de la Alhambra, la de Lorca. La que ha sabido reírse de su muerte y de sus muertos y hacer de ella

una forma de vivir la vida, de aferrarse a ella y celebrarla. Aunque para España seamos la del chiste, la de las fiestas, la que sirve para los chascarrillos, como sinónimo de “chachas” y “señoritos”, de incultura.

Tenemos que decidir qué mirada nos define o crear esa nueva mirada. Tenemos que dejar de pedir y esperar. No habrá clase política que resuelva nuestros problemas si no empezamos ya, ahora. Hacer y no esperar. Lo sé porque soy mujer y he tenido que aprender a definirme por encima de los silencios de la Historia escrita por otros. Porque soy mujer y he tenido que aprender a nombrarme por encima de una lengua que me esconde, me niega y me ignora. Porque he tenido que reconstruirme para dejar de creer que soy la sirvienta natural de otros, el cuerpo en el que se reproduce otro, la depositaria del honor ajeno. Porque nunca me han reconocido un derecho solo por pedirlo o por el devenir del tiempo. Porque desde mi diversidad y mi diferencia exijo que se me trate como a igual, sin complejos heredados. Necesitamos pensar Andalucía. Pensarnos como andaluzas, como andaluces. Pensar en otra Andalucía. Dejar de pedir y empezar a construirla. Libre y nuestra.

Maria Martin Barranco.

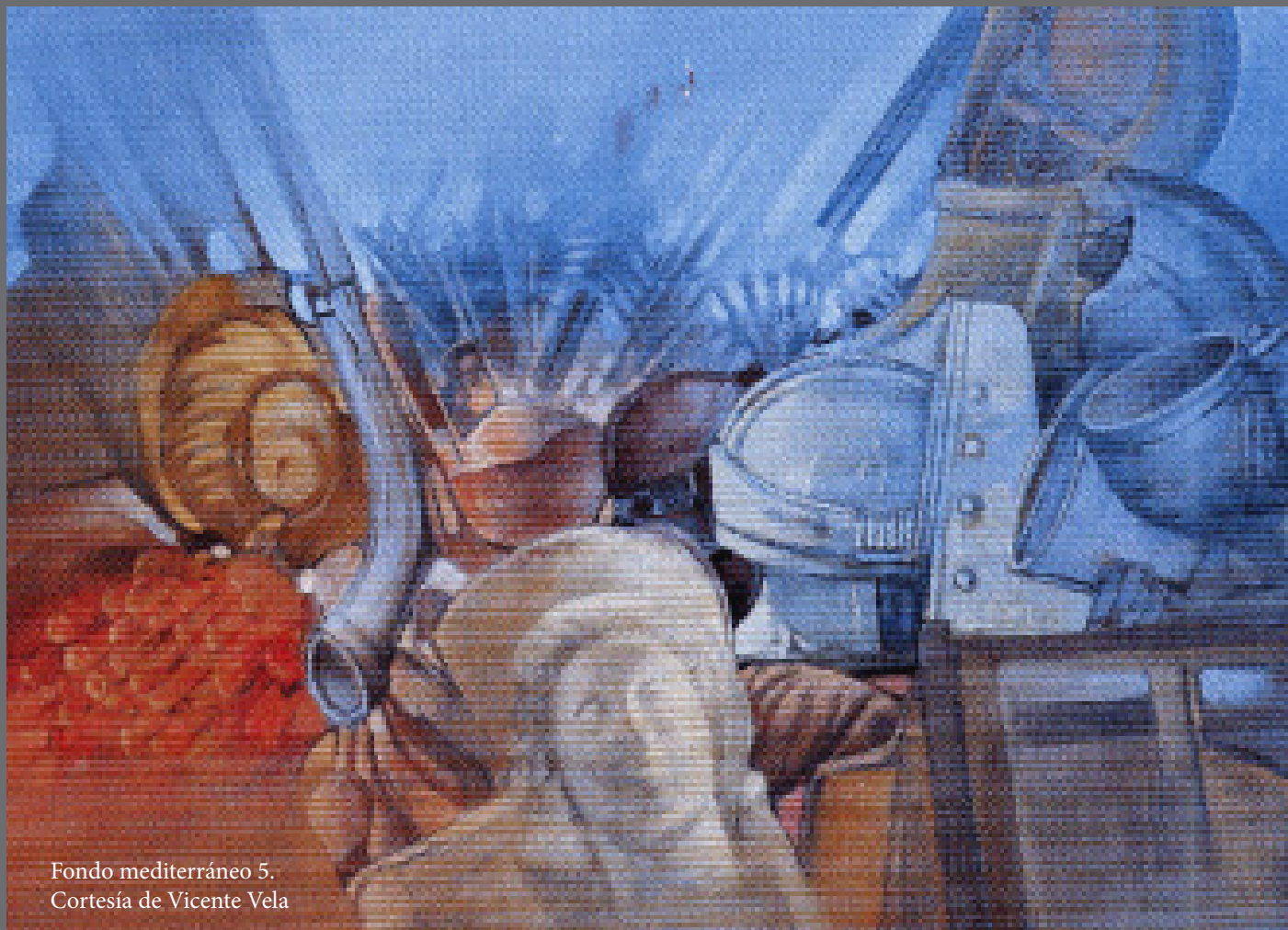
Licenciada en Derecho.

Máster en intervención social con perspectiva de género.

Andalucía, que en su himno habla de siglos de guerras, pérdidas casi todas. Andalucía, construida sobre la ilusión de una homogeneidad inexistente e imposible. Andalucía, más imaginada que real. Más estereotipo que realidad. Una Andalucía inventada, unificada a la fuerza, tan alejada entre el Este y el Oeste y tan cainita como las dos Españas.

VICENTE VELA

FONDO MEDITERRÁNEO



Fondo mediterráneo 5.
Cortesía de Vicente Vela

Vicente Vela (Algeciras. 1931), pintor, escenógrafo, diseñador y ceramista, está considerado como una de las primeras figuras de la pintura española de los años 70 y 80. Ha expuesto, entre otras, en la XXIX Bienal de Venecia (1958); International de Tokio; Veinte años de pintura española en Lisboa; V Bienal de Sao Paulo (1958) o Trece pintores españoles actuales en París.

En 1970, recibe el primer premio de dibujo en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Como escenógrafo ha participado en obras de Buero Vallejo, Antonio Gala y Miguel Sierra.

En los años cincuenta realizó el logotipo de la casa de modas de Enrique Loewe. En el taller que impartió en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander en 2008, se mostró crítico ante la falta de señas de identidad en el diseño actual, reivindicando la necesidad de llevar el diseño a un plano de modernidad en el que continúen sus raíces.

El poeta Francisco Brines define así su pintura: “Al ver los cuadros de Vicente Vela se me hace de nuevo presente que los sentimientos negativos e intensos – la deshumanización, la violencia, el dolor – necesitan ser instalados en la belleza. Es así como en sus imágenes pueden aposentarse, sin mengua de su hostil naturaleza, en la complacencia piadosa del que las contempla”.

“Cuando tenía alrededor de siete años, mi padre me regaló una caja de lápices de colores como compensación por haber pasado el tifus y haberlo sobrevivido. Con aquella maravillosa caja, empezó mi vida de pintor.

Pronto aprendí a manejar aquellos lápices y establecer con ellos un diálogo y una experiencia, que en mi caso, se convirtió en la expresión que sustituye a la palabra. A partir de aquel momen-

¡ANDALUCES, LEVANTAOS!

to, hice tal cantidad de dibujos, que aquellos elementos terminaron en trozos tan pequeños, que fue imposible seguir dibujando con ellos.

Creo que fue un pasaje importante de mi vida y siempre lo recuerdo como una bella experiencia, como algo que me dejó una huella profunda y tal vez el primer estímulo para comenzar una difícil carrera de artista.

Después, con el tiempo, ya pude comprar otros lápices, otros colores y seguir aprendiendo a dibujar, a pintar y a vivir – no es fácil – sobre todo si se hace el trabajo con honradez y se pone en ello todo el corazón; porque a lo largo de la vida, se aprenden tantas cosas, que además de vivir, hace falta reflexionar, variar los esquemas continuamente y estar atento, no sólo a lo que sucede fuera, sino en lo que está pasando dentro de uno mismo.

Han pasado muchos años desde aquella caja de lápices que me regaló mi padre y a través de todo este largo tiempo, la pintura ha seguido siendo el centro de mi interés y de mi existencia – una forma de realizarme – porque al final, cada cuadro termina siendo una nueva aventura, una batalla, un desarrollo de energías de las que yo me beneficio, - pasa lo mismo que con el alquimista – que a través de la transmutación de los elementos, se transforma uno a sí mismo.

Es por eso, que quien tiene la fuerza y la humildad de quedarse un poco apartado del desconcerto y los intereses que actualmente dominan el mundo artístico, puede concentrarse en su creatividad y enriquecer el espíritu... porque al final, se llega a la conclusión de que fuera de esto, nada es importante, nada cambia nada, ni siquiera la muerte”.

Vicente Vela



“Siervos de terratenientes y de chulos a caballo”

Viví la mitad de mi vida en un pueblo típico de Andalucía Oriental; Íllora, la otra la llevo en otro de Andalucía Occidental Benalup-Casas Viejas. Con la ventaja, y la desventaja, que da ver los toros desde la barrera, son muchas las diferencias que hay entre ambos, en el dialecto, en la forma de concebir la libertad, en la manera que se produce la socialización, en las tradiciones y costumbres...

Pero son muchas más las similitudes. Además de tratarse de dos pequeños pueblos, dos ejemplos de sociedades rurales en pleno proceso de cambio y urbanización, se observan valores universales que yo los considero de raíz andaluza. Empecemos por los de carácter positivo. El primero es el de la empatía y la solidaridad. La facilidad que tenemos para ponernos en el lugar de los otros, como siempre hemos sido pobres, sabemos por experiencia que los ricos no dan nada, si acaso... Por ello la necesidad de la sociabilidad, vivir en la calle, aprender fuera, concebir la familia como algo más grande que los parientes más cercanos. En segundo lugar la forma de afrontar las dificultades, la resistencia ante las adversidades, esos genes que hacen que cuando

vienen mal dadas saquemos como armas el ingenio y el humor, eso que algunos confunden con el tópico de la gracia o cachondeo andaluz. Decía el antropólogo americano Jerome Mintz, que en sus más de 20 años de estudios sobre Andalucía consiguió traspasar los tópicos típicos para llegar a la profundidad de nuestra esencia, que se maravillaba ante la gente humilde de los pueblos andaluces que se enfrentaba a la dureza de la vida desde el humor y la buena predisposición.

En todos los lugares hay pobreza y dificultades, pero en los pueblos andaluces ha sido y es una de sus señas de identidad. Aunque las causas son diversas y variadas, la forma de apropiación de la tierra, la consolidación del latifundismo clásico, extensivo y poco generador de riqueza y empleo ocupa un lugar destacado en el intento de explicación de esta situación. Con los precedentes romanos y árabes, la estructura latifundista andaluza se formó durante el proceso medieval de repoblación, denominado erróneamente “reconquista”, en la expansión económica del siglo XVI, en la reforma agraria al revés del siglo XIX o las desamortizaciones y en el fracaso de la reforma agraria de la segunda república y la confirmación de la técnica tras la Guerra Civil y desarrollismo franquista de los sesenta.

Con esta forma de estructura de la propiedad de la tierra también hay que relacionar los valores comunes andaluces que yo considero de carácter negativo. Primero, el miedo que guarda la viña, el fatalismo que nos convence de que siempre ha habido pobres y ricos, la sobrenaturalidad que nos dice que esta vida es un valle de lágrimas. En segundo lugar el autocontrol social típico de las sociedades rurales andaluzas a través del chismorreo, del bulo, del falso testimonio, del que dirán. Dicen Mintz: “El control social en Andalucía rural no se operaba por medio de regulaciones gubernamentales y supervisión policiaca, sino por medio de sanciones sociales a rumores y otras formas de crítica y censura públicas. Por Carnaval, las con-

ductas dudosas se pregonaban en pública en forma de canciones”. En tercer lugar, la deslegitimación del conocimiento. Don Quijote se volvió loco de tanto leer, la inmundicia huele más cuanto más se mueve, con los libros no se come o aquello de “niño apaga la luz que van a saber que lees por las noche”. Hace dos generaciones que los nuestros lo pasaron muy mal por meterse en política, por querer arreglar lo que no tiene solución, nos intentaban convencer. Pienso, que aunque la sociedad rural está en pleno proceso de desaparición, nuestros genes se han formado en ella y el latifundismo, el fatalismo, el control social, el miedo, la negación a la democratización de la historia... está en la raíz de muchos de los problemas que nos acosan a la sociedad actual andaluza.

Benalup de Sidonia, 1967. Fotografía de Jerome Mintz. Hoy más de tres cuartas partes de la población andaluza vive en ciudades, pero el sustrato genético es rural, es la tierra, es el campo, es el señorito a caballo y el jornalero a pie. Que consigamos conocernos, entendernos, saber de nuestros orígenes, comprender los procesos por donde hemos llegado a la situación actual se antoja un arma de vital importancia. Y es que me parece que no es gratuito, ni casual el fatalismo, el miedo, la sobrenaturalidad, el autocontrol social y la amnesia histórica. Son instrumentos de control y de apropiación, de legitimación y justificación. En Íllora se conoce muy poco la revuelta liderada por Rafael Pérez del Álamo en 1861 de unos 10.000 campesinos que tuvo como epicentro la vecina Loja, en la que ella también participó y se considera el primer movimiento campesino de envergadura de la historia contemporánea de Andalucía. A Casas Viejas le cambiaron hasta el nombre, lo convirtieron en Benalup de Sidonia y trabajosamente está intentado introducir con normalidad aquellos Sucesos en su acervo histórico. La Historia social de Andalucía es una rama poco conocida, un tanto denostada y un mucho manipulada. Como decía Walter Benjamin los que más necesitan la historia son los oprimidos, para no olvidar que su situación no tiene nada de “natural”, ni lógico. Y la opresión se ha convertido en una de las señas de identidad andaluza, aquello que decía Juan Carlos Aragón en la Chirigota los Yesterday: “lo que fuimos antiguamente/ pobrecitos y vasallos/siervos de terratenientes/y de chulos a caballo”. Y ya se sabe... de aquellos barros vienen estos lodos.

Salustiano Gutiérrez Baena
Profesor en el I.E.S. Casas Viejas (Cádiz)

Hoy más de tres cuartas partes de la población andaluza vive en ciudades, pero el sustrato genético es rural, es la tierra, es el campo, es el señorito a caballo y el jornalero a pie. Que consigamos conocernos, entendernos, saber de nuestros orígenes, comprender los procesos por donde hemos llegado a la situación actual se antoja un arma de vital importancia.

JUAN SUÁREZ

ACRÍLICO SOBRE PAPEL



Acrílico sobre papel.(2003).50x65.

Cortesía de Juan Suárez y pinturacontemporanea.info

Cortesía de Juan Suárez y pinturacontemporanea.info

Juan Suárez (Puerto de Santa María, Cádiz. 1946). Realiza estudios en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. El sentido de modernidad y el juego del color son las características de su obra.

Catedrático de dibujo, vive y trabaja en Sevilla.

Para Enrique Anglada, galerista de pinturacontemporanea.info, "Juan Suárez hace un tipo de composición generalmente geométrica, con un dominio perfecto del color".

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1974 Sobre el Paisaje de fondo del Tránsito de la Virgen de Mantenga. Galería Juana de Aizpuru. Sevilla.

Paisajes Imaginarios. Salas de Cultura CAN. Pamplona.

1977 191 x 63. Galería Juana Mordó. Madrid.

1978 191 x 63. Galería Juana de Aizpuru. Sevilla.

1979 Pinturas de Barcelona. Galería Ciento. Barcelona.

1981 La Suerte de Pintar. Galería Juana de Aizpuru. Sevilla.

1982 ARCO '82. Stand Galería Juana de Aizpuru. Madrid.

1983 Pinturas. Galería Juana de Aizpuru. Madrid.

1986 Pinturas y Esculturas. Galería Juana de Aizpuru. Sevilla

Pinturas. Galería Temple. Valencia

Muestra personal. Festivales de Navarra. Pamplona.

1987 Pinturas y Esculturas. Galería Juana de Aizpuru. Madrid.

Mirada, Memoria, Engaño. Museo Arte Contemporáneo. Sevilla.

1988 Pinturas. Galería Michael Dunev. San Francisco. U.S.A.

1990 Pinturas. Galería Juana de Aizpuru. Sevilla.

1991 Pinturas. Salas Nicanor Piñolé. Diputación. Gijón.

1994 A Passion Play Los libros del reposo. Galería Magda Bellotti. Algeciras,

1995 Sobre Papel. El juego de la Pasión. Galería Juana de Aizpuru. Sevilla.

1999 VITA I. VOL. III Galería Senda. Barcelona.

2001 VITA I, VOL. IV. Galería Carmen de la Calle. Jerez de la Fr, Cádiz.

VITA I, VOL. V. Colegio de Arquitectos de Cádiz.

2003 VITA I, VOL. VI. Galería Milagros Delicado. Puerto Sta María, Cádiz.

2004 Lugares Geométricos. 1968/1980. Salas Caja San Fernando. Sevilla.

2006 Dibujando las distancias/Retratos. Obras reciente 99/05". Galería Rafael Ortiz. Sevilla.

PREMIOS

1976 Beca de la Fundación Juan March de Creación Artística

1979 Premio de Dibujo de la Bienal de Nuremberg

1980 Beca del C.I.N.F.E. del Ministerio de Cultura

1982 Premio ARTEDER'82. Sección de Dibujo.

1882 Premio de Pintura Diputación Provincial de Sevilla.

1985 Premio de Pintura "Festivales de Navarra". Olite. Diputación Foral de Navarra.

OBRAS EN MUSEOS Y COLECCIONES PÚBLICAS

- Fundació Caixa de Pensions. Barcelona y Madrid. Banco de Sevilla
 - Banco Urquijo. Madrid
 - Banco de Andalucía
 - Fundación Focus. Sevilla
 - Fundación El Monte. Sevilla
 - Museo de Arte Abstracto Español. Cuenca
 - Museo de Arte Contemporáneo, México D.F.
 - Museo de Lanzarote
 - Museo de la Diputación Foral de Álava. Vitoria
 - Museo Español de Arte Contemporáneo. Madrid
 - Museo de Bellas Artes de Bilbao
 - Museo de Bellas Artes de Navarra. Pamplona
 - Museo de Arte Contemporáneo. Puebla de Cazalla
 - Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Sevilla
 - Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación. Sevilla
 - Fundación Luis Cernuda. Diputación de Sevilla
 - Junta de Andalucía
 - Centro de Arte Reina Sofía. Madrid
 - Centro Cultural Rioja. Ayuntamiento de Logroño
 - CINFE. Madrid
 - Gobierno de Navarra. Pamplona
 - Parlamento de Andalucía
 - Universidad Internacional de Barcelona

LUIS COTARELO

ATRAPASUEÑOS

UN PROYECTO CULTURAL ANDALUZ Y DESDE LA IZQUIERDA

“Desde” y no “de”, porque es desde los movimientos sociales de las izquierdas y anticapitalistas, desde donde salieron (y siguen saliendo) las personas que movilizan sus sueños comunes para hacer realidad una plataforma editorial que sirviera como altavoz. Y no “de”, porque Atrapasueños no es propiedad de nadie. Es una cooperativa que nace como herramienta para crear y compartir información, opinión y cultura, que de otra manera nunca podría darse a conocer.

En Andalucía, históricamente, ha tenido mucha importancia el movimiento autogestionario de una población totalmente explotada por señoritos e iglesias. La solidaridad de los comunes, la lucha por la justicia, la colectividad en el vivir y en el pensar, son valores que Andalucía ha tenido metida en vena siempre. Pues es de aquí, de estos sentidos autogestionarios y solidarios de los que se nutre el carácter de Atrapasueños, cooperativa cultural y editorial.

En los momentos actuales – siglo XXI ya – en plena “crisis”, con 6.000.000 de personas en desempleo, más de un 30 % de la población andaluza en la pobreza, y muchos más dolores que nos llegan al estómago y a veces no nos dejan ni reaccionar, echar la vista atrás cuesta. Pero yendo a los inicios de nuestro proyecto cultural y fijándonos en el primer título que publicamos, allá en

los comienzos del 2000, “La república de las letras”, entenderemos cuál fue nuestro primer carácter. Se trataba de contar la experiencia de un colectivo de teatro infantil para la transformación social. Cultura, política y cercanía con las problemáticas de la gente de la calle, de nuestros iguales. Desde la calle para la calle, con los pies bien asentados en ella. Ése era – y es – nuestro carácter. Y en estos años, ya había mucha gente pasándolo mal. Cuando se suponía que España iba bien, seguía siendo solo para unos pocos. Eso no se nos tiene que olvidar. Las clases trabajadoras, campesinas, en Andalucía, siempre han estado, como mucho, arañando el bienestar. Es cierto que hubo un espejismo donde parecía que el tener era el ser, y que lo material sustituía tener que deslomarse más de 12 horas al día para ganarlo. Pero aquí, esta tierra ha conocido siempre a esos que no tuvieron que trabajar nunca para tener su riqueza. Ha conocido siempre a los de las élites de lo privado gorroneando lo público, los terratenientes, los “culturetas” que hablaban de la “cultura andaluza” sin conocer a sus gentes, los grandes fuegos artificiales culturales que nada tenían que ver con las clases populares, y que muchas veces ni podían llegar a verlos. Vidas y culturas de escaparate. Artificios andaluces sin los y las andaluzas. Sobre todo sin ellas. Las mujeres doblemente castigadas con la pobreza y con el olvido, por

La dignidad no se evapora, la dignidad resiste, pese a los ataques que recibe en forma de paro y pobreza.

ser clase trabajadora y por ser mujeres.

Y no nos podíamos dejar arrebatar la cultura, nuestro poder decir las cosas como las vivimos, como las sentimos, como las hacemos. Nadie tenía que hablar por nosotros. Nadie tenía que decirnos cómo era nuestro pueblo, nuestra historia, porque ya la sabíamos, pero no nos querían escuchar. Y ahí, en esos contextos y esas necesidades, quisimos abrir caminos de opinión y de cultura que antes permanecían cerrados. Momentos de luchas antiglobalización, contra el paro, contra la represión, etc. ¿Nos suena? Por eso, aunque mirar atrás cuesta, no debemos perder de vista que hace 14 años, el capitalismo nos tenía igual de oprimidos. Los de arriba nos vejaban de la misma manera. Y nuestra reacción fue dar pasos al frente, unidos por la cultura, por las luchas ciudadanas, por ser altavoz.

Comenzamos a hacer libros cercanos, de nuestros colectivos, de nuestra gente. Enseguida se vio que la necesidad era real y que con los recursos limitados, pero con muchas ganas, se podían hacer muchas cosas. Luchas jornaleras, luchas internacionales, memoria histórica, recuperábamos lo que pasaba, lo poníamos en valor y nos servía a sí mismo como herramienta para seguir luchando. Porque siempre hemos tenido claro que los libros no son para colocarlos en estanterías, son para que nos sirvan para hablar, para compartir. Por eso nos lanzábamos a las carreteras, a los pueblos, a presentarlos, a venderlos mano a mano. De ahí nuestra “librería errante”, que una semana estaba en la

sede del SOC de un pueblo de Jaén y la semana siguiente estaba en unas jornadas universitarias de participación en Sevilla.

Siempre hemos creído que no basta con hacer libros “alternativos”, sino que tenemos que crear la alternativa, tanto en la producción de contenidos, como en la distribución. Si la cultura se empaqueta y se vende como si fueran perfumes, poca transformación conseguimos. Por eso Atrapasueños somos un movimiento, no somos una empresa al uso. Queremos cultura con pueblo y pueblo con cultura. Y nos movemos para eso.

Nuestra experiencia después de casi 15 años de proyecto cultural, recorriendo Andalucía entera, podríamos resumirla en todo lo que hemos aprendido. La imagen que se tiene de nuestro pueblo no se corresponde a la realidad. Por eso empezábamos recordando nuestra cultura de solidaridad y lucha. Porque lo hemos visto en los rincones donde hemos estado. Porque la dignidad no se evapora, la dignidad resiste, pese a los ataques que recibe en forma de paro y pobreza. Y en nuestro proyecto, que es por la dignidad cultural, que es por la voz de Andalucía, nos impregnamos de la dignidad que nos enseñan nuestros autores, nuestros protagonistas de las historias, nuestros lectores y nuestros compañeros y compañeras cooperativistas.

Por un camino andan las instituciones, los burócratas y las élites. Por otro camino, normalmente a kilómetros de distancia, andamos con nuestra gente, intentando poner la nota discordante, hacer lo que nadie hace, creando opinión con la opinión de los sin voz, recuperando memorias, comprometidos con quien se compromete.

Luis Cotarelo Álvarez (Presidente de Atrapasueños, S. Coop. And.)

FRANCISCO CAPULINO PÉREZ, “CAPULETO”

DESNUDOS EN EL CAMPO



Desnudos en el campo, de Francisco Capulino Pérez “Capuleto”. Cortesía de Museo Casa Ibáñez

Francisco Capulino Pérez “Capuleto” (Almería, 1928-2009) se formó en la Escuela de Artes, integrándose en el círculo de Jesús de Perceval. Sus primeros reconocimientos llegaron con los Indalianos, exponiendo en el museo de Arte Moderno de Madrid en 1947, así como en las sucesivas ediciones del Salón de los Once (apadrinado por Eugenio d’Ors) y la Bienal Hispanoamericana.

Capuleto fue considerado desde el principio el valor más firme de los Indalianos. En los años cincuenta comienza una fulgurante carrera que lo lleva a exponer en las Bienales de Alejandría y Sao Paulo. En 1958 viaja a Colombia y Venezuela, regresando a España en 1965. A partir de ese momento, y por una decisión personal, no vuelve a exponer, aunque siguió pintando toda su vida.

Calaveras, bodegones de carnicería, camas de hospital, elementos cotidianos, o el propio estudio del pintor son los recurrentes temas sobre los que gravita su breve producción.

Su obra es poseedora de un sofisticado lenguaje expresionista, acompañado de una ligera y transparente técnica. “Desnudos en el campo” (1950), la obra que reproducimos, es un ejemplo de la maestría del artista almeriense.

En 2013, la viuda e hijos del pintor cedieron toda la colección particular de cuadros y dibujos del artista al Museo-Casa Ibáñez de Olula del Río. En la sala monográfica que el museo dedica a su obra, se pueden contemplar ochenta y cuatro cuadros del propio artista, además de una veintena de obras de Guijarro, Jesús de Perceval, Francisco Alcaraz o Luis Cañadas, artistas con los que Capuleto mantuvo una estrecha relación.

ANDRÉS MÉRIDA

A MI MÁLAGA



Andrés Mérida (Algeciras, Cádiz. 1964). Malagueño de adopción, realizó sus estudios universitarios en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla.

A partir de 1988 participa en varias exposiciones colectivas; en 1994 expone por primera vez en solitario.

En su obra predominan los temas taurinos y de folklore andaluz. Sus retratos de personajes del imaginario nacional, de característicos rostros alargados y colores vivos (con gran protagonismo de los azules), conviven con el viraje a la abstracción que experimenta su producción actual.

La obra de Andrés Mérida ha sido mostrada en numerosas exposiciones internacionales. En 2011 una de sus obras fue seleccionada por el ayuntamiento de Málaga para representar a la ciudad en el evento benéfico "Life Ball" en Viena. Ese mismo año expuso en el Museo del Patrimonio Municipal de Málaga una retrospectiva denominada "El juego más serio del mundo. La pintura de Andrés Mérida (1981-2011)", compuesta por 100 de sus obras más importantes, también se presentó un documental realizado por Mateo C. Rodríguez sobre su proceso de creación.

La pintura que Andrés nos ha cedido fue donada por el artista al ayuntamiento de Málaga el pasado mes de febrero.

En mayo presentará en Dortmund (Alemania), junto a la pintora madrileña Nicoletta Tomas, la exposición "Esperanza".

PASIÓN Y PROFESIÓN

El amigo Antonio, desde Parapanda, me pide que escriba algo para esta revista. En principio, esperaba una observación "desde fuera" porque mi apellido lleva a confusión, pero al decirle que soy natural de La Isla (Si, la de Camarón), me convoca a que les hable de "aquellos Festivales" en primera persona y sin barrera. Se refiere a los Festivales de Teatro Flamenco que durante tres años se realizaron en Alhama de Granada y que, a pesar de estar ya muy lejanos en el tiempo (1989,90,91), aún ocasionalmente "colean".

La edad, no siempre pero con frecuencia, ayuda a la reflexión y he aprendido que al igual que sucede con los hijos engendrados con verdadera pasión, los hechos artísticos-culturales que nacen de la pasión por el hecho mismo, nacen muy hermosos, pero no siempre sostenibles ante las adversidades de una cotidiana e insoportable gestión política. Y desde hace mucho tiempo gestión política- hecho cultural son conceptos indisolubles.

Nació el Festival de Teatro Flamenco de la pasión desmedida de Paco Moyano por el Flamenco y de su fascinación por el Teatro. Las experiencias vividas por el con el "Ay, Jondo" de Mario Maya, sus múltiples colaboraciones con LA CUADRA DE SEVILLA y sus "complicidades" con los extraordinarios grupos teatrales del mejor Teatro Popular de la geografía latinoamericana y fundamentalmente por su "paraíso jamás perdido" de Alhama de Granada.

Desde Sevilla, ideamos entonces (lo nuestro es una unión indisoluble también) la fórmula para que todo esto pudiera ser disfrutado por los vecinos de una población de poco más de 5.000 habitantes, que no contaba con infraestructura escénica alguna. Así, sin más pretensiones, ni menos....

La edad, no siempre pero con frecuencia, ayuda a la reflexión y he aprendido que al igual que sucede con los hijos engendrados con verdadera pasión, los hechos artísticos-culturales que nacen de la pasión por el hecho mismo, nacen muy hermosos, pero no siempre sostenibles ante las adversidades de una cotidiana e insoportable gestión política.

Contagiamos la pasión a personas claves para hacerlo realidad. En el 89 aún era posible encontrar a gestores con sueños. Pepe Rodríguez Tabasco se entusiasmó y el entonces Director General de Cultura, Pedro Navarro (de orígenes teatreros) hicieron cuentas.... Y las cuentas fueron muy favorables. Nunca tan poca y relativa inversión económica gozó de tanta publicidad y reconocimiento. Las televisiones públicas y privadas desplazaron equipos, la prensa nacional y extranjera le dedicaron páginas y páginas y Alhama, durante 5 días de estío se llenaba de gente variopinta que disfrutaba nuestro río, nuestras aguas, nuestras alamedas y nuestro fresquito nocturno veraniego.....Tanta pasión y tanta prensa "contagiaron" también al Ministerio de Cultura que nos llamó a Madrid para formar parte del equipo subvencionador.

Y todos disfrutamos mucho y todos aprendimos mucho. Disfrutamos de las tragedias clásicas contadas a ritmo de flamenco. Disfrutamos y comprendimos que también con títeres se puede ser flamenco. Comprobamos como el ritual de una "soleá" contiene los tiempos trágicos de "Las bacantes" o que "La Crónica de una muerte anunciada" se puede escribir perfectamente desde nuestras claves sureñas de mantillas y peinetas.

Y aprendimos.

Aprendimos que no todo es pasión y contagio de pasión en la farándula, ni mucho menos en la gestión política de la farándula. Cambiaron los gestores y fueron encaramados otros sin grandes pasiones ni demasiado hábiles en eso de cuadrar las cuentas, ni las personas, ni el público, ni el bendito y simple disfrute del hecho teatral. Comenzaron las intrigas, los comadros y las puñaladas traperas y es ahí, justamente ahí, donde LA PROFESIÓN se mostró imprescindible. Porque aprendimos, a un costoso precio, que "el ser profesional" ayuda y enseña a torear no solo de pecho sino con la derecha, pero !Oh, cosas de la vida! ni a Paco Moyano ni a mi nos interesó nunca "ser profesionales" de la gestión artística.

La hermosa "criatura" fue adoptada por otros lugares (Jerez, Sevilla, etc) donde al parecer es muy bien acogida, cosa que ya a nadie sorprende porque ya nadie se sorprende de nada, pero aún muchas tardes de verano, cuando paso por el remodelado Patio del Carmen del que desde hace años es mi pueblo, me asalta la jamás perdida ansiedad de !Que se abre el telón y falta un foco!. Silencio, por favor....

JOSÉ IGNACIO GARCÍA PÉREZ

POR ANTONIO JAVIER ENTRENA

Para un monográfico como el de esta revista dedicado a Andalucía, tenemos que echar, a la fuerza, un vistazo a nuestro alrededor para encontrar personas como José Ignacio García Pérez que rompen un montón de tópicos sobre el andaluz mostrándonos cómo en nuestra tierra somos capaces de hacer aquello que nos proponamos. Él es la viva imagen de como de una familia de pueblo, absolutamente normal, se puede conseguir aquello que uno se proponga a base de trabajo, sacrificio y mucha pasión.

Su curriculum es sin duda uno de entre los varios que han resaltado en los últimos años entre los hijos de familias ilurquenses. Estudiante cum laude tanto en su etapa en Íllora hasta acabar bachillerato como en su paso por la Universidad de Málaga, donde en tan solo 4 años consiguió acabar una licenciatura, Económicas, que era de 5 años y con el mejor expediente. Eso le abrió las puertas a becas, a poder dedicarse a esto de estudiar y enseñar la economía.

Se fue a Madrid para hacer un Master sobre Economía y Finanzas en y desde aquí su carrera ha sido, como él, brillante. Para finalizar su formación realiza la Tesis en la Universidad Complutense de Madrid sobre empleo. Todo ello salpicado de diversas salidas al extranjero para acabar su formación, a París, Ámsterdam o Nueva York.

A partir de aquí empieza a trabajar como profesor y como investigador al mismo tiempo.

Primero en Madrid, en la Universidad Complutense para después desplazarse hasta Barcelona y hacerlo en la Universidad Pompeu Fabra.

En el año 2001 vuelve a Andalucía, a Sevilla, para ocupar la plaza que actualmente tiene como profesor de la Universidad Pablo de Olavide donde también sigue su labor como investigador. Tarea que le ocupa en la actualidad de forma casi exclusiva.

Miembro de FEDEA, la Fundación de Estudios de Economía Aplicada donde realiza una importante labor y donde se en la publicación de estudios y de artículos de opinión en los periódicos más importantes del país y la aparición, incluso, en programas de televisión.

Son múltiples las publicaciones de Nacho, las investigaciones realizadas y la participación en seminarios y conferencias, casi todas, relacionadas con el mercado laboral, su problemática y las posibles soluciones.

Actualmente además es Director de la Cátedra BBVA de Análisis Económico.

¿Cómo es posible un ilurquense con este curriculum? ¿Verdad que no es una utopía?

No, no es una utopía; este curriculum se consigue con esfuerzo y con tesón que ha sido lo que me han enseñado mis padres desde que tengo uso de razón. Los dos han trabajado toda su vida, y uno de los mejores valores que nos han transmitido a mi hermano y a mí ha sido esforzarnos; nunca nos celebraban el haber sacado buenas notas en el colegio porque básicamente nos decían que esa era nuestra obligación. Siempre he tenido esa regla de que esforzarme cada día más era mi obligación y con un poco

nomos
porales
finidos



de suerte y la ayuda de Dios he llegado donde he llegado.

Andalucía esta llenísima de infinitos tópicos, pero casi ninguno habla de nuestra capacidad de trabajo.

En Andalucía nos gusta más fijarnos en otro tipo de valores, lo cual no quiere decir que la capacidad de trabajo de los andaluces no sea algo a resaltar; a la vista está que, por ejemplo, en Cataluña uno de los grupos de trabajadores más demandados en los últimos años han sido la gente de esta tierra, porque tenían capacidad de iniciativa y tenían capacidad de esforzarse. Sin embargo, aquí nos hace gracia el que es capaz de llegar arriba sin esforzarse, nos llama la atención el que es capaz de llegar arriba pegando un pelotazo. Ese valor que seguimos transmitiendo a los niños es muy peligroso, sobre todo, ahora.

Después de que has permanecido en dos de las ciudades más importantes de España como son Madrid y Barcelona, ¿hay mucho cambio de forma de trabajar con respecto a

Andalucía?

A efectos del trabajo diario, no. Yo trabajaba igual de bien y con los mismos incentivos tanto en una universidad catalana como era la Pompeu Fabra, como en la que estoy ahora mismo, en la Pablo de Olavide de Sevilla; lo único que quizás es distinto es el reconocimiento al que se esfuerza, el reconocimiento al que es capaz de conseguir buenos resultados.

En Cataluña tienen muy claro el reconocimiento y unas reglas objetivas, no subjetivas -eso es muy importante- para valorar al que se esfuerza y darle un entorno adecuado. Aquí muchas veces los premios están repartidos de una manera un poco subjetiva y eso hace que se desanimen los buenos.

¿Por qué entonces ese enorme complejo andaluz de que no sabemos, de que no somos capaces?

Creo que todo esto tiene un origen claro, y es el bajo nivel educativo medio de la población. Si el nivel medio educativo de la población andaluza fuera dos o tres años de media más de lo

que es, Andalucía sería otra tierra. Pero piensa que aún hoy, el nivel medio educativo de los andaluces en edad de trabajar es inferior al obligatorio. Si tú haces la media de cuántos años ha estudiado el total de andaluces entre 16 y 64 años, todavía han estudiado bastante menos de los 10 años de la educación obligatoria, mientras que en regiones del norte de España está bastante por encima de 12. Esos 2 o 3 años, tienen un efecto grandísimo, porque la gente tiene menos iniciativa; menos capacidad de identificar que lo están engañando; menos capacidad de crear empresas, de emprender, en definitiva, menos capacidad de crítica. Eso no lo ha cambiado la democracia española, porque, Andalucía era la última en los años 50 y 60 y sigue siendo la última -quizás por detrás de Extremadura-, pero sigue siendo la última en nivel medio de educación, y esa es la clave. Los complejos vienen de la falta de nivel educativo.

En mi programa de radio Parapanda “La Leyenda de los Siglos” en el cual colaboras con la sección Siglo Económico, me comentaste que en Andalucía somos pioneros en algo como la investigación y producción de energías renovables. ¿Eso nos muestra el camino?

Somos pioneros en investigación y producción de energías renovables; en biotecnología; en productos agrarios de alto valor añadido... somos pioneros en bastantes actividades concretas y eso claramente nos muestra el camino. El camino es el de la innovación, el del emprendimiento y el de la apertura al exterior.

Las claves del éxito de una empresa son innovar, estar en punta de lanza siempre, no esperar a que los demás lo hagan por ti, sino innovar tú, en tus procesos de producción, en lo que vendes, en cómo lo vendes, en qué valor añadido le estás dando a tu cliente y abrirte al exterior. Ir a ferias internacionales, conocer qué se está haciendo por ahí, tener clientes internacionales, muy distintos a los de aquí, para ver qué tendencias hay en el mundo. Ese es el camino: innovación e internacionalización.

Y esto, ¿a quién corresponde, mitad sociedad civil, mitad poderes públicos?

Esto corresponde a las personas. Los poderes públicos pueden despejar el camino de incertidumbres, lo mejor que pueden hacer es fijar

unas reglas claras, sencillas y, sobre todo, que se cumplan, y ya está, no tienen que hacer nada más. En cuanto que haya reglas claras, sencillas, estables -no podemos estar cambiando de reglas cada cuarto de hora- y que se cumplan de verdad, que el que la haga la pague desde el principio, la iniciativa privada tiene que salir sola. Ysto, por tanto, es una iniciativa de la sociedad. Deben ser las personas las que creen los proyectos -como en todas las partes del mundo está pasando-, no podemos esperar que esto lo haga el sector público; el sector público está para proveer bienes que no hace el sector privado, y es muy necesario que el sector público ofrezca sanidad, educación, seguridad y defensa, pero el resto de actividades son privadas y deben seguir siendo privadas.

Andalucía es una sociedad eminentemente rural pero en las últimas décadas se ha convertido en una sociedad urbana donde lo rural ha quedado anclado, ¿es quizás éste el principal lastre para Andalucía, o si por el contrario supiéramos canalizar todas las posibilidades de estas zonas sería esto un motor impulsor de una nueva Andalucía?

No tiene por qué ser un lastre, el lastre no es que haya zonas rurales muy grandes y muy habitadas, el lastre es, como he dicho antes, el nivel educativo medio de las personas que viven en esas zonas. Lo que no puede ser es que el nivel educativo de los jóvenes de Íllora hoy, sea menor que el nivel educativo medio de los jóvenes que estudiábamos en los años ochenta. Ese es el lastre para Íllora como zona rural, que sus jóvenes van a tener menos capacidad de innovar, menos capacidad de hacerse profesionales solventes que los que nos criamos hace 20 años. Por tanto, la obsesión en las zonas rurales debe ser aumentar el nivel educativo de su gente; si la gente tiene un nivel educativo alto, habrá iniciativa para desarrollar proyectos en estas zonas porque hay muchas posibilidades, pero para eso hay que captarlas y hay que entenderlas y ¿quién las va a entender?, el que tenga la capacidad de identificarlas, y para eso se necesita un nivel educativo mayor que el que tenemos.

En un programa de radio se hablaba de que los jóvenes norteamericanos, en un 85 por ciento, se preparaban con el objetivo de

En Andalucía somos pioneros en investigación y producción de energías renovables; en biotecnología, en productos agrarios de alto valor añadido... somos pioneros en bastantes actividades concretas y eso claramente nos muestra el camino. El camino es el de la innovación, el del emprendimiento y el de la apertura al exterior.

fundar su empresa; en España eso no llegaba al 8 o 9 por ciento, y en Andalucía imagino que eso estará incluso por debajo de la media nacional...

Seguramente estará por debajo, pero es porque la cultura que tenemos instalada en nuestra sociedad es la cultura del esfuerzo medio ¿y dónde se esfuerza uno en media?, pues en un puesto de funcionario, un puesto público, un puesto tranquilo, de por vida; eso está muy bien -yo soy funcionario- para ciertos puestos de trabajo pero no podemos aspirar a que todo el mundo haga eso.

En sociedades como la americana hay mucha gente que funda una empresa, que se arriesga, que invierte, que pierde dinero, que vuelve a ganarlo... pero, claro, para que eso funcione, los incentivos tienen que ser correctos. Si aquí le dices a cualquiera que tiene éxito que le vas a poner unos impuestos del 55 por ciento de lo que gana, pues obviamente nadie tiene interés en tener éxito, porque sabe que más de la mitad de lo que gane se lo va a llevar Hacienda para otras cosas. Con lo cual los incentivos fiscales que tienes que diseñar no son los que estamos diseñando aquí en España ahora mismo, ni los que diseñó el gobierno anterior, ni los que está diseñando el actual.

Los universitarios andaluces, ¿están verdaderamente preparados para ser emprendedores; porque con el título no basta, no?

No estamos preparados porque no se nos transmite esa mentalidad desde niños. En la sociedad andaluza hay esa sensación de que lo mejor que te puede pasar en la vida es trabajar para el ayuntamiento, ser funcionario y tener un puesto fijo de por vida. Nuestro mensaje principal es que tienes que llegar al punto medio, y si tú transmites a la gente que el objetivo es llegar

al punto medio, la mayoría no va a llegar. Si tú transmites el mensaje de que el objetivo es llegar a la cúspide, la gente se quedará por encima de la media, pero si tu objetivo es estar en la media, nunca vas a conseguir estar en la media; para estar en la media tienes que aspirar a estar más arriba, porque siempre habrá gente que fracase y que tire de esa media para abajo. Esa obsesión que tenemos aquí en no destacar, es la que nos hace no tener emprendimiento y no tener las tasas de éxito que tienen en otras regiones.

Has tenido la oportunidad de estar en universidades de muchos países, ¿qué crees que debe hacer la universidad andaluza para poder competir con el resto de universidades?

Lo primero que tenemos que entender como sociedad es que a la universidad no puede llegar todo el mundo, y esto no es porque la universidad tenga que ser solo para una élite, sino porque el conocimiento universitario es un conocimiento que es necesario solamente para algunas tareas en la economía, no para todas. No se necesita ser licenciado en derecho para atender una ventanilla en un banco; no se necesita ser economista para llevar las cuentas de una empresa. Por tanto, esa obsesión de que la universidad tiene que estar abierta a todo el mundo solo sirve para generar frustración, porque cuando salen de la universidad, no todos pueden trabajar en lo que aspiraban, o en lo que se supone que pueden trabajar cuando tienen un título universitario. Por tanto, la universidad tiene que llegar a aquellos que tengan las capacidades más claramente enfocadas al trabajo analítico, y eso quiere decir una minoría mucho más pequeña de lo que ahora mismo está entrando en la universidad. Eso no es discriminación, es simplemente hacer que cada uno se dirija al puesto donde seguramente pueda ser más útil y más feliz.

En ese sentido, sería necesaria una Formación Profesional potente, destinada a esos jóvenes que acaban en una carrera universitaria, porque no se les ha ofrecido una salida correcta...

Claro, ésa es la clave. Si tú tienes una Formación Profesional potente donde formar verdaderos gestores de empresas que no necesitan saber de microeconomía y macroeconomía para llevar una empresa de 15 o 20 trabajadores,

a ese ciclo superior de gestión empresarial podría acceder mucha de esa gente que ahora mismo está accediendo a las facultades de empresariales y que finalmente sacan unas notas del montón y terminan frustradas trabajando a veces de comercial en una inmobiliaria.

La universidad debe dirigirse a un porcentaje de población menor, a las personas que destaquen en conocimientos analíticos; alguien que no sea buenísimo de partida en matemáticas no debería hacer una carrera en la que va a tener que estar trabajando todo el día con números, como una carrera de economía o empresariales. Yo estoy dando clases de economía a gente que no sabe calcular un porcentaje porque no ha visto apenas matemáticas en su Bachillerato, porque es de letras. Eso no puede ser, eso es una fábrica de frustración. En las notas últimas he suspendido al 40 por ciento de mis alumnos -y no soy de los peores profesores en términos de ratio de aprobados-, a mí me frustra como profesor el tener que suspender al 40 por ciento de mis alumnos.

Para el resto de población que quiere acceder a una educación superior, ¿qué le podemos proponer?

Una Formación Profesional mucho mejor diseñada, con mucho más prestigio social y mucho más ligada a las empresas. La Formación Profesional que está triunfando en el mundo es la Formación Profesional dual, la que se hace en Alemania, Austria o Suiza. En ella, los alumnos pasan más tiempo, en la empresa en el aula; todo al contrario de lo que hacemos aquí, que solamente para cubrir el expediente mandamos a los niños al final del ciclo dos o tres meses a una empresa a hacer fotocopias o a mover paquetes de un sitio para otro. En Alemania y Austria, los niños se pasan cuatro o cinco meses cada año de su grado en la empresa, trabajando con las máquinas, con los proyectos, y con las técnicas que van a utilizar luego cuando estén en la calle. De hecho, cuando terminan, muchos se quedan trabajando en la misma empresa donde empezaron a hacer sus prácticas.

Por el hecho de ser andaluz, de ser de una zona rural, de llegar donde has llegado con tu esfuerzo y con tu trabajo, ¿has escuchado

alguna vez algún comentario peyorativo por esa condición? ¿te has sentido alguna vez en ese punto de mira, o fuera de Andalucía tienen un concepto diferente al que nosotros podemos tener de nosotros mismos?

Nunca he escuchado un comentario peyorativo fuera de Andalucía respecto a mi origen, nunca. Ni cuando daba clase en la Pompeu Fabra -que daba la clase en castellano sin que nadie me protestara, como me consta que siguen haciendo algunos compañeros míos que siguen allí y sin ningún tipo de problema-; ni en Estados Unidos, ni en Francia, ni en Alemania, ni en Inglaterra, nunca. Todo el mundo me ha dicho “¡qué suerte tienes de vivir en Andalucía, es una tierra maravillosa!”; las condiciones físicas que tenemos aquí son envidiadas por todo el mundo, a cualquiera le gustaría estar haciendo economía por ejemplo en un entorno como Sevilla, donde hace sol 250 de los 365 días del año.

Para ir finalizando Nacho, si tuvieras cinco minutos en el que toda Andalucía te estuviera escuchando a la vez, ¿cuál sería tu mensaje?

El mensaje es el que te he dado varias veces a lo largo de la entrevista: obsesionarnos al doscientos por cien con el nivel educativo de nuestros hijos. Ya el nivel educativo de las personas que tienen más de 30 años es difícilmente recuperable -eso va a ser una rémora para Andalucía en los próximos treinta años-, pero los que tienen menos de treinta años y que son recuperables para el sistema educativo -tanta gente lista como hay entre nuestros jóvenes y que ahora mismo están desperdiciando su tiempo en no se sabe qué-, esa gente debería tener mejores incentivos para volver y para quedarse en el sistema educativo, no para cubrir el expediente, sino para aprender a hacer cosas. Nuestra obsesión debe ser especializarnos en algo que me dé bien de comer, exactamente igual que se ha hecho a lo largo de toda la historia. Yo, para triunfar en la vida necesito saber algo que el de enfrente no sepa, y saber hacerlo bien, muy bien.

Todos los poderes públicos deberían poner el énfasis en incentivar a los que pueden llegar arriba y que lleguen más arriba todavía. Y respecto a los que no pueden llegar tan alto, también necesitan mayor atención y mejores incentivos. La igualdad de oportunidades es darle a cada uno lo que necesita para progresar.

Gracias Nacho y que la semilla que gente como tú va plantando, al final consiga germinar en una mejor Andalucía.

HERNÁN CORTÉS MORENO

RETRATO DE PILAR SOLÍS



Retrato de Pilar Solís (2000-01), acrílico sobre lienzo, 100x115cm.
Cortesía de Hernán Cortés Moreno.

Hernán Cortés Moreno (Cádiz.1953). Es considerado en la actualidad como el principal pintor español renovador del género del retrato pictórico. Su pintura se caracteriza por el equilibrio entre una sólida estructura plástica y un profundo análisis de los aspectos psicológicos del modelo, que le llevan a distanciarse del llamado “retrato de salón” y acercarse a la tradición humanista del retrato europeo para adecuarlo a las necesidades de la sociedad democrática contemporánea.

Durante su larga trayectoria ha retratado a personalidades destacadas de la vida cultural, social e institucional; entre otros a Dámaso Alonso, Pedro Laín, Frances Lannon, John Elliott, y más recientemente las obras de retrato conmemorativo encargadas por el Congreso de los Diputados y el Senado Español. Es además miembro del Real Patronato del Museo del Prado y académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz.”

LITOGRAFÍA DE FEDERICO CASTELLÓN

MEMORIA ÚLTIMA DEL AMOR



Memoria última del amor. Litografía (1965). Cortesía del Museo Casa Ibáñez

Federico Castellón Martínez (Alhabia, Almería. 14 de septiembre de 1914 - Nueva York, 29 de julio de 1971).

Pintor, escultor, litógrafo e ilustrador de libros infantiles. Con apenas siete años emigró a Estados Unidos, asentándose en el barrio neoyorquino de Brooklyn. Su afición por la pintura se despertó muy pronto, exponiendo por primera vez en 1934, un año después de graduarse en el Erasmus Hall de Brooklyn. Tras esa primera exposición en la galería Weyhe de Nueva York, recibió una beca del gobierno de la república, lo que le permitió viajar a España, Francia y Reino Unido; en Madrid expuso en la Casa de Velázquez.

Entre 1935 y 1936 vivió y trabajó entre París y Londres, en ese periodo compartió exposiciones con Salvador Dalí, Juan Gris, Joan Miró o Pablo Picasso. En 1937, tras el estallido de la Guerra Civil, regresó a Nueva York, a partir de entonces el grabado se convertiría en su actividad fundamental.

Su carrera se consolida desde ese momento, comienzan las exposiciones individuales y colectivas en EE.UU y Europa, y recibe importantes reconocimientos como la medalla Eyre o la medalla de oro de la Academia de las Artes de EE.UU.

En la Universidad de Columbia ejerció como docente. En 1949 fue elegido miembro de la National Academy de EE.UU.

Castellón está considerado como uno de los más importantes grabadores del siglo XX, destacando su dominio técnico y la imaginación desarrollada en cada escena. Su obra está hermanada con el surrealismo europeo, especialmente daliniano.

"Memoria última del amor", la litografía que reproducimos, pertenece a la colección del Museo-Casa Ibáñez. En la sala dedicada al artista almeriense se pueden contemplar sus Escenas Eróticas, el Alfabeto Erótico (realizado junto a Peter Paone) y las escenas que ilustraron el relato de Edgar A. Poe "La máscara de la Muerte Roja".

RAFAEL MORALES BAQUERO

LA NATURALEZA EN ANDALUCÍA

Una de las cosas que sorprende al viajero que llega a Andalucía es lo pronto que cambia el paisaje cuando se desplaza por esta región. Andalucía tiene un medio natural muy diverso que contrasta con otras zonas del Planeta que, con mucha mayor extensión, son homogéneas en sus características ambientales. La heterogeneidad ambiental de Andalucía es el resultado de varias circunstancias que convergen y sobre las que merece la pena reflexionar para valorar la riqueza que ello supone.

Geológicamente, tiene una dilatada historia de centenares de millones de años de antigüedad que ha dejado una accidentada morfología. Comprende tanto las alturas más elevadas de la Península Ibérica, en Sierra Nevada, como las extensas llanuras aluviales y tierras bajas de la depresión del Guadalquivir y, desde un punto de vista litológico, presenta las tres tipologías presentes en la Península Ibérica: caliza, silíceas y arcillosas. Su latitud comprendida, “grosso modo”, entre los 36° N y 38’5 ° N determina un clima variable a dos escalas temporales importantes: ecológica (de decenas a miles de años) y geológica (de centenares de miles a millones de años).

A una escala ecológica, la variabilidad del clima en Andalucía, de tipo mediterráneo, se produce por estar en una zona de transición entre las húmedas tierras más septentrionales, regadas por las precipitaciones que alimentan las borrascas atlánticas, y las áridas zonas más meridionales, donde la meteorología está dominada por las altas presiones que restringen la lluvia. Según la predominancia de una u otra influencia se presentan fuertes periodos de sequía, pero siempre con un gradiente de precipitación que decrece hacia el este. Así, podemos encontrar que en Andalucía se dan, paradójicamente, la pluviosidad más elevada de la Península Ibérica en la sierra de Grazalema y las zonas más áridas de la Península en el desierto de Tabernas.

A una escala geológica, las glaciaciones han sido, probablemente, el cambio global más importante de épocas recientes, provocando las mayores mi-

graciones de flora y fauna y multitud de procesos evolutivos. Durante los máximos glaciales las especies son expulsadas hacia el sur, a zonas como Andalucía, libre de las glaciaciones salvo en las mayores altitudes de Sierra Nevada, mientras en los interglaciares las especies se expanden hacia el norte, de modo que especies de origen tropical llegan a colonizar el área coexistiendo con especies relictas de origen nórdico que permanecen en los ambientes adecuados. En este sentido, la situación geográfica de Andalucía en el sur de Europa y cerca de África es una zona fronteriza clave que se enriquece por la dispersión de las especies hacia, y desde, ambos continentes.

Andalucía presenta también un extenso litoral con más de 1000 km de costa que se reparten entre el Atlántico y el Mediterráneo, un océano y un mar que dejan diferente impronta. El primero, con fuertes mareas y vientos periódicos, configura unas costas con dunas, marismas y extensas playas mientras el segundo, con mareas más débiles, moldea playas con distinto grado de erosión y albuferas. Como consecuencia se puede encontrar una amplia variedad de ambientes costeros andaluces.

Los factores que hemos señalado hasta ahora son geofísicos, pero no se puede olvidar la actuación humana. Andalucía tiene indicios de población por homínidos desde hace más de un millón de años y constancia de la presencia del hombre moderno, con una variedad notable de cultivos, desde hace miles de años. La actividad agrícola tradicional en Andalucía se ha adaptado a la variedad de ambientes descritos, enriqueciendo la diversidad natural con ciertas prácticas como las asociadas al modelo de

Andalucía posee una riqueza natural como pocas zonas del Planeta, y esto carga a sus habitantes con la responsabilidad de preservar y mejorar esta riqueza para que las generaciones futuras puedan disfrutar del mismo bienestar actual.

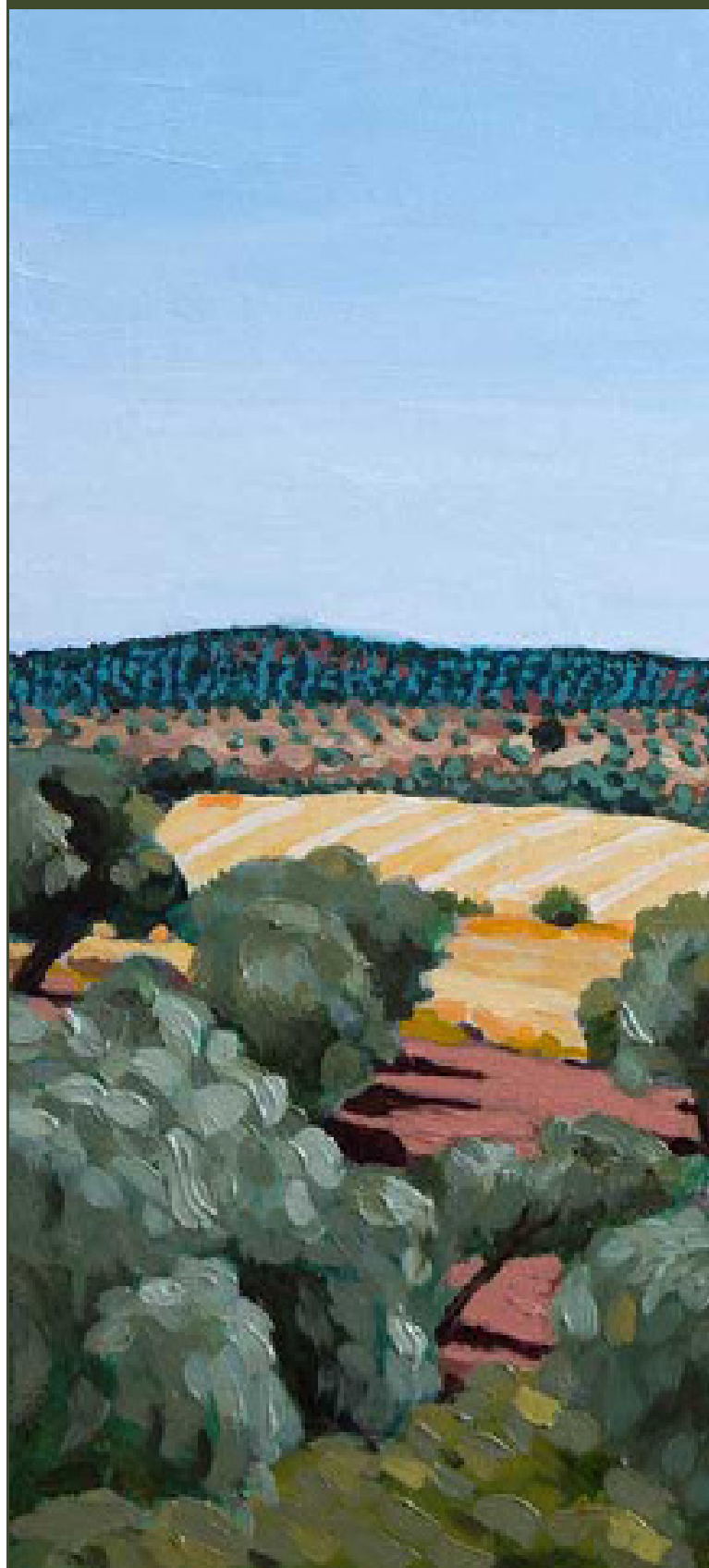
dehesa o las asociadas a los suelos marginales, pobres. En ambos casos se integran diferentes usos en el espacio y el tiempo que originan mosaicos definidos por setos, sotos y otras estructuras que enriquecen la heterogeneidad ambiental y facilitan el establecimiento de mayor diversidad biológica. Actualmente, la transición hacia un modelo productivo que en vez de potenciar el aprovechamiento óptimo, como hace la agricultura tradicional, fomenta el aprovechamiento máximo, pone en peligro parte de la vida silvestre andaluza.

La rica combinación de ambientes montañosos, llanuras, costas, tierras de interior, humedales, bosques, prados, dehesas, marismas... etc., que hay en Andalucía representa una expresión máxima de la variabilidad mediterránea y la convierte en un destacado punto caliente de la diversidad biológica en el Planeta. Así, el número de especies y subespecies de flora silvestre que se encuentran en Andalucía se aproxima a 4000, que representa un 50% de todas las especies que se encuentran en la Península Ibérica, a pesar de que el territorio andaluz sólo supone el 15% del ibérico; y es un número muy alto comparado con las, aproximadamente, 1500 especies del Reino Unido, las 1400 de Finlandia o 2900 de Austria, por citar territorios con superficie no muy diferente de la andaluza. Además, un número cercano a 500 de las especies de flora andaluza son endémicas, es decir, que sólo se pueden encontrar en Andalucía. Respecto a la fauna, el grado de diversidad se corresponde con el de la flora, aunque no vamos a detallarlo aquí para no cansar más al lector.

Para finalizar, debemos llamar la atención sobre el hecho de que actualmente, y cada vez más, las sociedades humanas se desarrollan en un entorno urbano que dificulta a sus miembros comprender la dependencia absoluta que tienen de los ambientes naturales. Se percibe a la naturaleza como algo aparte, algunas veces con valores estéticos, otras con valores recreativos..., pero rara vez se aprecia que los llamados “servicios ecosistémicos” que proporcionan los sistemas naturales sanos, como la autodepuración del agua, del aire, el almacenamiento de carbono..., son esenciales para el bienestar de las comunidades humanas. Por eso, los esfuerzos para la conservación de la naturaleza no solo tienen una dimensión moral (porque es algo bueno) sino práctica, y sus beneficios son susceptibles de cuantificarse económicamente. Como hemos visto, Andalucía posee una riqueza natural como pocas zonas del Planeta, y esto carga a sus habitantes con la responsabilidad de preservar y mejorar esta riqueza para que las generaciones futuras puedan disfrutar del mismo bienestar actual.

Rafael Morales Baquero

Departamento de Ecología. Universidad de Granada

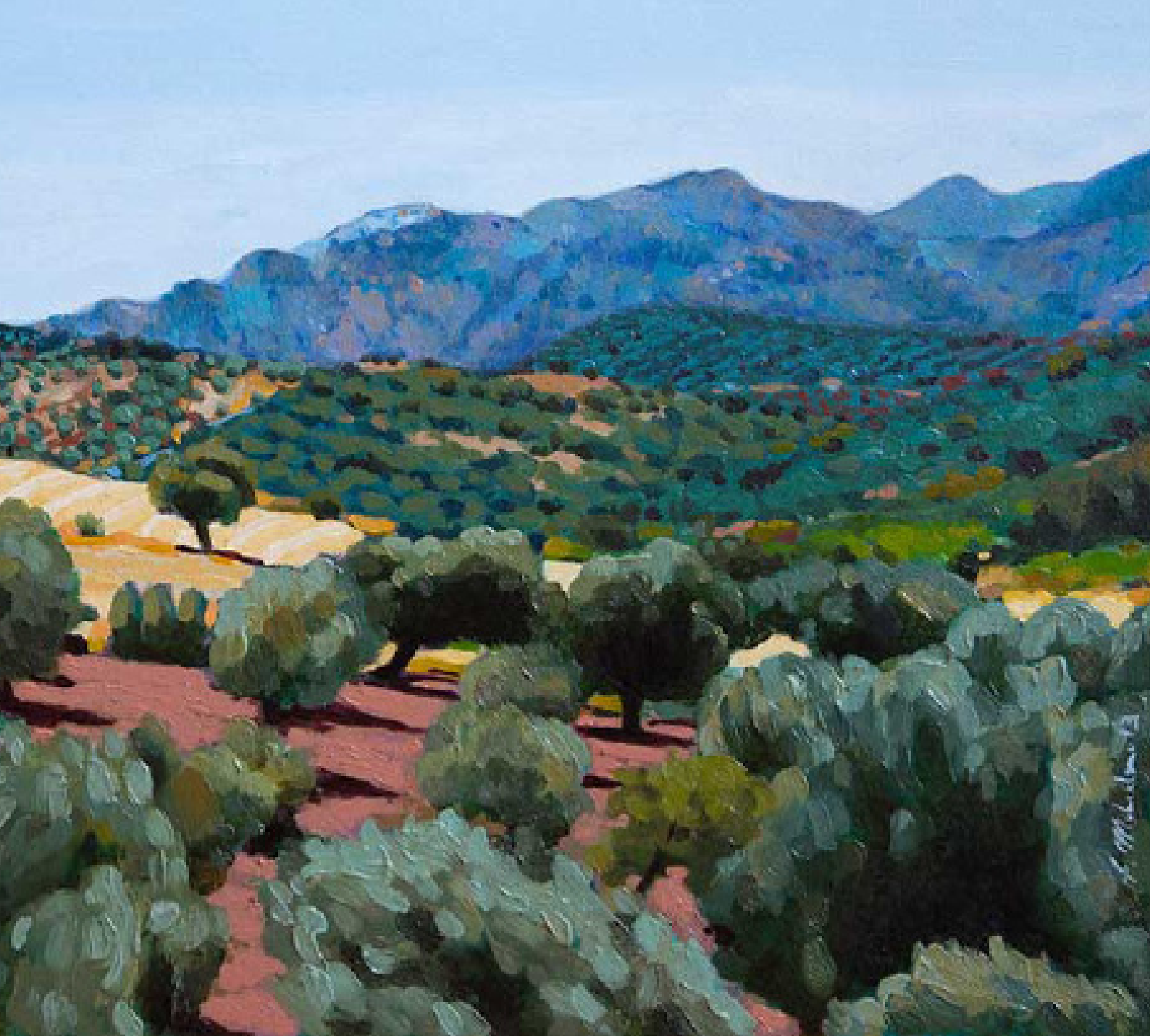


Óleo sobre cartón. (2013)

Cortesía de Paco Mohedano

PACO MOHEDANO

OLIVOS VERDIALES



Paco Mohedano (Fernán-Núñez, Córdoba. 1964). Realiza sus estudios en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, donde se licencia en 1987 en la especialidad de Grabado y Diseño. Ha realizado numerosas exposiciones de pintura, tanto colectivas como individuales, obteniendo varios premios y menciones. También ha desarrollado una amplia labor en el campo de la fotografía, el cómic, el vídeo y el diseño gráfico. En la actualidad es profesor de Dibujo en Torremolinos, Málaga.

ANTONIO JOSÉ LÓPEZ LÓPEZ

AVISO A NAVEGANTES: YA QUEDAN MENOS IDIOTAS

Hoy en día aún nos parece increíble el cambio que nuestra sociedad ha experimentado. Parece que fue ayer cuando vivíamos confiados en nuestras posibilidades. Creíamos firmemente consolidados los avances que nuestra lucha y tesón habían conseguido pensando que nunca desaparecerían de nuestras vidas, el futuro pintaba, cuanto menos, mejor que el presente que disfrutábamos. Sin embargo, poco a poco, el término “crisis” empezó a salpicar las conversaciones, los negocios, las noticias en los medios. La palabra “despido” se abrió paso en los hogares. Los desahucios, vistos como algo ajeno, lejano, cobraban carta de proximidad.

Aquella sociedad, incrustada en la traicionera burbuja económica, donde el dinero fluía con facilidad, donde el crédito no tenía límites, donde la construcción y la corrupción política iban en el mismo paquete, de repente, es advertida de que la burbuja se pincha, de que el crédito se corta, de que la construcción se para y, sin embargo, la corrupción política sigue mostrando su cara más antisocial, más obscena. Es esa misma sociedad aletargada, fuertemente idiotizada en el sentido etimológico más puro de este término, recordemos a este respecto que en la antigua Grecia se usaba la palabra “idiota” para

designar a aquellas personas que se despreocupaban de los asuntos públicos y sólo estaban interesados en sus asuntos particulares, es como digo, esa sociedad corroída por el paro, que ve como su sanidad universal peligra, donde la enseñanza, uno de sus pilares básicos, sufre continuos recortes, donde la cultura es socavada por la presión de los impuestos, donde el hambre se instala en los hogares, donde la corrupción sigue con sus devastadoras prácticas, es esa misma sociedad la que empieza a reaccionar tímidamente al principio y con contundencia al paso de los meses. Ya no se conforma con ir a votar cada cuatro años, no.

Esta sociedad empieza a enseñar los dientes, al grito de “Si se puede”, a los responsables de tanto atropello. Recordemos los casos de Gamonal, la fallida privatización de la sanidad madrileña, la huelga de basura de Madrid donde de 1100 despidos se quedó en nada, la imputación de personajes que presuntamente asaltaron las arcas públicas. Este cambio habría de alertar a los poderes públicos y hacerlos conscientes de que ya no cuelan desmesuradas facturas de agua, de luz, de que las promesas electorales hay que cumplirlas, de que no podemos tener una población escolar en barracones durante diez años, véase el caso de Alomartes. No, la sociedad empieza a despertar, afortunadamente ya quedan menos “idiotas”.

Esta sociedad empieza a enseñar los dientes, al grito de “Si se puede”, a los responsables de tanto atropello. Este cambio habría de alertar a los poderes públicos y hacerlos conscientes de que ya no cuelan desmesuradas facturas de agua, de luz... de que las promesas electorales hay que cumplirlas.

Antonio José López López.
Profesor y escritor.

ESCULTURA DE LUIS QUINTERO BREA

LA EXPULSIÓN DEL PARAÍSO



Luis Quintero Brea (Cádiz. 1963). Artista multidisciplinar y de formación autodidacta, desarrolla su actividad en el campo de la escultura, pintura, collage y fotografía. En sus creaciones están muy presentes el concepto y la artesanía, ofreciendo una visión reflexiva y crítica de la realidad.

Para sus esculturas se sirve de diferentes materiales: madera, bronce, terracota, mármol, marfil, acero...

De su obra pública destacan el monumento a la Constitución de 1978, ubicado a la entrada de la ciudad vieja, junto a las murallas, en Cádiz; el monumento a la libertad de expresión, en la glorieta de los periodistas de la ciudad gaditana y la magnífica estatua en bronce del escritor Fernando Quiñones que se encuentra a la entrada de la playa de la Caleta de Cádiz.

Su obra de 2009 "La expulsión del paraíso", escultura en bronce policromo, es la pieza que nos ha cedido para el especial de nuestra revista.

LA LLAVE

Recuerdo, cuando era un chaval de diecinueve años recién salido de casa para la universidad, pasear con nuevos amigos por las calles renacentistas de Siena: Via Montanini, Via Camollia. Era el primer año de derecho. Llegaba la hora del aperitivo y en los bares del centro se hablaba de proyectos de viaje para el verano. Mi amiga María Domenica, obsesivamente me decía: “Spagna, tutto sotto il sole” “Andalucía, tierra, mar y fiesta” ... todo eso me dejaba perplejo. Me parecía tan tópica esa publicidad en carteles, en revistas, en la tele; parecía todo playa, copas, toros...no me convencía, demasiado superficial. Yo prefería Francia, que identificaba con el arte, la diversión; o también Praga, Budapest... Andalucía, no. Presentada así me parecía como una vulgar feria de pueblo. Me acuerdo de esas discusiones con mi amiga en las que yo permanecía firme : Andalucía NO. Al final fuimos a Hungría.

Pero, mira por donde, la vida da muchas vueltas y con veintidos años conocí en mi amada Francia a una granadina. Increíble...si hubiera pensado solo un año antes que habría pasado un solo mes en Andalucía me habría parecido imposible, y fueron quince años viviendo allí. Nadie me hubiera podido decir que hoy soy andaluz. Me siento andaluz. Muchas veces me defino “italoandaluz”.

Bajo el sol al que se refería esa publicidad que detestaba, descubrí que había una profunda cultura, un arte extraordinario, unos lugares increíbles y unas gentes entrañables.

Andalucía es el lugar, es el destino del cual yo también -como los sefardíes expulsados de ella hace más de quinientos años- he conservado la llave de mi vivienda para poder volver allí un día a pasear serenamente.

Cuando una persona pasea por el centro de Granada una tarde de otoño, por el Paseo de los Tristes respirando olores sefardíes al pie de la Alhambra, último baluarte del mundo musulmán en Europa, descubre que Granada no es un tópico. Granada es personalidad, firmeza de carácter, el encanto llevado al extremo: un pedazo de ciudad. Tomarse un vino en el Albaicín no tiene nada que envidiar a una cena en el Quartier Latin en París. El Albaicín es magia en estado puro. Una isla dentro de un lago encantado.

Sigo andando entre los árboles de la Carrera de la Virgen para llegar al Paseo del Salón, durante esas tardes de octubre cuando el frío brillante de Granada empieza a agarrarte, y el olor de castañas asadas te envuelve. De repente, una luna blanca sale por detrás de la sierra, esa luna, tan parecida a la fantástica luna toscana que ocupaba mis tardes de universitario. Y siento que estoy en casa.

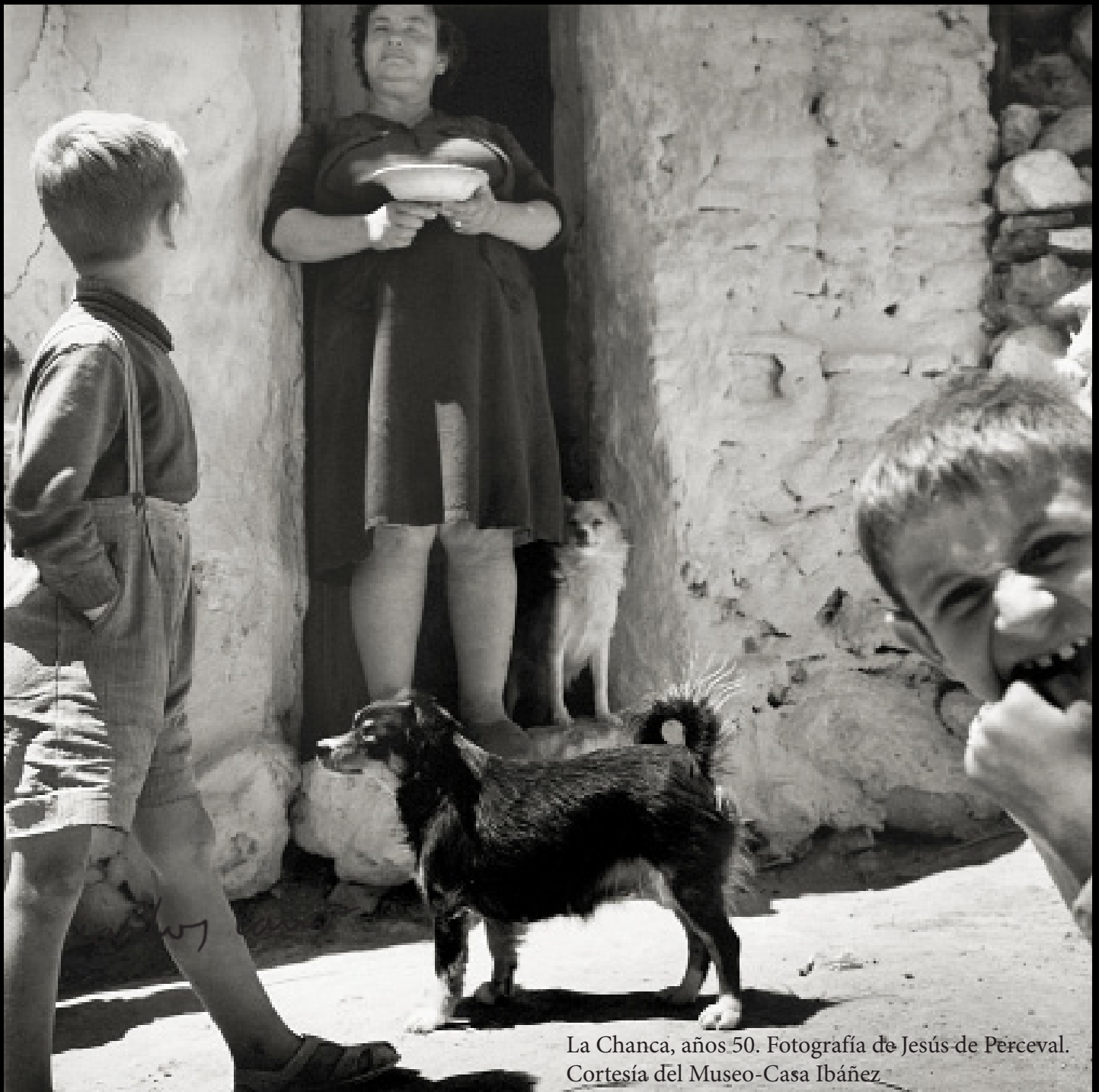
Estas sensaciones ásperas como el vino de Montilla, pero relajantes como una tisana, las he vivido en otras muchas ciudades de mi Andalucía: La maravillosa Córdoba, las sorprendentes Úbeda y Baeza, la austera Ronda... Arte, cultura, música, mezcladas con olores y sabores con increíble personalidad.

Ahora, viviendo en Italia, aun siendo italiano, me siento lejos de casa. A veces, cuando paseo por esta ciudad atravesando sus preciosas calles -donde desde luego no faltan olores y sabores con mucha personalidad-, tengo que pararme, cerrar los ojos, tomar aire y mis pies vuelven a pisar Gran Vía, bajar por Reyes Católicos y me meto por Mesones para llegar a Bibarrambla y allí, en el centro, respiro otra vez el aire de mi tierra lejana, esa que tanto desprecié de joven.

Andalucía es el lugar, es el destino del cual yo también -como los sefardíes expulsados de ella hace más de quinientos años- he conservado la llave de mi vivienda para poder volver allí un día a pasear serenamente.

Massimiliano D'Onofrio ha sido profesor de Derecho Internacional Privado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada.

Actualmente vive en Vasto, Abruzzo, Italia.



La Chanca, años 50. Fotografía de Jesús de Perceval.
Cortesía del Museo-Casa Ibáñez.

“Por eso yo levanto la bandera de mi pueblo. Por eso yo pronuncio el nombre hermoso de mi tierra. Y espero y deseo que las nuevas generaciones, con el poder que da la vida, recuperen los ritmos, la emoción, el arte y el firmamento.”

Carlos Carr



María Molina



LALAGUNA
Revista Cultural

